



Programa Académico: Licenciatura en Educación Popular

Fecha

Código del programa: 3486

Resolución del programa: 032 de 2014

Día	Mes	Año
19	11	2021

Título del Trabajo o Proyecto de Grado

Entre Mujeres: Un programa de alfabetización digital

Se trata de:

Proyecto

Informe Final

Directora

GLORIA CECILIA PÉREZ DÍAZ

Nombre del Primer Evaluador

FERNANDO ÁLVAREZ CUELLAR

Nombre de la Segunda Evaluadora

YURI ANDREA BERRIO HERNÁNDEZ

Estudiante

Nombres y Apellidos	Código	Plan	E-mail	Teléfonos de contacto
LUISA MARIA MONTAÑO DUQUE	1538932	3486	montano.luisa@correounivalle.edu.co	3016800404

Evaluación

Aprobado

Meritorio

Laureado

Aprobado con recomendaciones

No Aprobado

Incompleto

En el caso de ser **Aprobado con recomendaciones** (diligenciar la página siguiente), éstas deben presentarse en un plazo máximo de _____ (máximo un mes) **ante:**

Director del Trabajo o Proyecto de Grado

Primer Evaluador

Segundo Evaluador

En el caso de que el Informe Final se considere **Incompleto** (diligenciar la página siguiente), se da un plazo máximo de _____ semestre (s) para realizar una nueva reunión de Evaluación el: _____

En el caso que no se pueda emitir una evaluación por falta de conciliación de argumentos entre Director, Evaluadores y Estudiantes; expresar la **razón del desacuerdo** y las **alternativas** de solución que proponen (diligenciar la página siguiente).

Comentarios de los evaluadores:


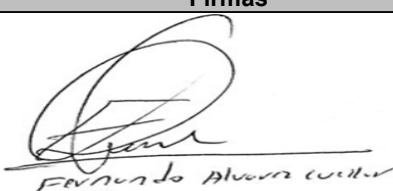
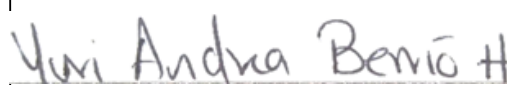
1. Se logra evidenciar la movilización de las personas que participan de la Casa Tejiendo Sororidades
2. Se evidencia una transformación de los participantes a través de las estrategias pedagógicas implementadas
3. Es valiosa la visibilidad, el sentido y que le da esta investigación al trabajo comunitario y educativo que realiza la CCTS y la proyección de la Universidad.
4. El enfoque desde la perspectiva de género fortalece el proceso de cerrar brechas en este caso en un contexto específico, la mirada crítica en este tema como parte del enfoque del programa permite poner en cuestionamiento las estructuras que han estado allí

perpetuando las desigualdades, y a su vez proponer cambios significativos desde una mirada interna hacia una mirada social, de lo privado a lo público, que permiten tejer nuevas relaciones, oportunidades de ser y de hacer.

5. Recuperar las historias de vida de las mujeres permitió hacer un análisis profundo de las grandes desigualdades sociales y de cómo las cargas/ responsabilidades impuestas a las mujeres no les permiten muchas veces avanzar o significa un camino más difícil a recorrer para alcanzar sus metas.

6. La propuesta pedagógica con miras a mejorar los procesos de las facilitadoras y de las participantes, fue un proceso colectivo, dialógico, contextualizado. Partió de los intereses individuales y del colectivo de la CCTS. El hacer la integración de los temas que llevan a las mujeres a hacer la reflexión crítica con perspectiva de género y a su vez los conocimientos para el manejo de los programas y aplicaciones sobre educación digital, permite que los procesos sean más fluidos, significativos y tengan otras oportunidades.

Firmas

	 FERNANDO ALVARO CORTES	 Yuri Andra Berni H
Directora del Trabajo de Grado	Primer Evaluador	Segunda Evaluadora

ENTRE MUJERES: Un programa de alfabetización digital.

Luisa María Montaña Duque

Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Área de educación, desarrollo y comunidad
Licenciatura en Educación Popular
Santiago de Cali

2021

ENTRE MUJERES: Un programa de alfabetización digital.

Luisa María Montaña Duque

Trabajo de grado para obtener el título de Licenciadas en Educación Popular

Tutora:

Gloria Cecilia Pérez

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Área de educación, desarrollo y comunidad

Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali

2021

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por su sabiduría y fuerza a lo largo de mi proceso académico y en la redacción de este trabajo de investigación.

A mi familia, significado de travesías y crecimiento, quienes han sido mi refugio y sostén.

A las mujeres que he conocido a lo largo de mi vida, que, con sus trayectos de vida y lucha, han sido pilar en mi despertar feminista.

A mis amigas, quienes han sido compañeras y guías en el ejercicio de aprender, de pensar; de cuestionarme y de crecer.

A las mujeres quienes compartieron sus trayectos de vida en este trabajo.

A mis maestras y maestros, quienes, a lo largo de mi proceso académico, aportaron desde sus saberes y experiencias de vida, a mi construcción como mujer y como educadora popular.

A Gloria Cecilia y Tatiana Soto, consejeras y guías.

A la Casa Cultural Tejiendo Sororidades y su construcción de espacios dignos, seguros y liberadores para las mujeres.

*Para las mujeres, quienes gestan espacios
frente a las opresiones patriarcales,
alzando su voz y su lucha
en nombre de ellas,
y de todas.*

*Para mi mamá:
significado de lucha,
superación, amor y alegría.*

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
JUSTIFICACIÓN.....	9
CAPÍTULO 1	10
ANTECEDENTES	10
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
OBJETIVOS	15
MARCO TEÓRICO.....	16
MARCO METODOLÓGICO.....	21
CAPÍTULO 2	25
COMUNA 18.....	25
CASA CULTURAL TEJIENDO SORORIDADES.....	26
PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL.....	29
CAPÍTULO 3	35
ENTREVISTAS.....	35
BLANCA JULIA ROMERO GIL	35
MARÍA AZUCEN GAITÁN BERMÚDEZ	48
ABECEDINDA GONZÁLEZ VALDERRAMA.....	62
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	75
AUTOESTIMA	76
SORORIDAD	78
EMPODERAMIENTO	82
CAPÍTULO 4.....	88
MÓDULOS PEDAGÓGICOS.....	90
ACERCAMIENTO AL COMPUTADOR.....	93
MICROSOFT WORD	95
CORREO ELECTRÓNICO	100
KIZOA.....	105
CAPÍTULO 5.....	109
CONCLUSIONES.....	109
REFERENCIAS.....	111

RESUMEN

La presente propuesta de investigación, pretende dar a conocer la experiencia de alfabetización digital, desarrollada por la Casa Cultural Tejiendo Sororidades (CCTS) como un espacio pedagógico/reflexivo, para y con las mujeres de la comuna 18; quienes oprimidas en el marco de relaciones de poder patriarcal por su condición de género, edad, estrato socioeconómico y nivel de estudio; han logrado tejer en estos encuentros pedagógicos, procesos de empoderamiento individual y colectivo.

Para esta investigación, se asumió la investigación cualitativa desde el método de historias de vida de tres mujeres participantes del programa, logrando definir categorías de análisis desde un enfoque de género, que permiten comprender sus procesos de empoderamiento; además, de exponer una estrategia pedagógica, que permite el fortalecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje, de manera presencial o virtual.

Palabras clave: Alfabetización digital, brecha digital, empoderamiento, autoestima, sororidad.

INTRODUCCIÓN

ENTRE MUJERES: un programa de alfabetización digital, surge en el marco de la práctica profesional de la Lic. en Educación Popular en los años 2019 - 2020, con el fin de apoyar y fortalecer el programa de alfabetización digital, en las dos sedes de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades en Cali. Este programa surge en el año 2012, como respuesta a la exclusión de los espacios de comunicación e información que vivían y viven algunas mujeres - sobre todo las adultas mayores - con el crecimiento y posicionamiento de la tecnología, como nueva forma de organización y comunicación social y productiva.

La CCTS, partiendo de las necesidades e intereses de las mujeres, por capacitarse y generar independencia en el acceso y utilización de las tecnologías, considera la capacitación tecnológica, no como el fin en sí de la alfabetización digital, sino, como una herramienta que permite construir escenarios de reflexión y participación desde un enfoque de género, en el que las mujeres - además de generar destrezas para el manejo tecnológico - logren reconocer y transformar, las diversas violencias y opresiones patriarcales en sus vidas.

Para dar cuenta del desarrollo e impacto del programa de alfabetización, este trabajo parte de la investigación cualitativa desde la metodología de historias de vida, reconociendo su importancia en la Educación Popular, como herramienta para la comprensión de la realidad a través de la reconstrucción y reconocimiento, en voz de las participantes como relatoras e investigadoras, de sus testimonios de identidad, transformación y empoderamiento, no sólo a manera individual, sino dentro de una visión social.

Este documento se desarrolla en cinco momentos: El primero, aborda la fundamentación de la investigación como base de la misma; en el segundo momento, se realiza la reconstrucción de la implementación del programa de alfabetización digital, partiendo de la contextualización de la comuna 18 y la Casa Cultural Tejiendo Sororidades; seguido de las historias de vida como construcción reflexiva con y para las tres mujeres participantes del programa de alfabetización, antes y durante el proceso de práctica profesional. Continuo con los resultados de las entrevistas y encuentros analizados a la luz de tres categorías de análisis desde la perspectiva de género; en cuarta instancia, se plantea un recurso pedagógico, partiendo de las necesidades del programa de alfabetización digital y

de las mujeres, para el fortalecimiento del mismo; y por último, se realiza el cierre de la investigación, con una conclusión que aborda los hallazgos encontrados a la luz de la Educación Popular, en la propuesta de alfabetización digital.

JUSTIFICACIÓN

Las mujeres se encuentran con barreras institucionales, estatales y sociales condicionadas por una jerarquía estructural, que, desde una mirada interseccional, evidencian los múltiples ejes de opresión entrecruzados en la vida de cada mujer, en el marco de la jerarquía patriarcal, en dimensiones como: género, orientación sexual, edad, etnia, estrato socioeconómico, nivel educativo, etc.

Desde la mirada de la Educación Popular, como educación crítica y comprometida con los sectores oprimidos, se plantea este espacio pedagógico para que las mujeres marginadas por los múltiples ejes de opresión que la atraviesan, logren tejer procesos que les permita empoderarse y construirse como sujetos capaces de cuestionar y transformar su realidad.

En contra propuesta a la educación con tendencias hegemónicas, donde el ejercicio de educar es depositar conocimientos desvinculados de la realidad social de los educandos; surge la educación liberadora, que partiendo de las necesidades, intereses, saberes y contexto de los educandos, en este caso las mujeres de la comuna 18, se plantea la experiencia de alfabetización digital, como mecanismo problematizador de la realidad social, que mediado por diálogo crítico y reflexivo con las demás mujeres participantes, se logren tejer y construir herramientas, para la transformación social.

Ya hemos mencionado que el objetivo de la educación popular no es meramente lograr la conciencia crítica, esto es solo un momento de la praxis liberadora. No importa que los oprimidos alcancen la razón de ser de su propia realidad, si no se da una transformación radical de las estructuras sociales opresoras; porque de ese modo, seguirán siendo oprimidos. Todo develamiento de la realidad debe orientarse hacia acciones sobre la misma. (Etchegoyen, 2006, en Amado, 2014, p. 11)

CAPÍTULO 1

El primer capítulo de este trabajo de investigación, parte de los antecedentes que dan cuenta de cómo y quienes han investigado el tema de la alfabetización digital; seguido del problema de investigación; en un tercer momento, se plantean los objetivos base de este trabajo; seguido de la teoría que orienta la investigación y sus conceptos básicos; finalizando con el enfoque metodológico con sus respectivas actividades y técnicas.

ANTECEDENTES

La Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, en sus 82 publicaciones en la base virtual de Tesis y Trabajos de grado, refieren 4 de ellos a reconstrucción, diseño y sistematización de proyectos de alfabetización, pero ninguno incluye la alfabetización digital para la adulta mayor. Es por esto que se dará cuenta de varios trabajos de grado de diversas comunidades universitarias, que sí la abarca.

Norvina Luna y Lidia Coronada con su tesis *Modelo de Alfabetización digital para adultos de la Universidad de Sonora: experiencia de vinculación e incubación en mujeres de diferentes colonias de Hermosillo, Sonora - México*, (2011) para optar por el título de Licenciada en ciencias de la comunicación, en una apuesta por la equidad de género buscan que las mujeres de diferentes colonias de Hermosillo se capaciten para romper, además de la brecha digital, la desigualdad de género que las tienen ligadas al ámbito privado, viéndose afectadas por la desigualdad en un modelo heteronormativo y patriarcal, su participación en esferas laborales, educativos, políticas, remuneración, ciencia. Muchas de las mujeres participantes no han tenido la oportunidad de terminar sus estudios y en este modelo de alfabetización digital, ellas encuentran un lugar en el que además de capacitarse, logran aumentar su autoestima, participar en procesos educativos, incidir en pro a la equidad de género y en la disminución de la brecha digital.

La tesis, para optar por el título de Licenciado en comunicación e informática educativas, Universidad Tecnológica de Pereira, realizado por Yesica González y Jefferson Agudelo, al cual llamaron *Alfabetización digital a mujeres de la comunidad de San Isidro*,

Puerto Caldas del Municipio de Pereira, una propuesta educativa basada en el método andragógico para el mejoramiento de la praxis social, (2017) En un acercamiento al Colectivo "El comienzo del Arco Iris" en San Isidro, se vio la necesidad de generar un espacio de alfabetización digital orientado a las mujeres de la comunidad y aquí es donde surge la propuesta educativa, con el fin de que ellas logren desarrollar habilidades prácticas que les permita tener una mayor participación en la sociedad. Basados en el método andragógico, educación para adultos, se basan en los saberes previos e intereses particulares de cada participante generando un aprendizaje significativo.

En la tesis *Alfabetización digital, estrategias educativas para el desarrollo de competencias básicas en el uso de herramientas informáticas desde la perspectiva andragógica*, (2007) escrita por Doris Bolaños y Patricia Ordoñez para optar por el título de Licenciada en informática en la Universidad de Nariño - Colombia, tienen como población a los adultos que terminan sus estudios en la Institución Educativa Artemio Mendoza Carvajal, donde encuentran falencias en el área de tecnología e informática, ya que los docentes no generan herramientas educativas para los adultos mayores, es por esto que se ve la necesidad de diseñar estrategias en base a metodologías y praxis adecuadas a las capacidades e intereses de los adultos mayores desde la perspectiva andragógica.

Tiene en cuenta el desarrollo de competencias básicas como el saber ser, conocer y hacer que están implícitas en cada una de las actividades de orientación a realizarse con los adultos, fundamentadas en que, todo acto educativo, debe propender el desarrollo integral del ser humano (Bolaños & Ordoñez, 2007, p. 12)

Havery Cotame y Johan Guerrero, en su tesis *Inserción del adulto mayor en las TIC "por una alfabetización digital adecuada* (2017) trabajo para optar por el título de comunicador social y periodista, en la Corporación Universitaria Minuto de Dios CRS en Soacha Cundinamarca, enfocan su tesis a generar un aporte que permita disminuir la brecha digital de los adultos mayores en el municipio de Soacha, a partir del diseño de estrategias propicias para una eficiente apropiación de las herramientas tecnológicas de la información y comunicación.

Los autores evidenciaron el gran interés de los adultos mayores en aprender sobre el manejo de las TIC, considerándolas muy importantes en la actualidad. “Sin embargo, consideran que, si existiera un acompañamiento adecuado por parte de su entorno familiar y social, el manejo y uso de herramientas TIC facilitaría su proceso de alfabetización digital” (Cotame & Guerrero, 2017, p. 10) Partiendo de estas necesidades e intereses acerca de las TIC es que ellos proponen las estrategias de alfabetización digital para disminuir la brecha digital en la comunidad de Soacha.

Micaela Miranda, en su trabajo final de grado *Alfabetización digital en adultos mayores desde la perspectiva del aprendizaje significativo* (2017) para optar por el título de Licenciatura en Psicología, de la Universidad de la República en Montevideo, Uruguay, dirige su proyecto al colectivo de adultos mayores del complejo habitacional "Tristán Narvaja" en la Ciudad de Montevideo, nace de la necesidad de promover la inclusión de los adultos mayores a espacios de participación educativa y de reflexión para mejorar la calidad de vida. El proyecto funciona gracias a un grupo de voluntarios, estudiantes universitarios y de secundaria, quienes tienen como rol ser facilitadores digitales, brindando un acompañamiento personal a partir de las características y necesidades de cada sujeto; de sus saberes previos y la significatividad que tienen para ellos el aprender sobre las TIC; y de sus motivaciones al ser parte del proyecto de alfabetización digital.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En las últimas décadas, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) han transformado nuestro entorno, siendo necesarias cada vez más para el desarrollo de competencias con diferentes fines. El norteamericano Marc Prensky es un conferencista e investigador sobre cambios sociales que existe entre las distintas generaciones debido a las tecnologías, en su texto "*Digital Natives, digital immigrants*" (2001) plantea una distinción entre dos generaciones. La primera llamada "nativos digitales" que son aquellos nacidos en el auge de la informática teniendo facilidad de manejo y accesibilidad a las tecnologías. La brecha digital se genera con la segunda generación, a quienes llama "inmigrantes digitales",

quienes vivieron una vida fuera de la tecnología y quienes en la actualidad encuentran la necesidad de aprender sobre las TIC para entrar en las dinámicas sociales, culturales, económicas y demás que éstas generan.

El Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTic), define la brecha digital desde dos miradas: la primera, hace referencia a la diferencia socioeconómica entre aquellas comunidades que tienen accesibilidad a las TIC y aquellas que no; y la segunda hace referencia a las diferencias que hay entre grupos según su capacidad para utilizar las TIC de forma eficaz, debido a los distintos niveles de alfabetización y capacidad tecnológica. En cambio, Adolfo Rodríguez en su libro "*La brecha digital y sus determinantes*" (2006) plantea que la definición de brecha digital no sólo se debe basar en la diferencia que existe entre individuos por el acceso a las Tecnologías, sino que "hay otros aspectos que también deben ser estudiados como la educación, la lengua, el género, la tecnología disponible (teléfonos, electricidad, cómputo e internet) la diferencia económica, la generacional y la geográfica entre otras" (Rodríguez, 2006, p. 21)

El Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, a partir del año 2019, puso en marcha la iniciativa "Por TIC mujer" la cual tiene como objetivo empoderar a las mujeres en el uso y apropiación de las TIC, promoviendo emprendimientos y entornos digitales de prevención. Sin embargo, esta propuesta no logra subsanar la brecha digital de género, la cual se refiere a la diferencia de acceso a equipos informáticos y el uso de dispositivos electrónicos e internet, entre hombres y mujeres. El MinTic realizó una "*encuesta de acceso, uso y apropiación de las TIC por parte de las mujeres en Colombia*" (2018) con mujeres entre los 14 y 65 años, para analizar la incidencia que tienen los roles, estereotipos e imaginarios asociados a lo masculino y lo femenino con el uso de las tecnologías.

La barrera con mayor incidencia en relación con las mujeres y las TIC, se refiere a

la Economía del Cuidado que incluye el trabajo del hogar no remunerado que recae principalmente en las mujeres, lo cual se evidencia en que las mujeres realizan el

79% del total del trabajo en servicios domésticos y de cuidado no remunerados, dejándoles poco tiempo para que puedan destinar al acceso, uso y apropiación de las TIC. (MinTic 2018, p. 4)

y es que la mujer se encuentra relegada al ámbito privado, tal como lo menciona Delgado en su artículo llamado *el sujeto: los espacios públicos y privados desde el género* (2008) quien menciona una construcción simbólica para lo masculino y lo femenino, lo que genera una división en dos ámbitos: lo público al que pertenece lo masculino y lo privado al femenino. En el primero está situado lo productivo, político, moderno, remunerado, con progreso científico técnico, con movilidad; y en el segundo se encuentra lo reproductivo, tradicional, conservador, no remunerado, maternal y doméstico.

Además se evidencia en la encuesta que gran parte de las mujeres que no han superado la brecha digital son pertenecientes a sectores rurales, son mujeres mayores de edad y de estratos socioeconómicos 1 y 2. Aquí es donde juega un papel muy importante la Educación Popular, ya que se plantea espacios pedagógicos para que los sectores marginados y oprimidos - como en este caso las mujeres, quienes por su condición de género, edad, estrato socioeconómico y nivel de estudio, son oprimidas en el marco de relaciones de poder patriarcales en todas las dimensiones de la vida personal y social - logren tejer procesos que les permita empoderarse y construirse como sujetos capaces de transformar su realidad. Características que hacen parte de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades (CCTS) ubicada en la comuna 18 al sur-occidente de la ciudad.

La CCTS, es una ONG de carácter popular y local, que brinda procesos de acompañamiento especialmente a niños, niñas y mujeres, buscando generar - por medio de diferentes programas de formación- reflexiones críticas de sus cotidianidades que les permita empoderarse para transformar y resistir a la exclusión y opresión del sistema patriarcal. Ubicado en el área de Talleres de capacitación en artes manuales, se encuentra el programa de alfabetización digital, el cual lleva brindándose desde el año 2012, y tiene como objetivo, no sólo proporcionar a las mujeres de la comuna 18, una capacitación en las TIC como forma de inclusión en las actuales exigencias sociales de comunicación e informática; sino que también busca, a través de una perspectiva de género, brindar herramientas para que las

mujeres desarrollen una conciencia crítica y desarrollo autónomo que las lleven a transformar su realidad.

La pregunta central en la que se basa este trabajo de investigación sería:

¿Cómo reconstruir la experiencia de implementación del programa de alfabetización digital, para mujeres adultas participantes de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades en la comuna 18 de Cali?

Se plantean como preguntas complementarias:

¿Cuál es la historia de la implementación del programa de alfabetización digital en la Casa Cultural Tejiendo Sororidades?

¿De qué manera puede un programa de alfabetización digital, construido desde un enfoque de Educación Popular y perspectiva de género, impactar en la vida de las mujeres participantes?

¿Qué alternativas educativas se pueden implementar para fortalecer el programa de alfabetización digital?

OBJETIVOS

Objetivo general

Reconstruir la experiencia de implementación del programa de alfabetización digital para mujeres adultas participantes de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, en la comuna 18 de Cali.

Objetivos específicos

1. Describir la historia de implementación del programa de alfabetización digital de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades.
2. Reflexionar sobre los alcances de la experiencia pedagógica, en la vida de las mujeres participantes.
3. Plantear material pedagógico como alternativas educativas para fortalecer el programa de alfabetización digital.

MARCO TEÓRICO

TEORÍAS.

Alfabetización digital.

“La alfabetización es un aprendizaje continuo en contextos formales e informales de aprendizaje con las TIC”

(Moreira, 2012, p. 30)

La alfabetización según la Real Academia Española, es enseñar a alguien a leer y a escribir, pero esta definición no cuenta con los diversos campos de la alfabetización, entre ellos lo digital, como lo menciona Czernik y Tyner:

Si consideramos la falta de competencias digitales como una nueva forma de analfabetismo, entendiéndolo como la incapacidad de acceso e incomprensión de la cultura digital que afecta principalmente a las personas mayores y adultos, que genera desigualdades sociales y culturales, que en consecuencia limita de las posibilidades de los más mayores, la alfabetización digital se constituye en un derecho para los más adultos y una responsabilidad ética para los educadores (Czernik & Tyner en Ordoñez et al, s/f, p. 3)

Moreira (2012) menciona que no solamente los retos y dificultades que afronta la alfabetización digital en una sociedad inmersa en la cultura digital está "en la adquisición de las habilidades de manipulación del hardware o del software informático, sino en las competencias y habilidades intelectuales para el uso de las mismas con fines inteligentes" (Moreira, 2012, p. 26) y es que pensarse un proyecto de alfabetización digital sólo desde el dominio instrumental de las TIC es como dice Moreira, mantener una visión reduccionista, se debe plantear desde las características y necesidades de la comunidad, como formación integral teniendo en cuenta los ámbitos económicos, culturales y sociales.

Con base en esto, el autor propone un modelo de alfabetización digital y lo divide en dos: 1. Las dimensiones de la Web 2.0 y 2. las competencias de aprendizaje, que contiene las dimensiones competenciales que se deben desarrollar en el sujeto alfabetizado. Lo explica como

El proceso alfabetizador implica, en consecuencia, el cruce de las competencias de aprendizaje con las dimensiones o contenidos de acción sobre la Web 2.0 con la finalidad de desarrollar –o facilitar la construcción– en el sujeto de una identidad digital como ciudadano que es capaz de actuar como persona culta, autónoma, crítica y con valores democráticos.
(Moreira, 2012, p. 29)

Educación para adultos.

Es necesario tener en cuenta en la educación para adultos, que el ritmo de aprendizaje es diferente a la de un niño o joven, el proceso de aprendizaje debe guiarse según la andragogía, la cual se define como

Andragogía es la ciencia y el arte que, siendo parte de la Antropología y estando inmersa en la Educación Permanente, se desarrolla a través de una praxis fundamentada en los principios de Participación y Horizontalidad, cuyo proceso al ser orientado con características sinérgicas por el facilitador del aprendizaje, permite incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida y la creatividad del participante adulto, con el propósito de proporcionarle una oportunidad de lograr su autorrealización (Alcalá, 1998, p. 11).

El aprendizaje en las personas adultas, consiste en procesar información variada por esto "la organiza, la clasifica y luego le realiza generalizaciones de manera afectiva: es decir, aprende por comprensión, significa que primero entienden y después memoriza" (Alcalá,

1998, p. 38). aprendiendo de forma opuesta de niños y jóvenes. El facilitador y el participante, los define Alcalá como

El facilitador orienta el aprendizaje del adulto, tratando de vincularlo a las necesidades de éste con los conocimientos y los recursos pertinentes de manera oportuna, efectiva y afectiva. El participante es el eje del proceso andragógico. Es un adulto que está orientado, asesorado y con experiencia suficiente para administrar su propio aprendizaje (Alcalá, 1998, p. 50).

Perspectiva de género

Cada cultura establece para hombres y mujeres, un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales.

Esta construcción simbólica, que en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva-subjetiva de las personas. Mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que se supone es "propio" de cada sexo. (Lamas, 1996, p. 2)

Esto genera desigualdades entre ambos géneros, donde a la mujer se le marginaliza por completo del ámbito público -al que hace parte el hombre - y se le desplaza al ámbito privado, donde es oprimida por la desigualdad de un sistema patriarcal, que le atribuye dinámicas y brechas específicas como el trabajo doméstico, la maternidad, las pocas oportunidades educativas y laborales, entre otras opresiones que “hacen urgente una perspectiva de análisis que explique la existencia de la injusticia, su persistencia y la complicidad de las propias víctimas en su perpetuación.” (Lamas, 1996, p. 2)

La perspectiva de género permite entonces, analizar y reconocer las relaciones de poder que se dan entre géneros, siendo más concretos

La perspectiva o visión de género es una categoría analítica que toma los estudios que surgen desde las diferentes vertientes

académicas de los feminismos para, desde esa plataforma teórica, cuestionar los estereotipos y elaborar nuevos contenidos que permitan incidir en el imaginario colectivo de una sociedad al servicio de la igualdad y la equidad. (UNICEF, 2017, p. 14)

ENFOQUES SECUNDARIOS.

Alfabetización en la Educación Popular

Para Freire, la educación denota un intercambio de saberes entre profesores y estudiantes, por medio de los cuales aprenden, cuestionan, reflexionan y participan en la búsqueda de significados. Alfonso Torres Carrillo (2007), plantea tres dimensiones para referirse a la educación crítica desde la Educación Popular:

a) Educar es conocer críticamente la realidad.

Desde la EP, la educación es considerada un acto de conocimiento guiado a la toma de conciencia y lectura de la realidad. en palabras de Alfonso Torres-Carrillo implica: “Preguntarse no sólo por el cómo (metodología), sino también sobre el por qué (sentido) y el para qué (intencionalidades), sobre el dónde (ámbitos), el con quienes (Sujetos educativos) y el qué (contenidos).” (Torres, 2008, p. 133).

b) Educar es comprometerse con la utopía de transformar la realidad.

El fin de la educación crítica, es contribuir a la liberación y transformación el contexto social, en ámbitos económico, sociales, políticos y culturales, de los actores sociales de un proceso.

En cuanto en una práctica educativa conservadora se busca, al enseñar los contenidos, ocultar la razón de ser de un sinnúmero de problemas sociales; en una práctica educativa progresista se procura, al enseñar los contenidos, desocultar la razón de ser de aquellos problemas. Mientras la primera procura acomodar, adaptar a los educandos al mundo dado, la segunda busca inquietar a los educandos desafiándolos para que perciban que el mundo es un mundo dándose

y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado.

(Freire en Torres, 2007, p. 33)

c) Educar es construirse como sujetos por medio del diálogo.

El diálogo para Freire, no es solamente un recurso metodológico, sino también la posibilidad de construir sujetos, porque es a través del diálogo basado en la práctica compartida, que permite la construcción permanente como sujeto. Lo antropológico y lo ético con caracteres del diálogo ya que "en la medida en que nos hacemos seres humanos autónomos, con capacidad de incidir en la realidad, en la medida en que reconocemos, con otros, que el mundo es susceptible de modificar desde otros valores, sentidos y utopías." (Torres, 2007, p. 34)

CONCEPTOS BÁSICOS

Género.

Marta Lamas, lo define en su artículo *La perspectiva de género*:

Cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y a hombres. Esta construcción simbólica que en las ciencias sociales se denomina género, reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas. O sea, mediante el proceso de constitución del género, a la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que se supone es "propio" de cada sexo. (Lamas: 1996, p. 2)

Delgado menciona en su artículo llamado *el sujeto: los espacios públicos y privados desde el género* (2008, p. 116) a Fernández (2006) quien expresa que la construcción simbólica, genera una división en dos ámbitos: lo público al que pertenece lo masculino y lo privado al femenino. En el primero está situado lo productivo, político, moderno, remunerado, con progreso científico técnico, con movilidad; y en el segundo se encuentra lo reproductivo, tradicional, conservador, no remunerado, maternal y doméstico. Dado que la mujer se encuentre en el ámbito privado, su participación en las esferas laborales, de educación, política, remuneración, poder y

ciencia, se ven afectadas por la desigualdad que se introduce por medio de la definición que la cultura le da a cada género (masculino y femenino).

MARCO METODOLÓGICO

En este apartado, se dará cuenta del paradigma al que va enfocado este trabajo de grado en 3 etapas: en primer momento, se define la dimensión epistemológica; en segundo momento, la dimensión metodológica; y, por último, la dimensión Operativa.

Dimensión epistemológica

Este trabajo de grado, se aborda desde la investigación cualitativa, que toma cada fenómeno social como único y que tiene como objetivo, partir de las condiciones particulares de uno o varios actores sociales, para construir conocimiento, sobre la realidad social. En palabras de Sandoval (2002) en Hernandez (2012), la investigación cualitativa busca “comprender la realidad social como resultado de un proceso histórico de construcción de sí misma, con base en el sentir de los individuos, los grupos y las comunidades, como protagonistas del hecho social.” (Hernández, 2012, p. 62)

Teniendo en cuenta la investigación cualitativa y en coherencia con los objetivos planteados, este trabajo está vinculado al paradigma interpretativo – comprensivo el cual tiene como interés, comprender las experiencias desde la interacción investigador - comunidad, el contexto histórico y los saberes sociales.

Según este paradigma, existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven. Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentra. La realidad social es así, una realidad construida con base en los marcos de referencia de los actores. En el proceso de conocimiento se da una interacción entre sujeto y objeto. En el hecho ambos son inseparables. (Martínez, 2011, p. 9)

Dimensión metodológica

La historia de vida, Antonio Martín (1995) la define como “una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida” (Martín, 1995, p. 42)

Juan Pujadas, en su libro *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales* (s/f) menciona que un buen informante, debe estar inmerso en el marco social que se pretende estudiar y que, además, debe tener una buena historia que contar, que su relato sea narrativamente interesante. Las características que el sujeto elegido debe cumplir son: “que sea genuino, sincero, que se explique con claridad e introduzca en su relato elementos amenos, que sea autocrítico y analice con una cierta perspectiva su propia trayectoria vital” (Pujadas, s/f, p. 48) El investigador, por otra parte, es el “inductor de la narración, su transcriptor y el encargado de "retocar" el texto, tanto para ordenar la información del relato obtenido en las entrevistas, como el responsable de sugerir al informante la necesidad de cubrir los huecos informativos olvidados por el sujeto” (Pujadas, s/f, p. 48)

Para el análisis de las historias de vida, Flor Osorio (2006) aplica tres momentos: 1. selección y organización de los materiales. El investigador revisa los relatos, con la actitud de reflexionar acerca de ella para comprenderla, permitiendo elaborar esquemas de posibles de interpretación. 2. Proceso de categorización. Las categorías descriptivas, atienden a los propósitos e intereses de la investigación. 3. Interpretación, que remite a la fundamentación teórica, a la óptica particular del investigador, mediatizado por su subjetividad. (Osorio, 2006, p. 19)

En ese sentido, esta investigación se desarrolla gracias a las historias de vida de tres mujeres, que, por medio de los recuerdos de sus vidas, se abarcaron etapas como: infancia, escuela, juventud, trabajo, pareja, hijos/hijas, hasta su llegada a la CCT. Se ubicó la población

por medio del proceso de alfabetización digital, del que fue facilitadora la investigadora. La investigación se desarrolló con consentimiento informado verbal de las participantes, indicando que los fines serían exclusivamente de carácter académico.

Las historias de vida, dentro de este trabajo de investigación, pretende ser una construcción reflexiva con y para las mujeres participantes. En el ejercicio de traer a la memoria, vivencias que vendrán cargadas con emociones y nostalgia, se dará paso a seguir cuestionando, las jerarquías patriarcales que oprimieron y aún oprimen diversos aspectos de sus vidas; les permitirá recordar las luchas que han tenido que sobrellevar, dentro de contextos que les han brindado un mínimo de oportunidades y que sin embargo, han podido afrontar a ritmos marcados por constancia, ganancias y pérdidas; además, de reconocer sus procesos de empoderamiento desde los encuentros brindados por la CCTS, encuentros que les han brindado herramientas para hacerle frente a las opresiones patriarcales. Es por esto que la reconstrucción de historias de vida, en voz de cada mujer, hará visibles ante sus ojos y ante los lectores de este trabajo, su proceso de empoderamiento.

Dimensión Operativa

Para dar cumplimiento a los objetivos, la investigación se dividió en 3 etapas las cuales son: Descripción de la historia, reflexiones en la vida de las mujeres y alternativas educativas.

Descripción de la historia

Para dar contexto a la investigación, en esta primera etapa, se describe la Comuna 18, la Casa Cultural Tejiendo Sororidades y por último, el programa de alfabetización digital. Gracias a información encontrada de manera virtual y otras, facilitadas por la CCTS, se realizó la revisión documental y se logró comprender, interpretar, clasificar y ordenar la información, sobre los lugares mencionados.

Reflexión en la vida de las mujeres

Esta investigación se realizó en el marco de la pandemia del Covid-19 y en el marco del paro Nacional 2021, con mujeres adultas quienes hacen parte de la población vulnerable de contagio, por lo cual, las entrevistas se realizaron de manera virtual, por medio de llamadas telefónicas, encuentros por la plataforma meet; y la retroalimentación de las mismas, se realizaron a través de llamadas telefónicas, correos electrónicos y mensajes WhatsApp. Esta etapa se divide en dos momentos:

Entrevistas semiestructuradas: A través de un instrumento creado, con aportes de profesoras y compañeras, se realizó un total de 3 entrevistas. En los encuentros, se logró abarcar etapas de sus vidas organizadas en: infancia, escuela, juventud, trabajo, pareja, hijos/hijas, hasta su llegada a la CCTS y el programa de alfabetización digital. La duración de las entrevistas comprende entre los 50 a 70 minutos.

Reflexión y análisis: Una vez corregidas y transcritas las historias de vida, se analizaron los tres documentos y se definieron las categorías de análisis que dan respuesta al propósito de la investigación; seguido de una revisión documental con el cual se dio fundamentación teórica a cada categoría.

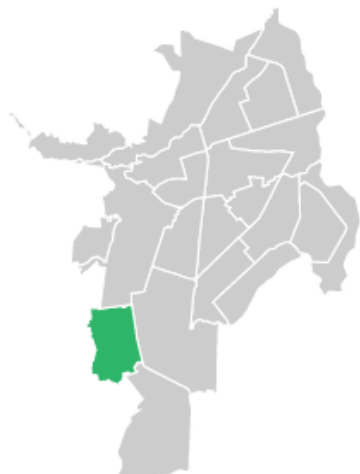
Alternativas educativas / material pedagógico

Al evidenciarse la necesidad de un material pedagógico dentro del programa de alfabetización digital, se desarrollaron los 4 módulos en Microsoft Power Point, para su uso virtual y presencial, dividiéndose en: Acercamiento al computador; Microsoft Word; Correo electrónico; Kizoa.

CAPÍTULO 2

El presente capítulo dará cuenta de la de implementación del programa de alfabetización digital, en las dos sedes de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades. Las fuentes con las que se levantó la información, fueron mujeres pertenecientes al equipo de trabajo de la Casa Cultural y documentos de apoyo brindados por ellas. La estructura de este apartado será así: A) La comuna 18. B) La Casa Cultural Tejiendo Sororidades. C) El programa de alfabetización digital.

COMUNA 18



El Plan de desarrollo 2020 -2023 de la Alcaldía de Cali, ubica la Comuna 18 al sur-occidente de la ciudad, compuesta por 14 barrios y seis urbanizaciones – sectores, entre ellos los barrios El Jordán y Prados del Sur, donde quedan ubicadas las sedes de la CCTS; y donde 1 es el estrato socioeconómico común. La comuna 18 se caracteriza por ser residencial y comercial, ya que, a lo largo del tiempo, se ha venido desarrollando sectores comerciales y de pequeña industria, sobre todo en el sector de Meléndez.

El poblamiento se dio hacia finales de los años cuarenta, principalmente en la parte baja de la comuna, simultáneamente se inició el poblamiento en la parte alta, dando origen al barrio El Jordán. A mediados de los años cincuenta, se dio una inmigración a los barrios El Jordán, Polvorines y alto Meléndez, las personas llegaban de la zona de Nariño, Cauca, Caldas y la Costa Pacífica. Según el Sistemas de Indicadores Sociales (2020), la población con la que cuenta la comuna 18, es de 150,663 habitantes de los cuales el 79.911 son mujeres y 70.752 son hombres, existiendo mayor número de mujeres que hombres.

En temas de Salud, la comuna cuenta con 3 hospitales y clínicas, con 5 puestos de salud y 1 Centro de Atención Básica (CAB) En seguridad la comuna tiene 1 comisaria de inspección y casa de justicia, 1 estación de policía, 1 centro de atención inmediata (CAI) y 1

estación de bomberos. En oferta cultural, la comuna 18 cuenta con 5 bibliotecas abiertas al público y 1 grupo de teatro. (Alcaldía de Cali, 2020. P, 7)

Algunas de las dificultades que presenta el Plan de Desarrollo de la comuna 18, es la accesibilidad; movilidad y contaminación ambiental. La accesibilidad es la más importante, ya que, por la deficiencia de vías, el único acceso se da desde la calle quinta a través de la carrera 94 y si llegase a pasar alguna dificultad en esta vía, se paralizaría la movilidad para ingresar a los sectores. Otra dificultad es que si bien, en un principio a las laderas de la comuna cuentan con fuentes naturales de agua y una zona boscosa, el mismo proceso urbanístico llevó a que las fuentes se convirtieran en resumidero de aguas y en depósito de desechos sólidos; y que los bosques se vean afectados por la urbanización que se ha dado a través de asentamientos subnormales, que ha llevado a la tala de árboles y demás.

CASA CULTURAL TEJIENDO SORORIDADES

María del Socorro Ramos, autora del libro *Uno dos y tres, niños y niñas a la vez* (2018) reconstruye la historia de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, desde los relatos en voz de María Asunción Pintó, una de las fundadoras de la biblioteca. En esta reconstrucción, María Asunción en letras de Ramos, relata los inicios del trabajo comunitario a mediados de los años 70, junto al grupo cristianos por la liberación, quienes se inquietaban por las condiciones de vida de las personas desfavorecidas y desplazadas que llegaban al barrio Meléndez y sus zonas vecinas; es entonces que decidieron, junto a los sacerdotes del barrio, adecuar el sótano de la parroquia, para crear un centro donde las personas pudieran acudir en busca de formación para la vida.

La apuesta iba especialmente dirigida a las mujeres, quienes vivían en circunstancias precarias y de violencia por parte de sus esposos, en respuesta a esto, el antes conocido como Centro Cultural Popular Meléndez, decidió brindar capacitaciones de modistería y nutrición, con el fin de que las mujeres afianzaran sus conocimientos en confección y les permitirá generar ingresos económicos a su familia, además de generar independencia de sus esposos y promover entre ellas, el empoderamiento desde la autoestima y la sororidad. Otros actores quienes participaban el centro, eran los adolescentes, niños y niñas quienes no muchas veces

contaban con los recursos para hacer sus tareas o comprar la lista escolar, por lo que el centro, adquirió un mínimo de libros académicos para reforzar sus conocimientos escolares.

Después de un tiempo, los sacerdotes quienes cedieron el sótano de la parroquia, debieron volver a España, por lo que la biblioteca comenzó de nuevo, por la búsqueda de un espacio, que, gracias a las ayudas europeas de países como España, Suiza y Holanda, el centro cultural adquirió un lote, en el que ahora está ubicada su sede central en el barrio el Jordán. “Una edificación de dos plantas, con paredes de ladrillos pintadas de color rojo colonial y blanco, que imprimen a la esquina de este barrio popular de la ciudad, respeto seguridad y dignidad” (Pintó en Ramos, 2018, p. 9) En 1979, el centro cultural decidió ampliar su horizonte de trabajo hacía el barrio Villa laguna, hoy prados del sur y construyó su segunda sede; y en el año 1980, se definen jurídicamente como una Organización No Gubernamental (ONG) de carácter popular, independientes de partidos políticos e iglesias.

Es en el 2005, que realizaron "una autoevaluación general del proyecto, la cual dio como resultado una reestructuración y énfasis en la perspectiva de género y la descentralización del trabajo de nuestras sedes, para llegar mejor a la población de la periferia" (Casa Cultural Tejiendo Sororidades, 2016) Gracias a este nuevo enfoque, se realizaron cambios a nivel metodológico, ratificando su vocación de educadoras populares feministas. Es a partir de estos cambios que asumen el nombre de Casa Cultural Tejiendo Sororidades, pero ¿por qué este nombre?

Con este nombre queremos recoger el sentido de nuestro trabajo: un permanente tejer juntas, enlazar puntadas con armonía sobre paz, justicia, equidad de género, respeto e inclusión, educación para formar un paisaje cultural que transforme la cultura patriarcal por una cultura de sororidad, la cual significa una relaciones de respeto y apoyo entre mujeres, una cultura de igualdad y confianza para instalar los derechos de las mujeres, las niñas y los niños, ya que existen unas discriminaciones en las sociedad contra estas poblaciones, (Ramos, 2018, p. 15)

Desde entonces, brindan servicios de biblioteca, capacitaciones, asesorías jurídicas, procesos de formación en artes y oficios, espiritualidad feminista y demás procesos de

acompañamiento educativo y cultural a niños, niñas y mujeres de la comuna 18 “buscando generar conciencia crítica para que las mujeres reconozcan las diversas violencias y opresiones en sus vidas y, cómo les han afectado, construyendo apuestas para erradicarlas” (Bermúdez & Tamayo, 2016 p. 11)

A continuación, se cita la Misión y la Visión de la CTS, tomada de su página web:

Misión Contribuir al fortalecimiento del tejido social desde la perspectiva de género. Promover y acompañar grupos de Mujeres reforzando su autoestima y derechos y participación social y comunitaria. Promover y acompañar grupos de niños y niñas formándolos en valores de solidaridad y creatividad, con perspectiva de género. Para ello, convocamos, organizamos y acompañamos grupos y comunidades de mujeres, niños y niñas, en los cuales estos procesos de conciencia crítica y desarrollo autónomo, se propicien en diferentes aspectos de la vida social, espiritual, laboral, cultural y familiar para la libre expresión creativa de sueños, comunidades bíblicas y de fe y grupos de apoyo a su independencia económica. (Casa Cultural Tejiendo Sororidades, 2016)

Visión Nos situamos en perspectiva crítica y de resistencia activa ante el sistema patriarcal, ya que nuestra opción prioritaria son las mujeres, niñas y niños, con énfasis en la población de escasos recursos, comprometidas con el ejercicio de sus derechos y el respeto a la equidad y la diversidad. Optamos por una conservación eco ambiental de la tierra y de la calidad de vida para todas y todos en sana comunión con la Naturaleza, desde una vida urbana armónica. Nos ubicamos en la periferia, en la resistencia y en la alternatividad. (Casa Cultural Tejiendo Sororidades, 2016)

En la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, el enfoque de género, ha sido un elemento transversal en todos sus proyectos. Hoy día, este enfoque claramente se hace con más énfasis en el feminismo, considerando que el sistema patriarcal excluye a las mujeres

permanentemente de las actividades sociales. Es así, que, desde una planeación de actividades permanentes, se piensan "una programación desde unos ejes como: fortalecimiento de la autoestima, empoderamiento, afecto acogida, rechazo y prevención de las violencias de género, cuidado por la naturaleza" (Bermúdez & Tamayo, 2016 p. 11)

En el área de las mujeres, han desarrollado diferentes procesos educativos y culturales los cuales tienen finalidad el mejoramiento de la autoestima, conocimiento y ejercicio de los Derechos de la mujer, conocimiento y cuidado del cuerpo y salud de la mujer. Algunos de estos procesos son: Escuela Bíblico teológica, Café y conversa, Círculos para la sororidad, Grupo artesanal "nuestras manos", Talleres de capacitación en artes manuales, Danzas folclóricas, Salud y autocuidado, prevención de violencias de género, entre otras.

PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL

Ubicado en el área de talleres de capacitación en artes manuales que brinda la CCTS, se encuentra el programa de alfabetización digital, el cual lleva brindándose desde el año 2012 y tiene como objetivo, no sólo proporcionar a las mujeres de la comuna 18, una capacitación en las TIC como forma de inclusión en las actuales exigencias sociales de comunicación e informática; sino que también busca, a través de documentos apoyo y diálogos colectivos desde en una perspectiva de género, brindar herramientas para que las mujeres desarrollen una conciencia crítica y desarrollo autónomo que las lleven a transformar su realidad.

Inicios del programa

El programa de alfabetización digital, surge en el año 2012 debido a la necesidad que la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, encontró en materia de formación, en las mujeres adultas de la comuna 18. Sumándole a esto, la realidad coyuntural en la que ellas viven, donde la barrera digital no solo se diferencia del acceso a las tecnologías, sino que aspectos como la educación, la lengua, el género, la diferencia económica, la generacionalidad, entre otros, son determinantes en el acercamiento y uso de las tecnologías. Es por esto que la Casa Cultural creó este espacio pedagógico para que las mujeres quienes, por su condición de

género, edad, estrato socioeconómico y nivel de estudio, son oprimidas en el marco de relaciones de poder patriarcales; logren tejer procesos que les permita transformar su realidad y entrar en las dinámicas sociales, culturales y económicas que la tecnología genera.

El programa empezó a cargo de Viki, quien en el primer semestre del año 2013, lo entregó a una voluntaria española quien acompañó a los grupos de mujeres con talleres intensivos; el mismo año, Viki, quien hace parte del equipo de la Casa Cultural, acompañó a los grupos hasta que debió ausentarse por dos meses de la CCTS y es a partir de este momento en el año 2014, que Consuelo Quintero asume los grupos de computación, consolidando y aumentando con el tiempo, el número de mujeres participantes del programa.

El proceso en los grupos

El programa de computación, inició el proceso en las dos sedes de la Casa Cultural, con 2 grupos de mujeres diferentes. En la sede principal ubicada en el barro El Jordán, empezó con 4 mujeres; y en la sede de Prados del sur, con otras cuatro 4. Con el tiempo y gracias a la convocatoria que se realizaba semanalmente a través de chapolas, poster, entrega de volantes puerta a puerta, carro perifoneo y voz a voz; más mujeres fueron llegando al programa de computación, abriendo así, otros grupos en horarios diferentes, para que las mujeres pudieran participar.

Hasta marzo del 2020, el programa se ofrecía en ambas sedes de manera presencial. Gracias a la convocatoria realizada, la demanda de las participantes aumentó, permitiendo organizar seis horarios de encuentro, con grupos de mujeres diferentes. En la sede principal ubicada en el barrio El Jordán, los encuentros se realizaban los días martes de 9 am a 10:30 am y de 10:30 am a 11:45 am; y en el barrio Prados del sur, los encuentros se daban en dos días: los días miércoles de 8:30 am a 10:00 am y de 10:14 am a 11:30 am y los días jueves de 8:30 am a 10:00 am y de 10: 14 am a 11:30 am. A lo largo de un semestre presencial, se lograban inscribir alrededor de cincuenta y cinco mujeres en la sede de El Jordán y sesenta mujeres en la sede de Prados del sur, entre los cuarenta y cinco - sesenta y cinco años.

El aislamiento obligatorio dado por la pandemia mundial del Covid 19 a mediados de marzo del 2020, hizo que todas entidades públicas y privadas, entre ellas las organizaciones populares y locales como la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, re plantearan sus actividades y plan de trabajo. Es así como la CCTS siguiendo con su compromiso de formación en artes y oficios, en espiritualidad feminista, en autoconciencia, empoderamiento y velando por la salud de las mujeres, optó por la virtualidad como método de acompañamiento a los diferentes procesos.

Es por esto que el programa de alfabetización digital, se trasladó a la plataforma zoom, los días miércoles a las 4 pm. Debido a este cambio, el número de aforo de las clases bajó, por determinantes como el desconocimiento sobre la plataforma de zoom, la falta de internet en sus hogares y/o la falta de un dispositivo propio para los encuentros virtuales. Bajo estas necesidades y reconociendo la importancia del acompañamiento en aislamiento, es que la Casa Cultural logra gestionar Tablets con conexión a internet, permitiendo que ellas siguieran reforzando no sólo su proceso de capacitación, sino de empoderamiento, autonomía y autocuidado.

Herramientas tecnológicas

Durante el proceso de aprendizaje, las educadoras y educandas, requieren de una serie de condiciones y herramientas específicas para facilitar el desarrollo de los diferentes módulos que se brindan en el programa. La CCTS en el año 2012, contaba con pocas herramientas tecnológicas. En la sede principal, ubicada en el Jordán, se contaba con un computador de mesa y dos computadores portátiles; y en la sede de Prados del Sur, se contaba con un computador de mesa y un computador portátil. Esto dificultaba el aprendizaje de las mujeres, ya que debían compartir un computador entre varias, interrumpiendo el proceso de cada una, además, que el ritmo de aprendizaje y manejo del computador, son diferentes para cada mujer.

Es hasta mediados del año 2014, que la Casa Cultural aumenta la cantidad de herramientas tecnológicas, gracias a la donación de cinco computadores portátiles, los cuales reparten entre ambas sedes. Con el tiempo, se fueron actualizando los computadores del área

administrativa, pasando los antiguos a ser parte de la biblioteca. A medida que las mujeres llegaban y se tenían los recursos, la Casa Cultural, compró otros computadores portátiles y un video beam para cada sede, los cuales también son usados como herramientas pedagógicas. Año tras año, la Casa Cultural, recibe donaciones de personas que han actualizado su computador y deciden dar a la biblioteca, su computador antiguo.

Gracias a las donaciones y compras que la CCTS ha realizado desde el 2012, hoy se cuenta con más herramientas en ambas sedes, para su uso presencial. En la sede de El Jordán, se cuenta con dos computadores completos de mesa, cuatro computadores portátiles, tres mouses, internet, tablero, marcador, video vean y proyector, además de material impreso con los temas a tratar.

En la segunda sede ubicada en el barrio Prados del Sur, se cuenta con tres computadores completos de mesa, cinco computadores portátiles, aunque uno no cuenta con la conexión Wifi, cuatro mouses, internet, tablero, marcadores, video beam y proyector, además de material impreso con los temas a tratar. Cabe resaltar que varias mujeres de ambas sedes, llevan sus propios computadores portátiles para las clases.

Temas

Los temas brindados en las clases, van ligados a las necesidades e intereses de las mujeres participantes. Por esto, en primer momento se hace un sondeo con las mujeres, para reconocer los conocimientos teóricos y prácticos que tiene acerca del manejo del computador, los programas en los que tienen interés aprender y las herramientas tecnológicas con las que cuentan. Partiendo de esta información, se definen los temas a dar en cada grupo. Hay que tener en cuenta la inconstancia en la asistencia de algunas mujeres, quienes, por diversas razones, entre ellas la necesidad de generar ingresos económicos, no pueden tener un proceso lineal en su asistencia a las clases, interrumpiendo el proceso de aprendizaje.

Los temas se brindan en un tiempo estimado de 4 clases, si a lo largo del proceso, es necesario sumar una o varias clases, se hace hasta que las mujeres logren apropiarse del tema.

La metodología es semi personal, ya que, si bien las clases son grupales, se entiende que cada mujer tiene un ritmo diferente de aprendizaje y un nivel diferente en el manejo del computador.

En la implementación del tema de clase presencial, la facilitadora dispone de un tablero como apoyo donde debe plasmar a través de dibujos, los iconos o la ventana completa referente al programa a trabajar, lo que muchas veces no logra ser claro para las mujeres, por temas de colores o precisión del dibujo. Las instrucciones orales, se dan primeramente de manera general, las cuales las mujeres deben ir replicando en su computador, seguido de esto, la facilitadora pasa mujer por mujer, dando la misma instrucción de manera personalizada, dando herramientas para que las mujeres logren identificar y solucionar las dificultades que cada participante encuentre en el desarrollo de esta.

En el desarrollo de las clases virtuales, la indicación se da para todas, pero por el espacio y tiempo, no se puede llegar a explicar las indicaciones a cada mujer por individual. Por este obstáculo y por el tablero como herramienta de apoyo, que no logra ser muchas veces claro para las participantes, se hace evidente la necesidad de un material pedagógico que demuestre paso a paso las instrucciones sobre el programa.

Los temas planeados para las clases presenciales por la coordinadora del programa, han ido aumentando debido a las peticiones y avances en el manejo del computador de las participantes. Programas como Microsoft Word, que permite reconocer y utilizar las herramientas básicas del programa, para la digitalización de documentos; Microsoft Excel que trabaja la creación de gráficas, cálculos matemáticos y organización de información; Internet, como red amplia de información que permite abarcar plataformas como Gmail, YouTube, Pinterest, Google maps; Kizoa, que es un creador de videos online a partir de fotos, donde se le pueden añadir efectos, transiciones, texto y música; y por último el manejo del celular, con las funciones básicas para personalizar el teléfono, liberar espacio, enviar archivos adjuntos al correo y el manejo de WhatsApp.

Las clases virtuales, por otro lado, se trabaja en un primer momento, el tema de aprendizaje de las herramientas básicas de la plataforma de zoom, capacitación que les brinda herramientas a las mujeres para acceder con autonomía a las diversas reuniones no sólo de la Casa Cultural, sino, a las que ellas deseen participar. Una vez identificadas y apropiadas las herramientas de la plataforma, se han logrado brindar temas como manejo del celular y correo electrónico.

Cada programa va ligado con temas específicos para el empoderamiento de las mujeres, siendo este el fin y el programa el medio. Los temas que se trabajan con las mujeres son la Sororidad, Autoridad femenina, Autoestima y Derechos de la mujer. Todos estos temas permiten que las mujeres reflexionen si en sus vidas reconocen y ejercen sus derechos como mujeres, en los diversos ámbitos sociales en las que están inmersas; esto permite que las mujeres reconozcan y exijan aquellos que no han logrado, aumentando en ellas su autoestima y empoderamiento.

Reconocimiento como mujeres

A Través de un grupo focal con las mujeres que participan de las clases de sistemas, se construyó el significado e importancia de las clases en sus vidas. Todas mencionaron que capacitarse en sistemas ha sido positivo en sus vidas como mujeres, ya que se demuestran a sí mismas y a las demás personas de su círculo social y/o familiar, que la edad no es un impedimento para adquirir nuevos conocimientos, al contrario, creen necesario la urgencia de quitar esos pensamientos pesimistas y machistas que la sociedad implanta sobre la mente de mujeres mayores, diciéndoles cosas como “burro viejo no aprende a hablar”. También mencionaron que, al despojarse del miedo a lo desconocido, el demostrarse que una es capaz y estar segura de sí mismas, han fortalecido su autoestima, sintiéndose más seguras frente al manejo de un computador, y el hecho de realizar las cosas por sí solas, generan independencia y reconocimiento dentro de su familia. Algunas mencionaron que en su trabajo era necesario el uso de un computador y con las clases de sistemas, lograron capacitarse para usar los programas, generando seguridad en ellas mismas.

CAPÍTULO 3

El presente capítulo, dará cuenta de las historias de vida de tres mujeres participantes del programa de alfabetización digital, dentro de la CCTS. A través de estos relatos de vida, contados en voz de las mujeres, se logró reconstruir momentos significativos dentro de sus etapas de infancia, escuela, juventud, trabajo, pareja, hijos/hijas, hasta su llega a la CCTS y el programa de alfabetización digital; lo que les permitió reflexionar sobre el impacto de la experiencia pedagógica y la participación dentro de la CCTS, en la vida de cada mujer participante.

A Continuación, las historias de vida, se presentan de manera textual, sin ninguna alteración en la transcripción. Las preguntas o intervenciones que se encuentren en **negrilla**, harán referencia a la voz de la entrevistadora.

ENTREVISTAS



BLANCA JULIA ROMERO GIL

Fecha y lugar de nacimiento: 5 de enero 1956 (65 años) - Ecuador.

Infancia

Yo nací en el Ecuador, porque mis padres se fueron a pasear allá y yo nací allá, pero a los tres meses me trajeron para acá Cali y de ahí, estoy aquí **¿tus papás de a dónde eran?** Mi papá de Ansermanuevo y mi mamá es caldense, de Caldas **¿cuál es el nombre de su mamá y su papá?** Mi papá se llamaba, José Elías Romero Arredondo y mi madre, que todavía vive, se llama Diocelina Gil **¿cuál era la ocupación de ellos cuando usted era niña?** Pues yo soy la segunda de 12 hermanos, 6 mujeres y 6 hombres. Mi papá y mi mamá, tenían que trabajar mucho, porque era mucha la familia, tenían que moverse por lado y lado, si les tocaba vender empanadas, vendían empanadas; si les tocaban hacer arepas,

para que nosotros vendiéramos, hacían arepas y nos mandaban a vender; allí jugando futbol, hacer fresco para llevar a vender. Mi mamá también estuvo trabajando en un casino, allí nos tocaba trabajar a nosotros las mayores. Colaborarles mucho a ellos, porque mantenían rebuscando de lado a lado. Mi papá trabajó en muchas empresas como Bavaria, Postobón, tuvo buenos trabajos, sino que era muy lleno de ira y entonces no duraba en los trabajos, pero tuvo buenos trabajos; mi mamá duró mucho tiempo trabajando así, haciendo almuerzos, vendiéndolos y ya después ella se metió a trabajar en una guardería por Bienestar y se pensionó y mi papá alcanzó a pensionarse también. **¿Toda su vida ha vivido en Cali?** Sí, nosotros vivimos en el barrio Cañaveralejo y pues vivíamos a la orilla del río y cuando, en esos años pues, que se crecía ese río Cañaveralejo, con esas inundaciones, siempre nos inundamos nosotros. Eso era echen muchachos para allá arriba para que los cuidaran, todos esos muchachos para lado y lado, con ese miedo que se le fueran a ahogar los muchachos y como nosotras éramos las mayores, después de que los sacaran a ellos, nosotros estábamos tranquilas. La vida como niña fue muy dura, porque me tocó estar trabajando con mi mamá, no tuve niñez, mejor dicho; cuidar a mis hermanos porque mi mamá trabajaba, entonces me tocaba a mí, yo era la mamá para ellos, mejor dicho. Me tocó trabajar mucho mucho por ellos.

Entonces ¿cómo era la relación con su mamá y su papá? Pues la relación era buena, si no que más que todo, ellos fueron muy ¿cómo es que se dice? cuando ellos lo aporrear a uno ¿cómo es que se llama? que uno trabajaba y ellos lo maltrataban uno “esta muchacha no sirve para nada” sabiendo que uno mantenía trabajando, cuidando a los hermanos, haciendo de comer, lavando ropas. Nosotros también los ayudábamos, yo tenía como 12 años, yo lavaba ropas ajenas para ganarme cualquier pesito y bueno, juventud tampoco tuve, porque era allí pegada a la casa, una cosa y otra. **Estos trabajos en otras casas que usted me cuenta ¿también lo hacían sus hermanos hombres?** Sí, mis hermanos, mi mamá, como ellos eran unos hermanos tan duros, ella decía “bueno, vayan a buscar trabajo a ver que van a hacer” yo tenía unos hermanitos que cogían cartón y cogían huesos, iban a venderlos y yo pues como ser una hermana mayor, los acompañaba para que no los fuera a engañar con el pago. Pero siempre trabajamos iguales, no hubo como que los hombres

trabajan menos, sino que una como mujer siempre lleva más del bulto, pero siempre fue la ayuda de ellos también, más que todos los mayores. **y ¿tenían espacios de recreación? de juegos con otros niños o entre ustedes** Pues el espacio era jugar con mis propios hermanos o con ellos, porque no nos dejaban salir a la calle a jugar con el uno ni con el otro. A veces cuando yo salía, cuando era muy niña, que uno es como muy, que tienen como esas fantasías ¿no? yo me acuerdo que yo salía y me ponía a hablar con un poste *risas* y yo le hablaba, y le contaba que tal cosa y tal otra, pero yo hablaba con un poste, como contándole mis cosas, mis penas, así como una fantasía que uno tenía pues *risas* cuando **jugaba con sus hermanos ¿había juegos exclusivos para niñas y otros para niños?** No, nosotros jugábamos de todo, jugábamos bolas, jugábamos a tirar el trompo, pues, si éramos todos los hermanitos ¿no? Pues mi papá, no le gustó que los muchachos fueran a jugar fútbol, él se ponía todo bravo cuando estaban jugando en la calle, que golpeaban la puerta, él se enojaba mucho. Un día se entró un balón allá y mi papá lo cortó muerto de rabia. Entonces ninguno éramos como de jugar así que fútbol, no. **pero ¿por qué no los dejaban salir a jugar con otros niños?** No, mira, por tenernos en la casa, eso era como una cárcel militar *risas*

Estudios.

¿Usted tuvo la oportunidad de estudiar? Pues, cuando era niña, yo entré a estudiar, pero era que nos íbamos a estudiar y entonces mamá, tenía una venta de arepas y como éramos niñas, nosotros llegábamos a jugar y a jugar, entonces colocamos a cocinar el maíz tarde, con leña y ya nos acostábamos tarde y teníamos que levantarnos a las 3 de la mañana a moler, éramos tres: una moler, mi mamá las armaba, las arepas y otra las asaba. Entonces, ya llegaba la hora y corra para el colegio calorosas a bañarnos a la carrera, para salir a la escuela. Allá nos ponían tareas y llegábamos de la escuela y no nos daban tiempo de estudiar, no nos daban tiempo que hiciéramos las tareas, nos ponían que hacer el almuerzo, que vea, lave la loza, que haga la comida, que lave la ropa y no nos dejaban a estudiar. Entonces nosotros llegábamos al otro día a la escuela y “a ver las tareas” no, nosotros ninguna tarea porque no nos quedaba tiempo. Además, nos mojábamos calorosas, hasta que ya una vez mi hermana, dijo, nos pusimos de acuerdo “ve, pero para qué vamos a estudiar y venir con tanto trabajo acá, no nos dejan hacer tarea ni nada” entonces desistimos de estudiar, entonces no

volvimos a estudiar. Pero para ellos mejor, porque a ellos no les importaba si uno estudiaba o no estudiaba.

Recuerda ¿a qué edad entró a estudiar? Pues yo creo que a los 7, por ahí a los 9 años o 10, a primero, eso era derechito a primero y nos ponían hartas tareas **¿recuerda el nombre de la escuela?** ¡Ay! Mi escuela se llama República de Panamá, algo así. Ella queda por el Cañaveralejo, arriba en una lomita quedaba la escuela. **¿y cómo llegaban desde su casa?** no, eso era caminando por loma, teníamos que salir y corra por esa loma para llegar allá y salir corriendo para llegar a la casa para hacer el almuerzo y hacer oficio. **¿Qué materias veía?** yo me acuerdo que veíamos mucho las historias ¿no? teníamos que hablar de la libertad, del libertador, que cuando nació, que cuando murió, que, por aquí, por acá, que donde estuvieron, todas esas cosas del libertador. **¿cuál era su favorita?** Pues en ese tiempo, a mí me ha gustado la historia también, me gusta la filosofía **¿y cuál no le gustaba?** Pues he sido más bien como malita para, pero eso es por parte del estudio, el español ¿no? no entendí pues a escribir bien, escribir rápido.

Pero bueno Luisa, después de que yo ya estudié más grandecita, entonces ya decidí, entrarme a estudiar nocturna. Entonces en esa nocturna yo estaba estudiando allá y aprendíamos que bueno, muy bueno, muy contenta y toda la vaina. Pero entonces, bueno, primero cuando yo tuve mi hijo, yo entre a estudiar y ya cuando iba a estudiar, mi mamá me lo cuidaba o si no mi esposo, pero mi mamá empezó a decir “¡ay miya! ese niño llora, ese niño molesta, no sé qué no sé cuánto” me tocó salir de estudiar. ¡ah! ero antecitos de eso, yo fui novia de mi esposo y yo fui a estudiar al Chiquinquirá, allí había nocturna y yo fui a estudiar allá. Siempre andaba con mis hermanos y entonces mis hermanos me cuidaban mucho ¿no? y mi novio que es mi esposo ahora, él dijo “si usted va a estudiar, me tiene que atender por acá” para yo poder atenderlo a él o recibirle alguna visita o que el me viera, tenía que esconderme mucho y a mí no me gustó eso porque yo corría peligro como mujer. Yo irme a esconder con él por allá metido en un rincón, entonces, ahora, si me veían mis hermanos iban y le decían a mi mamá, mi mamá se enojaba y habían más problemas todavía, entonces yo preferí retirarme también.

Devolviéndonos a la escuela, ¿usted recuerda algún castigo por parte de los profesores? Sí, ellos castigaban con regla y como lo arrodillaban a uno como con algo en las rodillas, como que era maíz o algo así. Si uno no llevaba las tareas, eso era duro, porque nosotros que llegábamos a estudiar y saber que no íbamos a dar la clase, porque no podíamos a estudiar, porque no nos daban el tiempo, nos castigaban. Ellos no sabían nada, ellos se preocupaban por los alumnos, pero no se preocupan por lo que sucedía en la casa, como hoy en día ¿no? **¿hasta qué curso hizo en la escuela Panamá?** No, yo pienso que apenas si entré a primero, fue mucho. Yo estudié apenas primero, yo no pude estudiar mucho. De ahí pasé la nocturna, de ahí me pasó con lo de mi esposo, entonces me retiré, después cuando ya volví y nació mi niño y volví otra vez a entrenar, pero ya tanto mi mamá molestar, me tocó volverme a retirar, hice por ahí hasta 3ro o 4to.

Pero le cuento Luisa, después, ahora que yo tenía como 40 años, yo me entré a estudiar y estudié toda mi primaria y hasta el bachiller, yo me gradué y toda la vaina, en Comfandi de San Nicolás **¿cómo llegó allá?** Bueno, yo quería estudiar porque a mí siempre me ha encantado el estudio, yo no sé y esta es la hora que me gusta mucho el estudio, aprender. Entonces yo le dije a mi esposo, “ve, entremos a estudiar, ya que tenemos el tiempo por la mañana” y él me dijo “sí, pues sí miija, entremos” entonces iniciamos desde primero, hablamos que nosotros no teníamos nada de estudio, nos recibieron de primero y seguimos. Cada 6 meses pasábamos a otro curso ¿no? y bueno, ya llegamos a bachiller, después ya íbamos como para 3ro o 2do de bachiller, mi esposo se quedó, dijo “no quiero volver y no quiero volver” porque él, era muy malo para las matemáticas y yo era malita para el español, pero yo luché *risas* y entonces él se salió y yo bueno “yo parezco boba, si él se salió, yo quiero seguir” entonces yo seguí mi estudio y me gradué. Eso fue hace 25 años, yo creo. También presenté el ICFES también, eso fue completo con ICFES Y todo. Me fue bien, yo saqué, pero una materia ni muy mala, ni demasiado bien, pero bueno, no era tan malo ni tan buena, pero sí. Pues yo, a mí me gusta mucho el estudio y yo le decía a mi esposo “yo quiero seguir estudiando, no me quiero quedar allí” y a mí me gustaba mucho la enfermería, pero la

enfermería, como oyó tengo problemas de columna, era como más delicada ¿no? entonces yo pensaba como en mi columna y por eso no me atrevía a entrar a la universidad.

Fuera de los estudios de primaria y bachillerato ¿qué otras cosas estudio?

Primero, ya entré a aprender a estudiar, bueno, entré al tango ¿no? entonces entré a clases de baile, aprendí a bailar el tango, muy bonito, ya lo sé bailar bien y milonga, bolero y paso doble. Eso siempre requiere mucha disciplina, pues sí. Vivo feliz con mi tango. Te cuento pues, por ejemplo, en mis trabajos, cuando ya tenía mis hijos, por ahí mis hijos por ahí 5 años o 6 años, entonces a mí me gustaba mucho también la peluquería ¿no? Mi esposo ganaba muy poquito y él no me podía dar el estudio de la peluquería. Entonces en ese tiempo había un señor que daba becas y tenía un programa radial, entonces yo fui a una consulta con él y le dije “profesor, es que tengo tal cosa, mi cabello es muy grasoso pero también le cuento profesor, que a mí me gusta mucho la peluquería” y como yo sabía que él daba becas y él dijo “tu si eres capaz de pagar media beca?” y yo “sí, si soy capaz” Entonces duré como más de una año estudiando mi peluquería ¿no? y bueno, él me becó, media beca, duró como más de un año, año y medio, donde aprendí a hacer todo lo que era de peluquerías, rayitos, permanentes, todo lo de peluquería, arreglo de uñas, arreglo de pies. Entonces, ya me sacrificué como más de un año haciendo esos estudios y aprendí bien la peluquería. Me gustó también la modistería, también la estudié. Yo desde un principio, he sido una mujer que le gusta aprender mucho. Mis hijos me dicen “usted es tan especial que a mí me preguntan qué ha estudiado usted y yo digo de todo” aprendí a aplicar inyecciones, aprendí a tomar la presión ¡no!

Trabajos/empleos

¿Con todo lo que aprendió de peluquería, tuvo la oportunidad de trabajar en algún salón o algo así? Bueno, primero como yo aprender a trabajar con, yo quise entrar a una peluquería, para aprender a manejar los clientes, cómo se manejaba un cliente y cómo se cobraba, porque yo no sabía cobrar. Entonces estudié como en una peluquería diferente, estudié como un año con la señora, practicando pues el estudio. Yo ganaba por porcentaje

¿no? duré un año con ella. Pero mis hijos, como estaban tan apegados a mí, ellos en ese año, todos perdieron el año, porque yo no estaba.

Compañero/esposo

¿Cuánto tiempo de casados lleva junto a su esposo? 46 años. **¿Cómo se conocieron?** Pues yo, mamá tenía una casa grande y ella alquilaba cuartos, entonces mi mamá alquilaba cuartos, abajo se fue a vivir un señor y una señora. Entonces el señor me contaba que él tenía un hijo que estaba prestando servicio, entonces yo dije “ve, cuando vendrá” y él “no, él está por venir porque ya va a terminar” y bueno, llegó el hijo y yo me enamoré de él y él se enamoró de mí. Entonces él se fue hacer el curso para policía, yo lo esperé todo el tiempo que estuve en el estudio y pues salió y ya nos preparamos para casarnos. Nosotros éramos muy amigos, hablábamos y un día mi mamá, como son los padres ¿no? “ah, es que usted es novia de fulanito, no quieren decir que son novios, que yo los veo hablando y hablando” y entonces yo le dije a él “¡ay! sabe qué? mejor no hablamos porque ya mi mamá y mi papá, están diciendo que somos novios y como eso no es así, mejor que no hablemos más” y él se despidió “y bueno, usted quiere ser mi novia” y yo le dije “claro, vamos a ensayar como nos va” él sabía que yo era una mujer de casa, muy de la casa, bastante. **¿cuántos años tenían cuando se casaron?** Yo tenía 18 años y él 22.

¿cómo era o es su relación con él? Nosotros nos casamos, la relación fue buena, pero él tiene un problema que es muy nervioso, se preocupaba mucho porque trabaja como policía y eso fue en la época de Escobar y entonces él mantenía con mucho miedo; no y que todas maneras, todo policía corre peligro ¿no? Entonces debido al estrés, debido al sistema nervioso, él llegaba muy mal geniado, yo lo esperaba como toda una mujer esperando a su esposo, le hacía su comida y él llegaba todo bravo y me decía “yo no quiero comer” y yo quedaba muy aburrida. Entonces ya después, no quería comer y después contento, y así con muchas variaciones ¿no? Llegó el momento en el que yo le llegué a confesar, que yo me sentía muy aburrida, por la forma de él tratarme a mí, él todo mal geniado, todo grosero y que yo lo esperaba con amor. Entonces él ya viendo “no hija, es que yo a usted la quiero mucho,

sino que el sistema nervioso” y así. También no tomé la terminación de irme de la casa, porque en mi casa habían muchos hermanitos y si yo me iba, mis hijos iban a sufrir allá porque me los iban a humillar y yo me vi como en ese momento, como se dice, obligada a aceptar estar allá por mis hijos. **¿los hermanitos de quién?** Pues en mi casa, en mi casa materna, yo tenía muchos hermanos todavía pequeños. Yo vivía por aquí cerca, pero si yo estaba aburrida o porque mi esposo estaba mal geniado, yo no me podía ir a donde mi mamá, porque ella tenía sus hijos pequeñitos y yo no quería que ellos se me fueran contra mis hijos o los obligaran o me les pegaran.

Cuando ustedes se casaron ¿se fueron a vivir a parte? Sí claro, yo primero me fui para Bogotá con él, porque él estaba en Bogotá, me estuve 8 meses. De ahí ya me vine a punto de tener mi bebé, vine, pero me quedé donde mi mamá. Mi mamá tenía un cuarto desocupado, allí duré como casi un año, pero mi mamá, ella quería que yo estando allí, ella no me veía como una inquilina más, ella quería que yo siguiera como la hija de ella, haciendo las cosas que ella tenía que hacer, con su responsabilidad. Yo ya tenía otra responsabilidad. Entonces ella empezó como a hostigarme “que usted quiere que yo le pegue, que yo no sé y no sé cuánto” Entonces viendo ya la situación tan dura, que ella me amenazó con pegar, el papá de mi esposo, había hecho una casita por acá cerca y él dijo “cuando usted quiera, se viene” él ya nos había hecho un cuarto. Entonces nos vinimos para donde él, para criar a nuestros hijos bien y no estar en esa situación allá.

Maternidad

¿Cuántas hijas tiene? Yo apenas tengo 2 **¿cómo fue todo su proceso de maternidad?** Yo me fui para Bogotá, cuando recién me casé y yo seguro estaba en la época, que estaba pues ovulando, ahí mismo quedé embarazada, inmediatamente de mi hijo. Entonces yo me sentía enferma, me dolía mucho los riñones y tenía como unos malestares y ya me fui, me sacaron los exámenes y que si, que ya estaba embarazada pero ya tenía como 5 meses. Para el niño mío, se llegó casi los 9 meses y no se me veía mucho estómago. Entonces no, yo no me sentía rara ni nada, hasta que ya el medico me dijo que tenía una infección en los riñones, entonces me mandó a tratar y ahí ya llego el día, de que el pidió el traslado para acá para Cali y ahí fue cuando llegamos derecho para donde mi mamá y ahí

nació mi hijo. En el segundo ya estábamos viviendo acá, por acá cerca, pues yo bregaba a cuidar, me pusieron anillo y yo me cuidaba mucho, pues porque él me decía que no, que él no quería que yo quedara embarazada, que a él le daba muchos nervios y de pronto no era capaz de suplir los dos hijos. Llegó el momento en el que quede embarazada y yo muy preocupada, muy confundida yo decía “¡ay Dios mío bendito! ¿yo qué voy a hacer?” será que me tomo algo para perder a mi hija, pues para evitarme problemas con él porque él no quería y entonces a la final, no, yo seguí con mi embarazo. Él sí tuvo un momento que el de pronto se portó diferente, porque él no quería que yo quedara en embarazo. Y la que venía era una niña y después yo cuando ya tenía la niña 5 meses, él me hizo dar como una rabia y la niña se me quería venir, me puse a orinar sangre y ya pues, terminé mi embarazo con la niña, allí sí eché mucho estómago y ahí si fue bastante, porque la niña era muy grande. Él ya cuando vio a su niña y le decía que le parecía mentiras, que qué pecado haber pensado en esas cosas y que arrepentimiento pues que de pronto no querer tener un hijo pues. Imagínate que, para mi primer y segundo hijo, se puede decir, para mí no fue difícil porque ya era mamá de mis hermanos. Entonces no se me daba, ya que si tetero, que su agüita, que sus pañitos, para mí no fue duro ser madre ¿no?

Sus hijos, cuando ya usted estaba trabajando en la peluquería ¿en qué año estaban cuando perdieron el año escolar? Mi vieja tenía como 10 y mi hijo por ahí unos 12 años. Entonces ya ellos, yo estuve trabajando ese año allá ¿no? en la peluquería. Ya después me salí de la peluquería y digamos, compramos acá donde yo vivo ahora y teníamos un ranchito de bahareque, volvimos a iniciar como de nuevo ¿no? en este lugar. Entonces nos tocó vivir en un ranchito de bareque, entonces la idea de nosotros era hacer la parte de adelante primero, como tener un salón, un garaje, para yo poder montar mi peluquería. Eso fue el objetivo y lo cumplimos ¿no? Entonces ya cuando terminamos el garaje, yo le decía a él “ay, ahora monto mi peluquería” yo no tenía nada, ni espejos, ni silla, ni nada y él me decía “mija, pero cómo así, que va a colocar si usted no tiene nada” yo tenía un tocador, entonces yo saqué ese tocador y lo puse ahí en el garaje y saque unas sillitas y puse mis implementos, lo que ya tenía de implementos y puse un letrerito “corte de cabello” de esos de papel pues, lo pegue en la puerta “corte de cabello” allí en la puerta de la casa y no, empezó a llegar gente

y gente, hasta que me hice famosa *risas* me hice famosa porque a la gente le gustaba cómo trabajaba. Ya después, ya a medida que, un señor nos debía una plata y ya con la plata que nos pagó el señor, ya compramos un lava cabezas, primero la lavamos en el lavadero ¿no? compre el lava cabezas, una silla, un tocador y una vitrina, para yo poner como poner, allí colocaba para ver como rubores, como polvos, así como una especie de ventica.

¿todavía tiene la peluquería? No, llegó el momento en el que ya trabajé mucho, me tocaba muy duro, me tocaba como días de navidad, me tocaba trabajar como hasta la 1 de la mañana, de pronto cuando había primeras comuniones, me tocaba madrugar a las 5 a peinar las niñas, hacer el peinado, entonces trabajé demasiado. Llegó mi esposo y me dijo “mija, usted está trabajando mucho” ¡ah! entonces ya empecé a trabajar y empezamos a construir la casita y yo entraba para la comida y él entraba para ahorrar para construir y así duré en el trabajo, por ahí unos 20 años. Entonces mira que ya construimos acá y construimos, hicimos dos apartamenticos aquí arriba en la misma casa, entonces fuimos construyendo poco a poco, hasta que ahora tenemos 4 apartamentos, donde vivimos nosotros y 4 apartamentos, son pequeñitos ¿no? como aparta estudios, aquí cerquita a la biblioteca, en Prados del Sur.

Casa Cultural Tejiendo Sororidades

¿Usted cómo llegó a la Casa Cultural? Primero de todo, como te conté, aprendí a estudiar y ya llegaba tarde, abría mi peluquería, ya después la fui dejando, entonces yo le di a mis clientes, les de mi teléfono, para que cuando necesitaran, me llamaran y yo les decía a qué horas estaba para que ellos pudieran venir. Y como eran clientes que quería que yo les cortara el cabello, ellos me esperaban y yo “no, yo mañana no puedo, puedo tal día” y “ah bueno doña Blanca, entonces vamos tal día” entonces me esperaban ¿no? Entonces ya empecé a aprender mi baile, como te conté, a ir a clases de baile de tango y ya aprender cosas por ahí a lo que era computadores y entonces estaba en esa búsqueda del computador, de cómo sacar un correo y toda la cosa y ya cuando me di cuenta, que en la biblioteca estaban dando ese curso de sistemas. No me acuerdo si fue que alguien me dijo o yo vi el volante, no me acuerdo muy bien. **¿Hace cuánto asiste a la Casa Cultural?** Yo creo que le pongo por

ahí unos 20 años **¿en que participó la primera vez?** fue aprendiendo sistemas ¿no? El caso es que yo me fui conectando con la Casa Cultural y ya entré como por sistemas y me fui yendo a otros cursos, a otras capacitaciones. Me fui integrando a varios cursos como por ejemplo el Taichi, porque yo debido que tuve un problema emocional, yo me puse muy enferma, me dio esa enfermedad que se llama la fibromialgia, entonces debido a esa problema que yo tuve emocional, se me perdió el sueño, mantenía bastante enferma, me dolía todo, yo me quería morir, no quería abrir y fue una depresión horrible y entonces ya el médico me decía “usted tiene que buscar que su mente no piense en la enfermedad y se ponga mejor” entonces ya entré al taichi porque sabía que el taichi también ayudaba mucho a cómo superarse uno y como olvidar todas enfermedades que tenía uno, entonces allí me fui integrando a la Casa Cultural ya con varias cosa, y pertenecía a casi todos los grupos *risas*

¿Qué la motivó a seguir participando en la Casa Cultural? Me parece que la Casa Cultural me ha ayudado mucho a mí como mujer, porque uno muchas veces está en la casa y uno solamente allí como una rutina, que solamente el marido allí, que el marido acá, que no se cuánto, que tengo que pedir permiso para ir a tal parte. Entonces yo ahí fui viendo que no, que pues era necesidad de irme fortaleciendo como mujer y lo más importante, cuando ya me enseñaron, que nosotras como mujeres valíamos muchos y que debíamos sacar nuestro tiempo para nosotras y no es porque yo no puedo, sino que ya el tiempo que yo dedicaba en la biblioteca, era un tiempo que me pertenecía a mí, entonces me fui empoderando de todas esas cosas, que ya mis hijos estaban grandes, ya mis hijo se casaron y ya ellos con su problema y yo aquí con mi aprendizaje.

Alfabetización digital

¿Desde hace cuánto viene participando de las clases de sistemas? Yo antes de ir a la Casa Cultural, yo estaba yendo acá al polideportivo que queda por aquí cerca de Lourdes, yo estaba yendo a hacer varios cursos de como formatear el computador y como arreglar los celulares, ahí cuando ya yo fui donde ellos, me di cuenta que la casa cultural estaba dando los cursos y ahí fue cuando yo entré a sacar los correos electrónicos. Hace bastantito, yo pienso

que por ahí unos 15 años. Yo me acuerdo que cuando yo sufrí ese problema de depresión, me baso por una nieta que tenía 7 años y la niña hoy en día tiene 20 años, por ahí 13 años. **¿Quién daba las clases de sistemas cuando usted entró?** Pues Consuelo siempre nos ha dado la clase y también Viki, no me acuerdo si Viki nos llegó a dar clase, me parece que también Viki. Ella llegaba y nos recibía, que tal cosa y tal otra y ya llegó Consuelo después y era la profesora.

¿Qué es lo que más recuerda de ese espacio? Es un espacio muy bueno, porque uno se siente feliz, contento con sus compañeras por el apoyo que le dan a uno. El apoyo que teníamos como compañeras como amigas de la Casa Cultural y como eso era algo muy diferente al estar uno aquí en la casa sin compartir con los demás. Quiere decir que nosotras las personas, necesitamos socializarnos, porque si uno se queda aquí en la casa, se muere, Luisa, se muere. Yo tengo unas hermanitas, lo digo por una hermanita que mantiene muy enferma y ella mantiene pegada allá en la casa y ve novelas y novelas, que me duele acá y ve novelas. Yo no, yo tengo mis maquinas, a mí me gusta hacerme mi propia ropa, yo mantengo mi mente ocupada.

¿Desde que usted empezó a participar de la Casa Cultural, qué cambios ha notado o ha hecho usted en su vida? Pues emocional porque uno aprende más que todo a quererse una misma y el ser uno mismo. De pronto en ese momento cuando yo llegué a la biblioteca yo pensaba era “ay mi esposo, será que se va a enojar, que tengo que llegar a tiempo” hoy en día no, sí llegó la hora a las dos horas, yo estoy allá y estoy tranquila, no me preocupa eso. Entonces uno se va soltando y ya eso que lo tienen a uno como así y ya uno ¡ah no! Voy a ir a tal parte, quiero aprender tal cosa o tal cosa, entonces uno aprende a tomar sus propias decisiones. **¿su esposo le decía algo por ir a la casa cultural?** pues a él le gustaba porque él veía en mí, que yo había cambiado mucho, que ya mantenía más contenta, que ya podía hacer una cosa, hacer otra y a él por esa parte si le gustó.

Cuando ya empezó a aprender cosas de sistemas ¿qué le decía su familia?

Imagínate que cuando compramos este computador, este de mesa que está dañado el monitor, yo le dije “es que yo soy amante a la tecnología” yo tengo audífonos así, tengo una cosa, a mí me encanta tener todo lo de tecnología y aprender y entonces yo le dije a mi esposo “mijo, yo quiero un computador” entonces mi hijo me dijo “mami, usted para que computador, usted ya no necesita eso, ya eso para nosotros que todavía que estamos jóvenes o las niñas que están pequeñitas” entonces al final de todo, cansando y molestando, mi esposo dijo “bueno, cómpremelo” y me lo compró. El computador venia con una impresora, *risas* entonces yo tenía muchas fotos cuando me casé, de los niños cuando iban creciendo, de mis hijos, de mis nietos. Entonces yo hice un álbum familiar, donde yo les llevé el video donde estaban todo bien explicadito, de cuando yo me casé, de cuando estaba niña, cuando ya nacieron ellos, cuando ellos se casaron, cuando ahora que ya estaban los nietos, con los nietos; y ellos aterrados de ver que yo hubiera hecho una cosa tan bonita. Ya decía mi hijo “yo no creía que mi mamá iba a ser capaz de manejar ese computador”

¿Qué pensamientos logró quitar de su mente de su vida, con todo lo que se habla en la Casa Cultural? El temor al esposo, porque uno se siente que ellos son los que mandan, que ellos son los que dicen, vaya aquí, vaya acá, vamos a tal parte. Entonces uno es como un perrito faldero, cuando está allá y se empodera de uno mismo, ya uno aprende a tomar decisiones, si vamos o no vamos, si quiero o no quiere, entonces ya uno aprende como a tomar decisiones.

¿Qué le gusta de las clases de sistemas? A mí de sistemas me gustó todo, a mí me gusta aprender a investigar, por ejemplo, me gusta mucho investigar cosas en YouTube, cosas de salud, cosas de baile de tango, entonces para mí es muy importante el computador y la tecnología. Todo respecto a sistemas, me encanta o aprender o como usted que nos enseñó a hacer esas fotos tan bonitas, hacer eso me gustó mucho porque es algo que uno les da vida a las fotos de uno **¿Qué les cambiaría a las clases de sistemas?** No, me ha gustado todo lo que me ensañan,

Usted qué le diría a alguien que quiera participar de las clases de sistemas pero que diga cosas como “loro viejo no aprende a hablar” ¿usted que le diría a esa mujer? Lo único que yo puedo decir, es que uno nunca deja de acabar de aprender, siempre aprendemos si estamos dispuestas y somos capaces de aprender y de cambiar nuestras vidas. Porque no es el hecho de que yo me voy a quedar en un círculo, no, uno puedo avanzar, seguir aprendiendo. Entonces yo les diría a las personas que no, que a pesar de que uno ya está viejo, se sigue aprendiendo, solamente es tener una mente abierta, una disposición a aprender.



MARÍA AZUCEN GAITÁN BERMÚDEZ
Fecha y lugar de nacimiento: 5 junio 1958
(62 años) - Purificación, Tolima.

Infancia

Yo nací en un pueblito llamado Purificación en el Tolima **¿sus papás también son de allá?** Sí claro, ya ellos no están, ellos ya fallecieron, pero eran de allá claro, eran del campo **¿cuáles eran sus nombres?** Mi mamá se llamaba Vertilda Bermúdez y mi papá, se llamaba Francisco Gaitán Bermúdez. **¿Ellos a qué se dedicaban, en qué trabajaban?** Ellos eran agricultores, mi papá y mi mamá, ellos se dedicaban a hacer esas achiras ¿usted ha oído las achiras del Tolima? ¿y los bizcochitos que se ven? pues con eso nos cuidaron a nosotros, ellos entraban bastante producción y con eso fue que nos criaron a todos. Somos 10, en este momento no habemos sino 8, ya fallecieron 2, yo soy la última *risas* la número 10 **¿tus papás qué cultivaban?** Ellos cultivaban el plátano, el maíz, el frijol y pues también tenían ganadería, tenían tierrita y **¿ellos fueron los que te criaron o tuvieron ayuda de sus abuelos o alguien más?** Ellos, ya en ese tiempo, no conocí a mis abuelos, no los conocí, a ninguno, ya habían muerto; yo fui la única que no conocí a mis abuelos, ellos murieron como muy jóvenes porque no los conocimos. Yo creo que los que los conocieron fue la hermana mayor, porque yo no.

y ¿cómo era la relación con tu papá y tu mamá? Bien, bien. En ese tiempo, la gente era ¿cómo es que se dice? muy acogedora, no ¿cómo es que se dice cuando a uno lo aprietan mucho? muy protectores! Mis hermanos mayores ya se habían venido acá a la ciudad, los mayores ya se habían venido ¿no? La que está en Estados Unidos, ella se vino muy niña, se vino como a los 14 años, cogió camino, no sé si fue primero Bogotá, así en casas de servicio, hasta que vino a dar a Cali y por medio de ella, nos vinimos todos **y con tus hermanos ¿cómo era la relación?** bien, hasta, ahora bien, gracias a Dios. Yo me acuerdo cuando éramos niños, me acuerdo de no más del hermano último, quedábamos los dos menores nada más, porque ya se habían venido todos, Entonces, como yo fui la última, con el otro hermano anterior de mí, tuvimos relación, pero no más. Ya se habían venido todas, entonces no me acuerdo que en la niñez mía, sino con el hermano, con uno que es mono mono, uno que es más mono que yo, a ese le decíamos “el mono Gaitán” él vive en Bogotá y con él es con el que tengo más así, como más recuerdos de cuando éramos niños. Éramos 5 y 5: 5 hombres y 5 mujeres.

¿Qué recuerdas jugar cuando eras pequeña? Yo me acuerdo pues de la escuela, los juegos, así como la lleva, hacíamos un círculo así y jugábamos al ratón te coge; eso me acuerdo más de la escuela. De él (*el mono Gaitán*) no me acuerdo que jugáramos así, él era como muy brusco *risas* De la escuela si me acuerdo que jugábamos mucho a eso: al ratón te coge, al quemado, pero así con mis hermanos, no. **¿y con los vecinos?** no, los vecinos eran lejos, no había mucho vecino cerca de las casas. Eran casas como finquitas encerradas, con los solares y así. Entonces, los vecinos eran lejos, pues sí, cuando íbamos a la escuela, se reunía uno y jugaba. La escuela, yo si me acuerdo de la escuela mía, me acuerdo de mis profesoras, yo hice hasta, allá en el campo hice hasta 4to, yo me vine a los 13 años para Cali, no, ya iba cumplir los 14 años cuando me vine para Cali. Ya aquí en Chiquinquirá, en el colegio Chiquinquirá, hice mi último año de escolaridad, el 5to. Ya después, estudié en el Fátima, hasta 4to, no, hasta 3ro bachillerato, en la nocturna. **Cuando usted jugaba en el colegio, los juegos como el fútbol que es considerado un juego de hombre, por ejemplo ¿lo podían jugar las mujeres, las niñas o todos podían jugar todo?** No, casi no se jugaba fútbol, en ese tiempo no se jugaba fútbol, era ese juego de correr, de que juguemos a la lleva y de uno correr y no dejarse pegar la lleva; después que el quemado, que uno no podía dejarse quemar de la pelota, pero no, no recuerdo ver jugar fútbol a los niños. Todos jugaban, había

como ese compañerismo ¿sabe que jugábamos mucho allá? se hacían reinados, hacíamos reinados y como era la que más tuviera hinchada, la que tuviera más gente que la siguiera *risas* yo tenía una prima, una morenita, como el color de mi piel, ella era muy hiperactiva y todo, mientras yo era la más monita y siempre jugábamos a las reinas y siempre me ganaba a mi *risas* ella era muy hiperactiva. Yo me acuerdo más de eso y me acuerdo que esas canchas eran grandes y llenas de árboles. Pero fútbol, no. **¿los reinados eran sólo para las mujeres o los hombres podían participar?** No, para las mujeres no más. Toda la vida se ha disfrutado del reinado, a ver quién tiene más popularidad y todo.

¿Qué otro recuerdo tiene de su infancia? Pues por ser tan monita, pues tenía como muchos enamorados, yo me acuerdo que tuve muchos enamorados, nunca le conté yo a mis hijas eso ¿no? pero yo tenía muchos enamorados por ahí *risas* Yo decía que al que no lo tumbaba, lo dejaba colgando *risas* yo a mis hijas sino les conté nunca eso *risas* para que no fueran a tener novios tan niños. Para que vea en el campo, las naturalezas de las mujeres. Otro recuerdo que yo tengo mucho de mi niñez, por allá era que uno siempre cargaba agua, nunca había agua como acá, ni nada. Recuerdo que era que se hacía como unos hoyitos en la tierra, entonces de ahí brotaba el agua y uno iba a lavar mucho allá. Era como cuando se le acumulaba la ropa a uno, se iba y se estaba todo el día por allá lavando, más bonito recordar eso, se reunían varias lavanderas y uno hablaba y hablaba con la gente, con las mujeres que uno conocía, hablaban mucho porque se juntaban varias lavanderas. Ahí uno también cargaba el agua para la cocina o iba al río que estaba ahí cerca, el río Magdalena, cargaba en una mícura ¿usted ha oído el disco la mícura? y uno cargaba el agua en mícuras, yo era la que más le quebraba las mícuras a mi mamá *risas* mi mamá me regañaba “me quebraste la mícura, hay que ir a comprar” Esas mícuras uno lo tenía que cargar en la cabeza o en el hombro para no dejarlas caer. Ese es un recuerdo de mi infancia, como sufría uno en ese tiempo por el agua, porque era lejos y pues en ese punto en el que vivíamos, era muy caliente, había mucho color, demasiado color y más para la parte del sur porque se está más cerca del Magdalena. **¿Las lavanderas eran sólo mujeres?** Sí, éramos solamente mujeres que iban a lavar, claro **¿y los hombres qué? ¿tus hermanos?** No, en ese tiempo no, en ese tiempo si eran muy machistas la gente. Ellos se dedicaban al campo, a cultivar la tierra. Pues ya no me acuerdo así, me acuerdo de mi papá no más, mi hermano era el más chico y él le ayudaba a mi papá.

Me da curiosidad la luz ¿en ese tiempo contaban con energía? Claro, no había energía en ese tiempo. De hecho, cuando yo me vine como a los, al tiempo le vinieron a poner electricidad a todas esas veredas. Pero allá se hacía un mechón, habían unas cosas que se llamaban, unas candelas de aluminio y se le metía una mecha y eso se le echaba petróleo y uno tendría esa mecha y con eso se alumbraba y las velas. Uno tenía que comer temprano, porque las cocinas no eran como acá en la misma casa, no. Allá era la casita y más allá había la cocina, en un ranchito. Entonces uno comía temprano, porque uno en el campo come temprano, se comía como a las 5 y ya se apagaba todo y se iba para la casita. Ellos madrugaban a las 4 de la mañana y se iban a la cocina, se molía el maíz, se pilaba y todo para hacer las arepas. Habían unos tiestos grandes, ¡ay, eso es más rico! *risas* nunca lo volví a ver yo aquí en Cali, era un tiesto en una vasija de barro que se hace así toda redonda y uno lo pone al fogón, entonces se asan las arepas y debajo de las arepas se pone las hojas de plátano y se asan ¡ay, pero eso quedaba riquísimo! y se hacían delgaditas y se volteaban así en el tiesto, uno en el Tolima es que ve eso. Yo le digo tiesto, pero allá debe tener otro nombre, eso cambian los nombres, para asar arepas de barro. Uno lo ponía al fogón con bastante candela y allá se ponía las arepas y se ponía carne también.

Allá todavía está la casa, todavía está la casa parada, no se ha caído. Habían unos palocos de mamoncillo y yo me acuerdo que nosotros hacíamos un columpio, pero ¡alto! y yo mantenía montada en ese columpio alto, pero alto *risas* allá era del alto del mamoncillo, yo me mantenía columpiando en esos mamoncillos. Todavía tengo sueños ahí columpiándome *risas*. En la noche, cuando uno caminaba en la noche era oscuro, pues uno siempre andaba con la linterna, con el mechón para alumbrar, pero siempre era la oscuridad para todo, porque la energía no iba allá. Todavía así en poste, no hay energía, la gente tiene energía en su casa, pero así no hay energía en los postes, no hay postería en el campo. Entonces siempre tuvimos que caminar y más si hay una diligencia en la oscuridad, pues ahí sale de noche o alguna parte que vaya uno a visitar, siempre tiene que andar con su linterna porque está oscuro.

Estudios.

¿usted recuerda a qué edad entró a estudiar? A los 6 años **¿cómo se llamaba la escuela?** La escolita se llamaba Hilarco, Hilarco se llamaba la vereda. Yo hice hasta 4to año

ahí. **¿quedaba lejos de su casa?** No, quedaba cerca, me iba caminando. **¿qué le gustaba hacer en el colegio?** pues casi todo me gustaba. En ese tiempo los profesores, los mandaban a vivir en las escuelas, habían casas para los maestros, los maestros iban a vivir allá. Yo me acuerdo tanto de eso, que una sola profesora, fue casi la profesora mía de los cuatro años, a esas profesoras no las cambiaban, ellas se quedaban hasta sacar los niños. Uno tenía la primera profesora de primero y ella se iba con uno hasta cuarto. No es como aquí que hay profesoras de diferentes, no, ellos lo sacaban a uno de primerito, pues, en ese tiempo no había ni transición, ni nada. Por eso dice Viki, que a nosotros nos faltó mucho eso, la motriz que era la ¿cómo es que se llama? la transición y allí se desarrolla la motriz del cerebro y esas cosas.

¿A usted les tocó los castigos por parte de los profesores, cuáles? Vea, eso lo ponían allá en una plancha larga, Luisa, una plancha larga y el castigo de uno, era que le ponían arena con maíz y lo ponían arrodillado a uno ahí, yo sí que sufrí eso. Y me pegaban, esas profesoras que eran bravas, eso tenían una regla y “venga ponga la mano aquí” y le daban a uno reglazos en la mano. Yo si sufrí, a mi sí que me pegaron los profesores *risas* **¿y por qué le pegaban?** pues no sé, sería que no cumplía tareas, no sé, no me acuerdo *risas* o era rebelde, yo creo que era muy rebelde. Yo ¡ay, vea! había una capilla y en la capilla, pues había gravilla y así, el castigo era “se va para la capilla arrodillada allá” delante de las monjas y ellas la arrodillaban allá a uno ¡ja! Eso y la bendita banca, esa que había como cinco niños ahí en cada banca. Yo me recuerdo que a lo último una profesora, traía como una cosa de los cangrejos, como para picarlo a uno. Eso de la regla ¡ay! esos profesores, si me pegaron, eso con una regla y le daban tres reglazos en la mano. Yo era rebelde, yo siento que era rebelde, no sé, seguramente no hacía las cosas y me encaprichaba en que no lo hacía y no lo hacía. **entonces ¿llegó a perder algún año?** No, yo hice mis 4 años bien allá, no perdí año. Perdí ya cuando estaba en bachillerato, perdí 3r para pasar a 4to de bachillerato y no la quise volver a repetir. Me dio muy duro el álgebra, no me entraba y no me entraba, no.

En el Hilarco ¿cuál era su clase favorita? ¡Ay, la manualidad! Aprendíamos a tejer, crochet, a bordar, me gustaba mucho las manualidades. Cuando entre a hacer 5to en Chiquinquirá, yo le enseñaba a hacer manualidades a los niños, les enseñaba a hacer el crochet, a los de 5to, yo les enseñaba a hacer bolsitos *risas* A mi desde pequeña, mis

manualidades. Me gusta todo lo que sea bordado, tejido; yo hago los bolsos por verlos ahí no más, no por venderlos. Pero hago los bolsos, hago carpetas, a mí me gusta mucho la bisutería, todo eso me gusta, pero sí, yo fui profesora de manualidades *risas* Me gustaba también la historia y más que en ese tiempo, había una historia que era muy bonita, uno le explicaban esos profesores, tan bien la historia. Yo les conté, en la Casa Cultural cuando nos sentábamos allá, que uno se transportaba, con lo que le contaban a uno de los comuneros, donde llegaban a liberar los pueblos y todo eso; uno se transportaba con todo. La historia a mí me gusta, yo digo que cuentan historias y estoy pegada ahí a oírlas. En ese tiempo le enseñaban a uno las rutas, le enseñaban a hacer los mapas a uno ¡ay donde uno no aprendiera a hacer un mapa de Colombia, hija, ja! ahora no enseñan nada de eso, hija. Eso los mapas que tenían las cordilleras, el mapa que tenía las regiones, el mapa de las rutas de todos los conquistadores Yo digo que yo en cuarto aprendí, la historia era muy bonita y esos profesores le enseñaban a uno, no le digo que a uno le iban a poner un vídeo y uno se transportaba. Como en ese tiempo eran poquitos los alumnos, eran salones de 10, de 8 niños, no había mucha gente en ese tiempo. Entonces, los alumnos éramos poquito, entonces uno se concentraba en las historias. Eso sí me llamaba la atención a mí, que los profesores en ese tiempo, se sabían tanto la historia de Colombia y ¡ay donde uno no se aprendiera las ciudades con sus capitales, los alcaldes, los gobernadores, los ministros! uno debía aprenderse aprenderse bien los nombres de los ministros. Yo me acuerdo tanto de un cuadro que le enseñaban a hacer a uno donde estaban las cámaras, el congreso, todo eso. En ese tiempo enseñaban mucho, yo si digo “profesores que enseñaban, enseñaban, en la primaria y en el tiempo de antes, enseñaban mucho mucho” ahora no.

Yo cuando llegué acá y no seguí estudiando, yo por aquí enseñaba a dividir a los niños de por acá, estaban un poquito quedadas, y yo lo que hacía era que me las adelantaran en el colegio *risas* y enseñarles a leer, a escribir, a dividir y a multiplicar, todo eso. A mí me fascinaba, lo que no me gustó fue el álgebra. No seguí estudiando por el álgebra, sino había terminado el bachillerato. En ese tiempo enseñaban mucho Luisa, mucho, yo me acuerdo que enseñaban muy bien a uno. ¿sabe qué? me acuerdo tanto para la semana santa. Eso le dejaban a uno ¡unos cuestionarios! que de las 7 palabras y tenía uno que escribir todo eso, las 7 palabras, el sermón, con cada palabra tocaba sacarle el cuento a cada palabra. Eso eran los cuadernos llenos y cuando entraba uno a estudiar, “cuéntenos el cuento de semana

santa, qué hizo” lo ponían a trabajar a uno en semana santa. Uno no podía pasar la semana santa, así como así. Yo si me acuerdo que mis profesoras ensañaban mucho en el tiempo de uno, sociales, historia, ciencias, matemáticas. Uno no lo pasaban si no sabía dividir y tenía que aprenderse las tablas de multiplicar, bien. Los exámenes eran orales o en el tablero y vea, yo me acuerdo de la primaria mía, que enseñaron mucho, le exigían a uno.

entonces ¿cómo fue el cambio de tu escuela aquí a Cali? Tenía 14 años, fue duro porque ya venía a vivir con mis hermanas y ya a buscar colegio. Ya a los 15 años era como muy grande, no era tan niña y cuando salí del 5to a buscar, ya no busqué mucho estudiar en la Amparo, era de monjas y eran muy estrictos y no conseguí cupo, yo me acuerdo que esas monjas no me recibieron allá. Usted sabe que los hermanos de uno, los que le van a costear los estudios a uno, son los hermanos. Entonces mi hermana que no “estudié en una nocturna” y ya, “ah, bueno” estudié en la nocturna. Ya cuando pase a bachillerato tenía 15 años, ya no lo recibían mucho en los colegios en esa edad, era complicado estudiar y que no hiciera toda la escolaridad una en un colegio, no lo recibían para sexto. Mi hermana que no, que me daban el estudio, pero que estudiara en la nocturna y ya con mis hermanas, siempre fui como la ñaña, ellas tenían sus hijas y pues yo le colaboraba en la casa en el día, iba a estudiar en la noche. Ellas trabajaban y yo me quedaba con mis sobrinas, haciéndoles de comer y arreglando casa, y así se le fue transcurriendo la vida a uno.

¿Por qué se vino a vivir a Cali? Vine a vivir con una hermana que tenía casa ya, en Belisario. Mi mamá, ella no quería que yo me quedara en el pueblo, en la vereda. Mi mamá quería verme en la ciudad, no quería que yo me fuera a casar con uno del campo ¡ay, no! no quería que me fuera a quedar allá en el campo con un campesino y que me fuera a llenar de hijos. Ella pensaba en eso, ella “no, usted, así como se fueron sus hermanas, usted también tiene que irse con ellos” pero yo tenía muchos enamorados, imagínese, yo con 13 años y ya tenía muchos enamorados. Por ahí ella se había dado cuenta que yo tenía un enamorado, que yo me quería como que ir a vivir con él y “no, se me va de acá, se me va a estudiar a Cali. Se va con sus hermanas, que ellas le dan el estudio allá” y ella misma me trajo. Yo me acuerdo de tanto ese día que fue tan duro, en ese tiempo eran tan largos los caminos. De Ibagué a Cali era lejísimos, todo era tan lejos, me acuerdo de esas mareadas que uno se pegaba *risas*

claro, mi mamá no quería que yo me fuera a quedar allá casada con un campesino. Ellos me escribían y yo les escribía a ellos, cada vez que iba en vacaciones, los iba a ver *risas* eso sería en como en el 68. A pesar que mi mamá tuvo tantos hijos, ninguno de nosotros tuvo más de 3, la mamá chuzando que no quiero que se llene de hijos y no sé qué, tanto mi mamá dio lucha y me casé con un campesino *risas* tanto que mi mamá me dijo y me vine aquí a Cali y me quedé viviendo con un campesino ganadero *risas* las cosas de la vida.

¿por qué estudió hasta 8vo en el colegio? Por eso mismo, porque perdí, porque yo hice hasta 3ro bachillerato, ya en 3ro se veía mucho el álgebra y el álgebra a mí no, yo podría haber repetido el año, pero yo dije “no, tengo que repetir de año? entonces no sigo estudiando” Yo no repetí año porque a mí no me entraba ese algebra. Ni haciendo dos veces el examen, no pude pasar ese examen y yo dije “ay no, yo no sigo estudiando” aprendí mejor a hacer modistería y cosas así, pero no, ya no quería, imagínese, la nocturna y uno repitiendo, no, yo no quise seguir repitiendo, en eso si era muy rebelde yo *risas* A mí se me metió que no podía, que no podía y no pude. Ahora de grande, allí cuando yo estuve en la Casa Cultural, dieron hasta unas becas que Viki me rogó que siguiera, que terminara el bachillerato y ¡ay no! yo no quería *risas* y era bachillerato y lo tenía que repetir desde cero. Tenía que ir a sacar el certificado donde yo estudié ¡ay, no! a mí se me complicó eso y yo dije “no” es que había que hacer muchas vueltas.

Trabajos/empleos

Al salir del colegio me cuentas que empezaste a trabajar ¿en qué? No, no trabajaba, sino que siempre viví en las casas de mis hermanas, un tiempo estaba en una casa, después en otra y así. Entonces era como colaborándoles porque ellas si trabajan, yo me quedaba en la casa colaborándoles a ellas y gana como se dice, la comida y la ropa que le daban a uno. Como en ese tiempo uno no podía ser mantenido, uno lo enseño que no lo podían mantener, uno tiene que ganarse el pan y la comida ayudándole a los hermanos, cocinando, lavando y arreglando casa y todo. No podía ser, que echado ahí que los hermanos le dieran comer, no. Uno se concientizaba que tenía que colaborar en la casa para que los hermanos le dieran los estudios, la comida, la ropa. Cuando ya me casé, me hice marido y todo eso, al tiempo cuando ya mis hijas estaban más grandecitas es que trabajé. Trabajaba en

modistería. Teníamos una cooperativa, donde le deban una plata y uno hacia todo lo que era de cocina, limpiadores, vestidos de licuadora, corazones, todo eso y lo que era lencería, todo eso. Entonces, yo trabajé allí en eso y cuando ya estaban mis hijas grandes y estudiaban, entonces entré a trabajar. Ellas se iban a estudiar y me quedaba en la casa y entonces ahí me dio por trabajar. Pero cuando ellas estaban pequeñas, yo no trabajé, porque quién me las cuidaba, era muy querendona y no le dejaba mis hijas a nadie. Pero ya cuando entraron a estudiar, ya me dio por trabajar, tenía como cuarenta y pico de años *risas* me dio por trabajar. Después trabajé con el ejército, haciendo chalecos y cosas para el ejército; y ellas ya estaban grandes, ya se podían quedar solas.

Compañero/esposo

Ahora usted me comentaba de su esposo ¿todavía están juntos? Sí, sí ¿cuánto tiempo llevan juntos? Mi hija la mayor tiene 39 años, yo creo que 40 años de vivir juntos ya **¿cómo se conocieron?** vivíamos en la casa de allí, yo vivía con la hermanita mayor y el dueño de la casa tenía una finca, por allá en San Juan, entonces uno se hacía muy amigos de ellos, de las hermanas del señor. Entonces un día me invitaron a la finca de ellos, eso era por allá arriba en Pance, se llamaba San Pablo. Mi hermana, por ahí me conocí con él, era un negrito muy feíto *risas* se parecía a los primeros novios que yo tuve, a los muchachos de allá *risas* Ahí ya saliendo en el pueblo, entonces en ese tiempo se bailaba mucho, habían muchas discotecas, empezaban a bailar uno, no “que vamos a bailar” nos quedábamos allá en el pueblo y a media noche se subía a la finca; pero era mucho de eso, del baile. Él era bailarín, pues le gustaba mucho bailar, bailaba y todo, no había sábado ni domingo que no bailáramos y ahí fue que nos conquistamos.

Yo vivía con una hermana allá en Siloé y él venía a hacerme la vuelta, la visita y en ese tiempo casi no había mucho transporte de Cali a Pance y él venía, me hacía la visita allá donde mi hermana, donde mi hermana la que ya murió, yo vivía con ella y él iba hacerme la visita por allá, en un barrio que se llama la Nave, por allá vivíamos nosotros. Él le pidió el matrimonio a mi hermana, le dijo que él se quería organizar conmigo, nosotros tuvimos dos veces para casarnos, mire como es la vida, organizamos el matrimonio y que no, no se quiso casar, él no se quiso casar. Él dijo que no, que nos fuéramos a vivir juntos así y como uno era bobo en ese tiempo *risas* y él con el tiempo dijo que nunca quiso casarse, qué para qué,

entonces nosotros no estamos casados y él “ya pa que nos casamos” Mis hijas tampoco tuvieron esa cosa de sacarse, en cambio mis hermanos, los hombres, sí. Los hombres sí se casaron, todos los 5 hermanos hombres se casaron; en cambio nosotras las mujeres, tuvimos mala suerte en el amor, ninguna de las 5 mujeres fuimos casadas. Yo fui la única que tengo pareja.

¿A dónde se fueron cuándo se fueron a vivir juntos? Salió una casita que tenía la mamá, yo me acuerdo de una casita que tenía la mamá de él, allí vivimos en una piecita porque nació la niña, mayor y después nos fuimos ya para el campo, para finca. Nos fuimos a la finca, ya tuve la segunda hija y ya después nos vinimos de allá para la ciudad. Pero él siempre ha andado con su ganado, él siempre ha tenido ganado, entonces la cosa era que uno tenía, pues nos hicimos a la casita y todo, entonces yo me quede aquí con mis hijas y él se iba a trabajar con el ganado; siempre hemos vivido así, no hemos vividos así juntos, el allá y yo acá. Ya hemos de toda la vida así, siempre por el bendito trabajo de él, que es el ganado.

Maternidad

Ya que menciona a sus dos hijas ¿cómo se llaman? Jenny que tiene 39 y Jenifer que tiene 35. Ellas ya tienen su hogar formado, la menor fue la que ha tenido hijos y pues yo le críe los niños a ella. Ella ha trabajado y la mayorcita de mis nietas, ya va a cumplir 15 años y yo la críe de toda la vida y críe a la niña de 6 años. Entonces siempre ha sido como en ese coso que he sido muy apegadas a mis hijas y a mis nietas, y ya con lo de la pandemia, ya las dejé a ellas, ya las niñas están grandes y me ya me fui a vivir con él (*en Jamundí*) después de tantos años.

Me acuerdo que como era aquí en la ciudad, yo siempre pues tuve mis controles. Yo me acuerdo que no existía el Sisbén, nada, uno iba al centro de salud de Siloé y ahí uno tenía control y mi hija la mayor nació ahí en Siloé; ya la segunda si le tocó en el campo, allá en Pance. Allá siempre pedía mis controles, yo si me cuidaba mucho, mis partos fueron normales. Lo mismo para las niñas, para las vacunas, bajábamos a caballo desde por allá por las vacunas, hasta de grandes llevándolas al control. Yo me acuerdo de que uno iba a los puestos de salud y lo atendían normalmente sin tener ninguna Eps y ningún Sisbén; ahora si

uno no tiene un Eps o un Sisbén, no puede asistir a un puesto de salud. Pero en ese tiempo pagaba, pero muy mínimo, muy mínimo la consulta, pero que ahora no.

Casa Cultural Tejiendo Sororidades

¿Cómo llegó a la Casa Cultural? Yo vivía en Meléndez, en una casa de invasión, nosotros teníamos el ganado ahí y pues usted sabe que me gustaba tanto la manualidad, que entonces un día me di cuenta de la Casa Cultural de Meléndez, del Jordán, por un folleto y yo “ay no, yo voy aprender allá” y me fui un día caminando hasta allá, hasta el Jordán, y allá hice ¿cómo es que se llama? hice cursos de ropa interior y ya conocí la Casa Cultural de Jordán. Y con el tiempo, ya me pasé a vivir a Prados del Sur y aquí en Prados del Sur la biblioteca era aquí al frente, yo dije “voy a seguir yendo a la biblioteca” y llegue a esa Casa.

¿desde hace cuánto? Eso fue como terminando los 80’s empezando los 90’s, desde ahí empecé a seguir participando de la Casa Cultural.

¿recuerda a qué fue lo primero que usted asistió? Ahí en la Casa Cultural había una casita, no era la Casa Cultural que hay ahí, yo me acuerdo que Mery, cuando cumplió la biblioteca años, los 40 años, ellas pusieron la casita vieja, la casita fabricada. Yo me acuerdo que la primera actividad, fue allá en Meléndez que aprendí a hacer ropa interior, aprendí la modistería, ahí vine a hacer el curso de camisería, me parece; ya era otra profesora, ya ahí conocí a Mery, porque allí en Villa Laguna había una que era muy antigua, se llamaba Elena, me parece, después salió Elena y ya entró Mery, ya con Mery seguí y tenía como la misma edad mía *risas* y ya.

Teníamos una comunidad y una amiga me comentó “Azucena, hay unos talleres los miércoles, que si usted quiere ir de 6 a 7:30 para leer la Biblia” no pues, ya como mi marido casi no mantenía en la casa y siempre ha vivido por allá lejos y yo “ay no, yo voy a venir de noche” y me iba. Eso hablábamos de la comunidad y leí un texto Bíblico, teníamos muchos folletos y teníamos muchas celebraciones a fin de año. Teníamos encuentros de comunidad, se llamaba Acoger y no, yo estuve muchos allí, muy bonito ¡muchos años! como unos 20 años. Teníamos muchos encuentros, siempre le asignaban a uno para salir, se daba un encuentro anual, cada año, en varios departamentos. Yo fui a Bogotá y fui a Pasto, con la comunidad, ellos nos daban los pasajes y uno ponía algo y uno iba allá, íbamos bastante gente, porque había comunidad en muchos barrios de allá, como Agua blanca, habíamos bastante comunidad. Nos reunimos y eso era como una familia ¡más bonita! aprendimos a

leer la Biblia, a leer texto, eso nos queríamos como hermanas. La comunidad fue lo más lindo que pasamos en la Casa Cultural, muy linda. Eso se terminó porque ya nos volvimos viejas *risas* muchas se fueron y ya quedamos sino como tres, Mery y otra señora, Marta ¿se acuerda de ella? ya quedábamos sino tres y ya no quede sino yo. Carmiña la clausuró, Carminña dijo esto ya murió, hicimos un ritual, y hablamos, lloramos y todo eso. Entonces se acabó lo de la comunidad y Viki ya siguió con lo de la espiritualidad.

Cuando conoció la Casa Cultural ¿Qué la motivó a seguir participando? Eso, como el encuentro de mujeres, de que como tal no íbamos a hacer una manualidad, íbamos a compartir, íbamos a ser sororas, porque ese era el motivo de la casa Cultural, la sororidad ¿no? se llama Casa Cultural Tejiendo Sororidades. Y pues éramos todas sororas, compartíamos nuestras cosas, nos sentábamos a contarnos nuestras cosas y de ahí uno sabía que no salía para ningún lado, era la sororidad y comentábamos las cosas de nosotros. Como en la comunidad, Mery no solo leía un texto bíblico, Mery nos escuchaba nuestros problemas y todo se llevaba a la actualidad que se vivía. Entonces también pasaba eso mismo en la Casa Cultural, los cursos no solo era ir a tejer, no, íbamos a hablar, nos conectábamos, nos reímos, si quería llorar, lloraba, pero a toda hora era la sororidad lo que veía uno en la Casa Cultural.

Imagínese que un médico me dijo que eso a mí me enfermo, eso de dejar de hacer eso. Yo iba tres veces a la semana a la Casa Cultural, iba al Taichi, iba a los talleres de alfabetización digital, a los cursos, iba tres veces a la semana a la Casa Cultural. Caminaba, iba para allá y para acá, y esa pandemia a mí me sentó y entonces yo me enfermé por eso. Entonces un médico me dijo “a ti te enfermó que te hizo falta todo eso” porque yo le contaba, yo iba aquí, iba allá a hacer una cosa, iba a dejar la niña a la escuela, me iba a caminar, iba a hacer mis ejercicios, después a la Casa Cultural. Pero al ver que ya me mantenía allá encerrada y no salía, eso me enfermó, el no hacer nada de eso, me cambió la rutina de la vida, eso y esa pandemia a mí me enfermó. Estuve sana y ya un año que lo dejé, me enfermé. Yo en el día mantenía moviéndome para todos lados y ese año ahí en la casa, haciendo de comer y al otro día sentarse a ver televisión, no más, todo eso me afectó, me enfermó **¿de qué se enfermó?** Al no estar activa y no volver a hacer mis actividades, mis músculos como que se deterioraron, el músculo del cuerpo ya, pues imagines que perdí hasta peso, perdí como 4 kilos.

Alfabetización digital

¿Cómo llegó a las clases de sistemas? Sí, cuando fue Manuela, bueno, con ella casi no me gustaba. Viki también enseñó clases digitales. Entonces estaba yo arriba, estaba con el Taichi, que siempre hemos tenido el Taichi, también eso fue algo muy bueno en la Casa Cultural, se llama Taichi y ahora le cambiaron, se llama cuidados de la salud o algo así. Con Viki era los jueves, sagradamente los jueves a las 8:30 am haciendo el Taichi, entonces allá no me quedaba como mucho tiempo. Entonces yo busqué un martes, no un miércoles y ya la niña, Gabriela, ya había salido de la escuela, ya metimos a Gabriela en el jardín, yo iba y dejaba a Gabriela y adelantaba almuerzo y todo. Entonces yo le dije a Consuelo “ahora si me voy a decidir Consuelo, a entrar a aprender sistemas” y entonces me dijo “qué alegría que va a venir y todo” y le digo bueno, en la mañana cuando va deje la niña en el jardín, ya puedo ir allá. Entonces así me decidí a entrar a clases. **¿desde hace cuánto va a las clases de sistemas?** hace como dos años, pues, antes de la pandemia, como en el 2018, hice el 2018 y el 2019.

¿Qué es lo que más recuerda del espacio? Cuando hice mi primer, que aprendí a hacer mi correo electrónico, eso me parece tan emocionante, que yo tuviera mi correo electrónico. Cuando empezamos a enviar los mensajes, le mandábamos los mensajes a Viki por el correo electrónico y cuando empezamos a trabajar en YouTube, que también nos mandábamos cosas. Lo que más me mandaba yo, era de tejido de crochet y mandaba así. Eso me llamó mucho la atención, hacer mi correo electrónico. Cuando ya yo abría mi correo electrónico y veía que nos mandaban los resultados de sinergia salud, de los exámenes, que lo mandaban al correo, yo abría mi correo y los leía. Eso es lo que más me gustó del internet.

¿Qué cambios emocionales ha podido ver en su vida desde que participa en este espacio y en la Casa Cultural? Ah no, mucho, uno cambia, a uno le cambia la perspectiva mucho. Empezando eso, que uno mantiene como tan sororo. Yo tuve muchos cambios de eso. Mi nieta la mayorcita, ella aprendió mucho de lo mismo, de la feminidad, me acuerdo tanto que cuando yo la llevaba a control, a la chiquita y ella decía “mi mamá y mi papá, mi papá no ayuda mucho a mi mamá, eso es muy machista” y ya ella viendo que yo era como tan feminista, yo le enseñe a ser muy feminista, que no se dejaran de los hombres, ni nada y ella vio ese cambio, más que todo la feminidad y no dejarse de los hombres más que todo,

que pues siempre sea como buscando la igualdad. Que nosotras las mujeres teníamos que ser iguales que los hombres, buscar la igualdad con los hombres; que el hombre trabaja y que igual tenía que colaborar en la casa, que el hombre también debe ser igual que uno, en ayudarlo. Yo a mi marido le he enseñado y él me ayuda *risas*

y en lo familiar ¿qué otros cambios han notado? Yo le he enseñado a él (*esposo*) que me ayude. A mí me ha cambiado mucho eso, me cuida mucho mi salud, yo le enseñe eso también a mis hijas, me cuida mucho que no me deje avanzar la salud. Como el quererse uno mismo, no pensar que porque “ay porque ya estoy vieja” ¡no! uno tiene que quererse su salud, ante todo. Yo les he enseñado a mis hijas y a mis nietas lo que no se enseñaban en la Casa Cultural, primero la salud de uno y quererse porque ese es la autoestima de uno mismo, el quererse. No pensar que, porque el otro no me quiere, ya no me voy a querer ¡no! quererse mucho uno.

Los temas que se tratan en la Casa Cultural, ¿qué pensamientos ha logrado cambiar o quitar? Hacíamos crítica porque el marido decía, el mío decía “ah, que vas a hacer allá, si eso allá no enseñan sino enseñan a hablar, a echar chismes y a reírse del pueblo” él decía eso ¿no? y con el tiempo él fue cambiando el chip que tenía de la Casa Cultural. El verme a mí que yo ya estaba empoderada y que hacía esto y lo otro, de aprender, de verme que hacía mis cosas, lo de la comunidad, lo del taichi y ver que mi entorno era eso, la casa Cultural y que yo no iba solamente a chismosear ni nada y lo de las clases digitales, que ya y aprendí, que yo le comentaba lo de la digitación digital. Entonces él ya le fue cambiando el chip de la casa cultural, la manera de pensar, el ya no decía que uno iba a chismosear, entonces le fue cambiando a él.

Con tu participación en las clases de sistemas ¿usted les recomendaría el espacio a las mujeres? Claro ¡ja! *risas* **¿por qué?** porque uno aprende mucho, ¡ay no! yo veo un computador y yo quiera seguir metiéndome en el computador, aprendiendo y viendo cursos. **y usted qué le diría a una mujer que tenga pensamientos como “loro viejo no aprende a hablar”** No, yo le diría que no, uno nunca es viejo para aprender. Yo digo en este tiempo, que nunca es viejo para aprender, yo quiera estudiar por digital, yo quisiera. Es porque y ahora estoy en el campo y no tengo datos, pero a mi si me gustaría aprender virtual, cosas,

hacer cursos, a mí me encanta. Yo quisiera tener mi computador, hasta para terminar mis estudios *risas* para aprender. Digo yo, uno no es viejo para aprender, yo no me siento vieja para aprender.

De las clases de sistemas ¿qué recomendaciones para cambios les haría a las clases? No, no le quitaría nada porque todo lo enseñaban bien, yo digo que no le quitaría nada de eso, hasta teníamos nuestra charlita antes de entrar, nos tomábamos nuestro cafecito con pan, no, yo no cambiaría nada. **¿qué fue lo que más le gustó?** Ese que no alcanzamos a ver lo último, lo de Kizoa con la edición de vídeos, eso y quedamos en veremos *risas* hasta que nos volvamos a encontrar.



ABECEDINDA GONZÁLEZ VALDERRAMA

Fecha y lugar de nacimiento: 2 febrero 1947 (74 años) - Cali.

Infancia

Toda mi vida he vivido aquí en Cali, pues mi mamá dice que nací en El Queremal, pero nos bautizaron aquí en Cali, en la parroquia de San Nicolás. **¿Sus papás también son de Cali?** Sí, más que todo por Caucaseco, es como por Juanchito, esas tierras de por allá, se puede decir que son de aquí también. **¿Cómo se llamaban?** Mi mamá se llamaba, Lupercia Valderrama Cabezas y mi papá, Manuel Santos González Varona **¿qué ocupaciones tenían ellos?** Ellos eran del campo, trabajaban en el campo, pues cultivando, ¿no? **¿qué cultivaban?** pues ellos tenían de todo, mi papá un tiempo cultivó en el campo, otro tiempo ya se vino para acá a trabajar en construcción; mi mamá, ama de casa, ella si no era que volteara mucho, sino en los oficios de la casa **entonces ¿cuándo naciste, ya ellos vivían aquí en Cali?** Sí, ya estaban viviendo aquí.

¿Tienes hermanos? Sí, dos. Bueno, cuatro hermanos, la primera murió, se llamaba Flor María; el segundo Luis Ángel González, que todavía vive, tiene 80 años; y la otra hermana, ella es la tercera, se llama Enelia González y yo, Abecedinda. **¿eres la hermana menor?** sí, soy la menor y a la que más duro le ha tocado, me ha tocado casi ver por los mayores, me ha tocado ayudarlos bastante a ellos **¿en qué sentido?** en el sentido que les he ayudado para trabajos; el hermano cuando, o sea, él se pensionó porque me tocó ayudarlo junto a mi hijo, a que él se pensionara porque él no hacía nada, se retiró del trabajo por cualquier motivo y se quedó así sentado, entonces me tocó a mi conseguirle abogado, ir a una parte y a otra para que él se pudiera pensionar, o sea que me tocó, imagínese, yo la menor ayudando al mayor ¿cómo le parece? antes de ser lo contrario, ¿cierto? *risas* **¿a ustedes los criaron sus papás?** No sí, ellos nos criaron (*mamá y papá*) a nosotros, ellos nos criaron, nosotros nos criamos con ellos. Hicimos el estudio que pudimos, yo hice la primaria, no hice más, mis hermanos también, hicimos no más la primaria y hemos hecho estudios así que uno estudia así, gradualmente cualquier arte o así, pero estudios así profesionales, no.

Cuando debían organizar la casa o hacer cualquier oficio ¿lo hacían todos los hermanos o sólo las mujeres? Nosotros en ese tiempo, vivíamos en Siloé y nosotros cocinábamos con leña, ¿no? entonces, no había agua potable, porque en ese tiempo no había agua así en las casas, sino que imagines que el agua llegaba a las dos de la mañana, había que, o sea, en la mitad y teníamos que ir hasta abajo, donde está la galería, a coger agua porque llegaba el agua a las dos de la mañana y eso era el poco de gente con latas y todo a coger ese agua de aquí, para llenar dos tinas de agua; nos turnábamos, un día mi papá traía el agua, otro día nosotras dos y otro día mi hermano, entonces mi mamá si no ayudaba, porque mi mamá no la podíamos mantener en esas, entonces nosotros hacíamos eso. Lavar la ropa, ir al río a lavar la ropa, porque no se podía lavar en la casa porque ¿cómo? y también para bañarnos *risas* teníamos que traer agua y bañarnos así, en la casa así o ir al río. **¿el río les quedaba cerca? ¿a cuál iban?** El río nos tocaba, haga de cuenta, en este momento si usted se ubica Siloé, está el cementerio de Siloé, ahora está Jardines de la Aurora, por allá nos tocaba ir y en ese tiempo pues, todavía existe la Sirena y la Sirena era más lejos, pero a veces teníamos que ir hasta allá, íbamos todos y traíamos leña de allá. Cuando íbamos al río *risas* había que lavar la ropa y de allá nos veníamos con la ropa y la leña cargando para cocinar para la semana, teníamos fogón de leña, sí. **¿y la luz?** No, luz no había, eso con velas o con

unas, cómo le dijera yo, unas lámparas de carbón o esas lámparas de petróleo y después de eso, nosotros cuando hacíamos eso y en semana ir a estudiar, imagínese, íbamos a estudiar y de allá *risas* veníamos a hacer oficio, o sea, unas estudiaban por la mañana, para la de por la mañana, hiciera el oficio por la tarde y la que quedaba en la tarde, hacía los oficios por la mañana.

¿y el tiempo de juego? ¿a qué jugaban? Nosotros jugábamos era dizque escondido, ¿no? *risas* entonces se escondía y otros lo buscaban a uno, jugábamos a rayuela, sí, los juegos que se jugaban en ese tiempo ¿no? los hombres con las bolas y así; jugábamos a la lleva, a perseguirse una con la otra, esos eran los juegos de nosotros y la pasaba uno bien, mire que uno no sentía mal ni nada, porque eso era lo que se usaba en ese tiempo, entonces no tiene uno que preocuparse por nada más. Eso era cuando teníamos tiempo, porque primero las tareas, ¿no? en ese tiempo, las tareas eran bastante largas; es que en ese tiempo la primera, yo pienso ¿no? la primaria era como el bachillerato, porque imagínese que eso era que había que uno grabarse las tareas y irlas a dejar, tal como nos la enseñaban en el libro y entonces imagínese, donde uno no la hiciera ¡ja! nos castigaban, si no lo castigaban en la escuela, lo castigaban en la casa, pero de alguna forma lo castigaban a uno y eran castigos fuertes, no era cualquier castigo, entonces imagínese, no ve que a nosotros, yo no sé pero yo pienso ¿no? escuché que la gente se traumatizaba porque las castigan ahora y resulta que uno cómo no está traumatizado?

Imagínese que los exámenes eran uno tenía que ir con los padres de familia, allí al frente, eso era tremendo. Imagínese que *risas* mi papá como era tan fregado, él era fregadísimo, él veía pues que estaban sacando a todo el mundo al tablero y él decía “eh, sáquenla a ella” y me señalaba a mí *risas* y me tocaba salir, claro ¡ay donde uno no supiera! eso era tremendo. Entonces, era grave por lo que a uno lo obligaban, uno tenía que estudiar como fuera, entonces había que hacerlo, porque qué más. Entonces sí, yo pienso que por una parte sí le sirvió a uno, por otra parte como muy grave, no como ahora pues que hay muchas comodidades para los muchachos, estudian con grabadora, con el internet, todo lo que hay ahora, nosotros no teníamos nada de eso, nosotros estudiábamos con plumas *risas* ¿usted se acuerda? las plumas eran con tinta, esa tinta que a uno le caía una bolita y le manchaba el cuaderno, tenía uno que sacudir bien esa pluma *risas* para poder escribir **¿cómo era la**

pluma? nosotros le decíamos plumas porque eran como unos bolígrafos que traían como una cosita adelante como metálica y entonces, eso era como, haga dé cuenta con lo que uno se lima las uñas ¿no? como una lima pero así de ese material y entonces uno llegaba allí, en la tinta, era un frasquito con tinta roja y azul: la roja para los títulos y la azul para escribir el resto, la continuación pues. Entonces eso era tremendo, los cuadernos eran ¡jum! un poco de cuadernos también, para ciencias, cada cuaderno tenía su título para su estudio ¿no? En ese tiempo pues también había que ir a la misa, era obligación ir los domingos a misa, tenía un uniforme para el domingo y otro para la semana y era obligación ir a la misa los domingos, a uno lo llevaba obligado.

Quisiera que más adelante me hablaras de eso, quiero retomar lo de los juegos ¿las mujeres podían jugar los juegos que eran para los hombres? como las bolas que ahora me contaba El fútbol eran para los hombres y esas bolas, también eran para los hombres **¿las mujeres los podían jugar?** no, las mujeres no, pues yo nunca vi que las mujeres jugaran futbol, no nos metían, no nos incluían allí, eso ha sido siempre así ¿no? la mujer no podía jugar fútbol, no nos invitaban y las escuelas no eran de hombres y mujeres, así como ahora, no, sino que a uno le decían que los hombres a parte y las mujeres a parte, un tiempo ¿no? después ya empezaron a ir todo el mundo a la vez, pero, o sea, nosotras estudiamos así, solas. La rayuela si era para todos. **¿qué recuerdos tiene de su infancia?** pues recuerdo buenos, que no, como que uno se congregaba más con la familia ¿no? uno estaba más junto al papá y a la mamá, a los hermanos, comíamos juntos y pues no había ni televisor, pero pues, o sea, la gente se congregaba echando cuentos de santos *risas* y a uno le asustaba eso ¿no? Se congregaban en la casa, cuando daban la comida o al almuerzo, entonces se junta todo mundo con todo mundo, o sea, con los vecinos o con la familia; a pesar que no había luz, ni nada de esas cosas, pero pues se compartía más.

Estudios

¿Recuerda a qué edad entró a estudiar? En ese tiempo, a los 7 años, no es como ahora que entran a los dos años *risas* entramos a los 7 años y eso sí, uno entraba a los 7 pero eso tenía que, lo ponían a uno que si no sabía hacer bien la *a* eran planas y planas, para poder pasar a la *o* *risas* uno tenía que saber bien todas las planas y hacerlas bien hechas, sino, nos ponían a repetir y primero con lápiz, después ya uno podía pues con lo de la tinta,

cuando ya sabía escribir bien, entonces ya escribía en el cuaderno con la tinta; y las cartillas ¿no? entonces en ese tiempo era la *cartilla la alegría de leer*, esa carta sí que dio voley esa cartilla, yo creo que todo el mundo aprendió a leer con esa cartilla, porque era muy buena, yo no sé porque la descontinuaron y entonces sí, uno aprendió con ella. Yo me acuerdo que había una frase con un dibujito allí, que decía, por ejemplo: había una niña subida en una ventana con otra niña abajo, esperando que le bajaran algo, entonces ella llegó y se la tiró de la ventana y la tiró hacia abajo, entonces decía la frase “las cosas no se tiran, sino que se besan y se dan en la mano” *risas* Me acuerdo de esa imagen y de esa foto, y habían muchas letras en esa cartilla. Es que mire que uno se acuerda más de lo de antes, que lo de ahora. Mire, nosotras estamos allí en la Casa Cultural y se nos olvidan las cosas *risas* tenemos que estar repasando y repasando porque se nos olvida, en cambio, me acuerdo de cosas, pues, bastantes cosas de antes. Claro que, pues también porque uno le falta como practicar más, lo que está viendo, lo que dicen, lo que hablan, estando recordando y eso; lo que pasa es que yo escribo mucho, porque se me olvida y me llama la atención cosas que dicen y yo digo “ay, me gustó eso, pues lo voy a escribirlo porque a mí se me olvida” para compartirlo pues con otras personas. **¿recuerda el nombre del colegio al que entró?** Sí, ese era allá en Siloé, todavía existe, todavía dan clases allí el Simón Bolívar. Tuvimos unos profesores que eran más bravas ¡ush! pero, mejor dicho, le daban a uno, pero vea, mejor dicho, a mil, eso era muy duro; las de ahora no, pues, será como el gobierno que sí, que las profesoras tienen que ser más nobles, más amables con los niños y todo, en ese tiempo era bien fuerte *risas*

entonces ¿qué castigos usaban los profesores? Sí, lo ponían a uno con un ladrillo, bueno, a mí nunca me pusieron los ladrillos en la mano, dos ladrillos en la mano, uno en una mano y otro en la otra, de rodillas por media hora; o lo dejaban arrodillado a uno en unas piedras también o le cogían en la mano y le daban duro con la regla. Esas que yo le digo, esas a las otras señoras que entraron antes que yo, pero a mí no me tocó. La regla sí me dieron en la mano *risas* **y ¿por qué le pegaban?** Porque no había hecho uno la tarea o la había hecho mal. Sí, es estudio antes era, pero braverito pues, la gente aprendía o aprendía o como dicen “la letra con sangre entra” eso antes era muy duro ¡uy, no! **entonces una aprendía por miedo y no por gusto** Sí, en ese tiempo era muy jodido, porque no le digo, si no le pegaban en la casa, le pegaban en la escuela *risas* pero en cualquier parte le pegaban. **Sí y para ir al colegio ¿te quedaba lejos de tu casa?** pues sí, yo vivía en la Amistad allá en Siloé y eso era

¡uff! más de diez cuadras y **¿cómo llegabas?** no, caminando y subiendo lomas porque en ese tiempo no había, pues, los buses pasaban únicamente por el frente de la escuela, pero no subían y no había tampoco moto ratón, ni nada de eso, entonces uno tenía que caminar. Cuando llovía ¡uy, uno se metía unas emparamadas! pero bastante, en ese tiempo llovía, pero muchísimo también, como ahora. Entonces así se tenía que ir a estudiar, sea como sea tenía que ir, mojado o como fuera, tenía que llegar a estudiar, con los zapatos embarrados o como fuera, uno tenía que ir. En ese tiempo era así, no le digo, antes la vida era muy dura, demasiado dura, yo no sé uno como fue que aprendió *risas* porque era muy pesado el estudio. Yo por ejemplo le digo a mis nietos, porque tengo nietos, yo les digo “ustedes, gracias a Dios, ustedes tienen la vida más fácil, tienen quien les enseñen” nuestros padres pues no sabían mucho y no nos podía explicar mucho, uno tenía que aprender como fuera de cuenta de uno o de las compañeras. Yo, por ejemplo, al hijo le explique lo que yo sabía, se lo explicaba a él y lo que yo no sabía, buscaba quien le enseñara, pero a mí, yo no tenía quien me enseñara, entonces imagínese, eso era muy duro, era demasiado pesado, esa parte si no me gusto ni cinco *risas* yo digo, si quiera gracias a Dios la gente pues, por lo menos han evolucionado mucho y se aprende bastante, porque pues, hay muchas herramientas, no es como antes que no había de donde echar mano. Imagínese que ahora hasta los sacapuntas *risas* para sacarle la punta al lápiz son unos sacapuntas chiquiticos ¿ah? eso se dañaba y no, eso era un problema; ahora mire, las cosas son diferentes y no se ven nada de esas cosas.

¿cómo hacían para las tareas, para investigar? nos reuníamos con las compañeras y la que más sabía, pues le explicaba a la otra ¿no? nos reuníamos en las casas, sí, nos ayudábamos unas a las otras; o con las cartillas, los libros ¿no? con los libros también se ayudaba mucho con los libros, por ejemplo, nos enseñaban mucho la historia sagrada, la historia patria, ahora eso ya ni se enseña tampoco. Inclusive, hasta en la iglesia las cosas eran diferentes también, mucho ha cambiado. Porque, por ejemplo, uno en la iglesia iba y tenía que tener mucha disciplina ¿no? no es ahora que la gente va de cualquier forma **claro, si usted me cuenta que tenían que ir con uniforme los domingos, ¿cómo era eso?** Sí imagínese, si no iban, le ponían falta. Entonces, la cosa era muy diferente, todo, como una anotación de por ahí “todo está cambiando” *risas* y seguirá cambiando porque estamos en la evolución y pues eso es bueno ¿no? pero que pesar que la gente no sepa aprovechar todas las cosas que hay, por ejemplo, el internet tantas cosas que hay y a veces la gente lo usa para

muchas bobadas. Si hemos aprendido nosotras *risas* que no tenemos tantas capacidades, pues que en ese tiempo eran otras cosas que enseñaban, ahora el que está ahora, sabe más, **pero ustedes tienen muchas capacidades** sí, pero nos costó mucho trabajo, porque no crea, eso es duro y que gracias a Dios ustedes sí tienen la paciencia con personas como nosotras, que ya no está la noción del tiempo, de las cosas y para volver a empezar otra vez

Además del estudio, ¿qué otra cosa recuerda del colegio? No pues, uno jugaba mucho y se entretenía con las compañeras jugando, salíamos a jugar porque no había otra cosa que jugar a la rayuela, era lo que más jugábamos, eso era lo que más me gustaba jugar y pues cuando uno juega eso no pues gané *risas* yo no sé si usted sabe cómo es. La rayuela son unos cuadritos y a lo último hay una raya redonda y tirábamos una piedrita y donde cayera, debíamos brincar hasta allá ¿no? en un pie *risas* así uno ganaba la rayuela *risas* A nosotros nos cuidaban demasiado, mi papá era un que él no se iba a trabajar lejos, por estar cuidándonos a nosotras, porque por ejemplo mi mamá se iba por allí a cualquier parte o la llamaban a lavar ropa en alguna parte, en alguna casa, entonces nos quedábamos solas con mi papá cerca y apenas veía que nosotros estábamos *risas* por allá la que estaba en la casa, la que no iba a estudiar o cuando era domingo entonces nos quedábamos solas y él era pendiente de nosotras. Entonces él estaba por ahí cerca y debíamos llevarle el almuerzo, entonces hacíamos el almuerzo y empezaba a gritar desde por allá abajo ¡vea que el almuerzo! *risas* A nosotros nos cuidaban mucho, entonces pues, porque éramos mujeres. **Eso te iba a preguntar, ¿sólo a ustedes las mujeres o también a tu hermano le ponían tanto cuidado?** A las mujeres, a los hombres no, como se lo llevaban a trabajar a ellos, por ejemplo, en semana que no estaban estudiando, entonces se los llevaban a trabajar un fin de semana, entonces no, era a nosotras. Nos cuidaban de las amistades también, porque todo el tiempo han habido amistades buenas y amistades malas, entonces en eso ellos nos cuidaban mucho.

¿Recuerda que materias veía en el colegio? Matemáticas, lenguaje, español pero el español de ese tiempo ¿no? y ¿qué más era que veíamos? pues veíamos historia patria, la historia sagrada. **y ¿cuál era la que más le gustaba?** A ver, pues el lenguaje porque era que uno aprendía más ¿no? como aprender a leer y eso me gustaba en el lenguaje, leer **sí y ¿cuál era la que no le gustaba?** no pues, la matemática *risas* eso de sumar, de restas, de aprenderse las tablas de multiplicar todas y no, que aprender a dividir. No, a mí no me gustaba

ni cinco eso *risas* en ese sí creo que sacaba poquito. Yo me las aprendí, pero ¡ay, no! eso era lo que menos me gustaba **y usted ¿perdió algún año en el colegio?** Sí, yo tuve que repetir, creo que perdí segundo o primero, algo así. Es que imagínese uno en primero y querían que se aprendiera todo de una vez y uno se quedaba, creo que perdí segundo y primero. Como en ese tiempo uno podía repetir, pues no es como ahora que como uno no puede repetir, lo van pasando así uno no sepa, en ese tiempo no, si uno no sabía, no lo dejaban pasar ¡no! ellos lo devolvían de una vez.

Después del colegio, cuando terminaban de estudiar ¿qué hacía? No pues, llegar a la casa a hacer oficio, a hacer las tareas y a hacer oficio, porque a nosotras nos ponían a hacer oficio. Es que, como yo, en la casa de nosotros, pues como no había energía, la casa era de bareque, era de barro la casa, el piso era así en tierra; entonces tocaba llegar a barrer y acomodar la casa y todo, lavar la loza, dejar la ropa de nosotros organizadas para el otro día, o sea, nosotros no teníamos espacio como para ir a recrear, no. Es que, en el tiempo de nosotros, las cosas eran más difíciles que ahora, para todo: la preparación, los oficios, la crianza, era como muy limitado para todo. Imagínese que, en ese tiempo, había unos bailaderos más buenos *risas* y yo quería aprender a bailar ¿usted cree que yo tenía que ir al escondido? cuando me mandaban a hacer un mandado, me quedaba un rato viéndolos bailar más bueno *risas* corriendo para la casa porque me iban a buscar. Entonces no lo dejaban a uno, lo cuidaban mucho y eso de ver bailar no era malo, tampoco. Le debían de decir a uno “aprenda a bailar o veía baila” pero era que no se podía, que no se podía, porque eso era malo, **pero ¿malo por qué?** Yo no sé, ellos pensaban que uno de pronto se iba a ir de pronto con alguien o algo, no le explicaban a uno por qué **entonces ¿no pudiste entrar a las clases?** No, yo nunca entré a eso, pues porque ¿cómo? no lo dejaban a uno. Nosotros aprendimos viendo, porque mi hermano como si era hombre, sí iba para allá a los bailaderos, venía y nos enseñaba los pasos, venía de allá y nos enseñaba a nosotros *risas* eso sí, para que, eso sí me gustaba que nos hubieran dejado y es que no, uno podía ir. Había como una cantina ¿no? él ponía música, podíamos ir a oír no más, no ha bailar tampoco *risas* pero sí, la vida antes era muy muy difícil.

¿Hasta qué curso pudo estudiar? No, la primaria no más, no hice más nada **y ¿por qué?** pues mire que la situación económica de los padres era muy difícil, ya empezaron a

pedir más cosas en la escuela y ellos no tenían cómo. Entonces ya, nos tocó salirnos a trabajar. Mi hermana sí, ella a los 17 años, ella por no irse a trabajar, se consiguió su esposo y pues tampoco le fue bien, porque imagínese que eso no era solución por no estudiar, por no ir a trabajar y ponerse a tener hijos, pues tampoco esa era la solución. Pero como ella no sabía, es que, cuando a uno lo cogen, así como tan ignorante, entonces, uno comete errores, pero por pura ignorancia ¿no?

Trabajos/empleos

Yo sí me fui a trabajar un poco de tiempo, estuve trabaje y trabaje, hasta que ya tuve un novio y no me casé, pero pues, soy madre soltera ¿no? **¿En qué trabajaba?** En varias partes, la última que trabajé fue en el hotel, que ya se acabó, quedaba por el hotel Intercontinental, ese se llamaba ____ (*no se escucha claro en la grabación*) ese quedaba por ahí y ahí trabajé hasta que me pensioné, pero antes de pensionarme, yo ya tenían mi hijo ¿no? **¿Cuál fue su primer trabajo cuando salió de estudiar?** No pues, en las casas, yo empecé a trabajar en las casas y después alguien me dijo que había, que me estaban necesitando en el hotel, entonces ya empecé a trabajar en el hotel, allí era camarera. Entonces cuando yo estaba allí, llevaba a mi hijo para que también aprendiera, aprendiera allí en la recepción aprendiera cosas y él aprendió también allí, ya cuando yo me pensione, él siguió trabajando allá, pero en la recepción, atendiendo los clientes, entonces yo ya no estuve allá, pero es se quedó allá.

Compañero/esposo

Hubieron varios pretendientes y ninguno pues, llegamos a nada y con el papá de mi hijo tampoco, entonces ya no tuve más, me quedé con él, ya no tuve más pretendientes, ya me quedé sola. Ya el hijo también se casó, también tiene su hijo y también está separado de su esposa y vive aquí conmigo. Él está con otra pareja, no vive aquí con ella, pero, se ven en la calle. Aquí en la casa vive: Mi hermano, que también es soltero y mi tía, que también es soltera y mi tía está discapacitada, me toca atenderla. Yo he ido a cursos así, como de la Casa Cultural, resulta que dos amigas me invitaron, tantos años viviendo aquí, como 40 años y yo no conocía la Casa Cultural, entonces una amiga, una vez me llevó y resulta que cuando yo quise entrar allí, me dijeron que no había sistemas para por la mañana, si no para por la tarde y yo no podía por la tarde, porque tenía un curso, entonces yo no volví. Después vino, otra

amiga, que en paz descansa porque ya se murió, ella me decía a mí “vos me invitas a mí que vaya a la iglesia donde vos estás y vos no vas cuando yo te invito a una parte, entonces camina y yo te invito a la Casa Cultural, entonces si no te gusta, no volves” entonces yo dije “ah bueno” y creo que fue a lo de espiritualidad, que ella me invitó a eso. Entonces fui y después allí me dijeron que ya estaban dando lo de sistemas por la mañana los miércoles, entonces ya podía entrar, entonces sí, ya me quedé.

Maternidad.

Cuando usted quedó en embarazo ¿qué pasó con el papá de su hijo? No, nunca respondió, como que nunca quería que naciera, entonces no “yo lo tengo y como sea salgo adelante con él” y pues gracias a Dios, salió buen hijo. Nunca supe de él, ni nos ha buscado, ni nada. Él (su hijo) ha sido de gran apoyo, de gran ayuda, usted viera todo lo que él me ayuda a mí, él nació en el 79, o sea que ya tiene los 40 **y ¿cómo es la relación de ustedes dos?** Bien, pues no voy a decir que uno discute con los hijos, porque uno a veces discute con los hijos, no voy a decir que no, pero sí, nos llevamos bien. Lo único que no le acepto es pues, él está separado de la otra señora y ellos tienen que organizar primero, ir a la notaría o a la casa curial a ver como hacen esa separación, porque no pueden estar así, yo no estoy de acuerdo. Eso es lo único que yo le digo a él, que se organice. Pero él no quiere ir y a veces tenemos discusiones por eso, pero yo ya no le vuelvo a decir. Él quiere que yo, me organice con él y la otra señora todos en grupo, porque él no me quiere dejar sola a mí, yo le digo “no, usted viva con su señora, con la que va a vivir y a mí me deja aquí, que yo se aquí como me resuelvo”

¿Usted vive por Villa del Sur? no, yo estoy por aquí, por el hospital de los chorros **¿cómo llegó hasta allá?** cuando nosotros vivíamos en Siloé, mi mamá quedó viva porque mi papá se murió, entonces ella se quedó allá, entonces eso era muy estrecho, muy maluco, entonces nos vinimos para acá a mirar los lotes, por acá esto, no existía donde está la Casa Cultural, no había nada eso, estos barrios por acá, ni la parte de los chorros existía, no era sino como por el barrio Caldas, Buenos Aires y no más, eso por acá habían unos lotes, entonces nosotros nos vinimos por acá y vimos este lote. Yo lo compré, donde yo trabajaba me prestaron para comprar el terreno y lo otro, lo fuimos haciendo poco a poco y ya esto se

fue poblando todo y cuando él nació, ya habían las escuelas, entonces yo lo metía las escuelas de por acá, pero esto por aquí era solo.

Casa Cultural Tejiendo Sororidades

Ya me comentó un poco, de cómo llegó a la Casa Cultural, cuénteme ¿eso en qué fecha fue? Hace como unos dos o tres años, más o menos, y creo que más, como cuatro años antes de la pandemia. **recuerda ¿cuál fue la primera actividad a la que asistió?** Lo primero fue a lo de la espiritualidad, que nos llevaron allá a la casa Champagnat a la oración que hacían y eso. Pero yo no sé si fue primero allí o acá, sí, yo creo que fue lo primero, porque la amiga me dijo que “si, usted lo invita a una parte y uno va y usted aquí a lo mío no quiere venir” *risas* entonces allí es donde fuimos, me parece que fuimos un sábado. **y ¿qué fue lo que la motivó a seguir participando de los espacios de la Casa Cultural?** pues porque es algo diferente a las otras partes donde uno ha estado, es que mire, es como cuando uno va a un negocio ¿no? el tendero no atiende bien a la persona, ni siquiera le sonrío, ni siquiera le contesta el saludo, uno no vuelve ¿cierto? entonces eso, yo voy a unas partes y según como me tratan, vuelvo. Porque yo, tampoco trato mal a la gente, porque mire, cuando yo trabaja, a nosotros nos daban cursos de relaciones humanas cada mes, para que supiéramos atender al público, porque ellos decían “así como ustedes tratan al público, la gente se amaña y vuelve” yo siempre atendí bien a todos y por eso me quedé. Entonces yo, cuando voy a una parte, yo visualizo eso. Entonces, cuando yo llegué a la Casa Cultural, pues por ejemplo Consuelo muy amable, Viki, en todo caso yo vi que la gente muy amable, muy atenta, trataban bien a las personas y entonces, eso me siguió gustando. Ahora (*tiempo de pandemia*) que lo llaman a uno, está pendiente de uno, que vamos a hacer tal cosa o tal otra, y hasta mandan cosas ¿no? yo creo que ya se pasaron *risas* siento que me da hasta pena que me ofrecen cosas que me van a regalar y yo pues, les recibo. Son personas que están pendientes de uno, ya lo llaman y que hay asesorías jurídicas, que hay asesoría psicológica, en fin, cosas que no hacen en otras partes y eso es lo que lo motiva a uno a seguir allí. Y el trato ¿no? saben tratar a las personas, eso gana en cualquier parte, la educación. Entonces eso es lo que me motivó a estar allí y ahí seguimos, lástima que no puedo participar en todo, porque hay veces, por ejemplo, de los ejercicios no puedo participar, porque a esa hora tengo allí en el divino salvador, algo que hacer de custodia, entonces no puedo. Lo de arte terapia tampoco,

porque a mí casi no me gustan las manualidades, o sea, es bueno, pero para mí, para hacer, no me gusta*risas* Entonces me gusta más, lo del libro foro, que nos ponían a leer un libro y luego nos llevaban un espacio fuera de la Casa Cultural y nos explicaban el libro, otras veces llevaban a la escritora a Eliana y ella tiene mucha elocuencia y memoria para hablar con uno; y lo de sistemas.

Alfabetización digital

¿Usted desde qué año empezó a asistir a las clases? Pues casi en el mismo año que empezamos a ir a la espiritualidad, porque como allá no era, allá eran como los sábados cada 15 días y acá los miércoles, entonces ya empecé, los miércoles a lo de sistemas. En ese tiempo estuvo Manuela, ella nos explicó, ella estuvo, no creo que no alcanzara a durar el año, no creo, pero sí estuvo con nosotros bastante rato con Consuelo y no recuerdo quién más estaba, que nos ayudaba bastante, Viki también le tocó dar, cuando no estaba Consuelo, entonces ella iba y nos daba la clase, nos daba repaso de lo que habíamos hecho antes **¿cómo se enteró del espacio?** cuando estaban dando lo de espiritualidad, sacaron los volantes de que iban a dar sistemas los miércoles y los jueves. Antes entrábamos a las 10, después a las 8, entrábamos de 8 a 10 am. Ojala, Dios quiera que algún día volvamos a ser presenciales, porque me gusta más presencial que virtual *risas* como le digo, uno se integra más con las personas y la una le dice a la otra, se preguntan “ve qué hundo, ve qué hago acá” Porque imagínese, Consuelo, ella escribía en el tablero, entonces uno copiaba en el cuaderno y hasta tomaba foto al tablero y uno llegaba a la casa y repasaba y estaba practicando en el computador. Fuera de eso, ella nos estaba dando informes de lo que iban a hacer allí, “vamos a ir a tal parte, tal día” nos llevaban a otras partes. **¿Qué es lo que más recuerda de las clases de sistemas presenciales?** Me gusta lo de foto jet, ¿se acuerda de esas donde nos enseñaban que una le ponía efectos a la foto? y música y Kizoa también me gusto, con los paisajes, todo eso me gustaba. Cuando empezamos, uno por ejemplo hacía algo y iba donde uno va y le pone color a lo que ha escrito, entonces, como cuando comete el error, también le dice dónde está el error el computador, eso también lo recuerdo.

¿Qué cambios has notado a nivel emocional desde que participas de la Casa Cultural? Sí, bastante, porque mire que, por ejemplo, Julieth, yo hasta pensé que ella era psicóloga *risas* porque ella se expresa muy bien, sobre el comportamiento que debemos

tener nosotras las mujeres. Como, por ejemplo, cuando uno va a una parte, uno no debe ir con miedo, sino al contrario, uno tiene que ir con firmeza, para que la gente no crea que uno es un bobo y le hagan y le deshagan. Son cosas que uno piensa que son bobadas, pero a mí, por ejemplo, se me van quedando ¿no? **ahora ¿qué cambios ha notado a nivel familiar?** el hijo si me decía, “ay, no, a usted toca darle un premio porque ya está aprendiendo bastante de sistemas” *risas* por como yo manejo el computador. Si no que el computador que tengo, únicamente sirve para escribir, porque ya no sirve para internet, entonces ya estoy con la Tablet y con el celular, entonces ahora uso esas dos, pero yo había aprendido bastante ¿no? **claro, ya está manejando hasta Tablet** *risas* mire que ese es otro logro, porque en la Casa Cultural se dieron cuenta que yo con el celular, los audífonos, yo no podía manejarlos bien, porque no se me oía o se calentaba mucho y me sacaban. Entonces me mandaron a prestar la Tablet y eso poca gente lo hace, uno puede tenerle confianza a una persona, pues saben que soy de allí, pero no saben quién soy yo y mire, con mucha confianza me prestaron la Tablet, me la mandaron hasta aquí la casa y aquí la tengo, imagínese, yo agradezco mucho eso, que están pendientes.

En tu participación en el espacio ¿sientes que te has empoderado como mujer? Sí, yo hasta he llevado a personas, cuando voy a una parte que me gusta, yo llevo a otras personas para que ellas también aprendan, me gusta que las amistades también aprendan. Una amiga, Alba Lucía, no sé si alcanzó a estar con ella, ella está yendo también allá a la Casa Cultural y también le ha gustado, inclusive, ella va más que yo *risas* porque como ella sabe manejar máquinas es más fácil. Otra amiga de allá arriba, Irma y así varias. Uno tiene que ser testimonio para las demás, entonces creo que sí me ha servido lo de la Casa Cultural *risas*

¿Qué sentimiento surge al recordar tu participación en este espacio presencial? pues me da pesar que ya no estemos allá. Es que virtual me parece muy pesado, si de pronto seguimos así, me quedaré con pocas cosas, porque yo no puedo llegar hasta allá. Entonces cosas que no puedo hacer, no las puedo coger rápido, cuando estemos presencial, sí, pero, así como lo estamos haciendo, no. Es que una hora es muy poquito tiempo, además para explicarles a la una o a la otra, allá estábamos como dos horas y estábamos allí y podíamos volver a repetir, entonces así no es lo mismo.

¿Qué le quitarías a este espacio o que recomendarías mejorar en este espacio presencial? pues que a las personas que estamos más quedadas, nos den más tiempo. Más tiempo para aprender, porque de pronto hay personas que no preguntan por pena, a mi hay veces que me da pena preguntar ¿no? pero entonces que le den más tiempo o le repitan más la clase, eso sí me gustaría. Teóricamente uno si se lo puede aprender, pero en la práctica es otra. **¿qué le gustó del espacio presencial?** pues me gusta la integración, por ejemplo, Consuelo, antes de terminar la clase nos reúne y nos da informe de alguna cosa que está pasando, que pasó esto o esto, si me entiende, uno se informa de todo. Cuando nos hacían preguntas ustedes qué opinan de esto y de lo otro.

¿Qué le diría a una mujer que quiere ir a las clases, pero tiene pensamientos como “loro viejo no aprende a hablar”? Cuando yo las llevo les digo “lo que pasa es lo siguiente, la cabeza no es para tenerla vacía, así estemos en la edad que estemos, la cabeza no debe estar vacía. La cabeza es para uno aprender cosas porque entre más uno aprenda mejor, le sirve a uno para la demencia senil, como terapia, para uno no estar pensando en los oficios de la casa. Entonces, uno en la clase de sistemas, se está aprendiendo cosas, está memorizando, le sirve de terapia, se integra con otras compañeras y como todos aprendemos de todos, se vuelve una cadena y todos aprendemos de todos” *risas* eso es lo que le digo a las personas, lo que yo sé, yo lo comparto.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

El siguiente apartado dará cuenta de las categorías de análisis, las cuales emergieron desde la lectura de las historias de vida a la luz del enfoque de género, que se plantea la Casa Cultural Tejiendo Sororidades como perspectiva transversal en sus proyectos.

Por un lado, la construcción reflexiva de las anteriores historias de vida, permite evidenciar las grandes barreras sociales y estatales - generadas en un marco de jerarquía patriarcal - en las que están inmersas las mujeres por su género, edad, etnia, estrato socioeconómico, nivel educativo, etc, y dan testimonio, de cómo estas desigualdades impactan en la creación y desarrollo del plan de vida. Por otro lado, los espacios gestados dentro de la CCTS, tienen como fin reforzar y promover a través del acompañamiento,

procesos de conciencia crítica y desarrollo autónomo de las mujeres, a través de varios ejes como la autoestima, el empoderamiento y la sororidad: ejes que se reconocen en las vidas de las mujeres, cuando hacen mención del impacto que generó el proceso de alfabetización digital y su participación en la Casa Cultural, en sus vidas.

AUTOESTIMA

Daniela Steiner (2005) en su trabajo de grado para optar por el título de psicóloga, hizo un recorrido por diferentes autores que definieron la autoestima como un proceso para el desarrollo humano, entre ellos el psicólogo Stanley Coopersmith (1995) en su libro “The Antecedents of Self Esteem Consulting”. En la investigación de Steiner sobre los aportes de Coopersmith, evidenció que para él la autoestima es la evaluación a modo de juicio que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo. Esta autoestima se expresa a través de una actitud de aprobación o desaprobación que refleja el grado en el cual el individuo cree en sí mismo para ser capaz, productivo, importante y digno. (Coopersmith, 1995 en Steiner 2005, p. 18) Para el autor, el autoestima está vinculada a factores subjetivos, resultante de experiencias individuales de cada persona, por lo que varía de acuerdo al sexo, la edad y otras condiciones que definen el rol sexual.

Para Coopersmith y otros autores, como lo menciona Steiner, el autoestima está presente en diferentes dimensiones según su radio de acción, entre ellas: Autoestima personal: es la evaluación, valoración y juicio que realiza el individuo con frecuencia de sí mismo, en relación con su imagen corporal y cualidades personales; Autoestima en el área académica: es una evaluación que el individuo hace en relación con su desempeño en el ámbito escolar, hace referencia a las autoconcepciones que la persona tiene como estudiante y de la interacción con los profesores; Autoestima en el área familiar: hace referencia a las autoconcepciones producto de la interacción familiar; Autoestima en el área social: hace referencia a las autoconcepciones derivadas de la interacción con el grupo de pares, correspondientes a la capacidad de relación. Incluye el sentimiento de sentirse aceptado o rechazado y el sentimiento de pertenencia en un grupo.

Autoestima, perspectiva feminista.

Para Marcela Lagarde, en su libro “Claves feministas para la autoestima de las mujeres” (2000), hay dos aspectos de la autoestima que se contraponen: una conservadora, idealista y patriarcal, que tiene como objetivo cambiar hábitos, actitudes y comportamientos -sobre todo en las mujeres - para ser adaptadas de manera funcional al mundo; de tal manera, que las apuestas colectivas y políticas, están por encima de la necesidad y transformación personal; y por otro lado, está la autoestima ubicada en la perspectiva feminista, que se contrapone al autoestima conservadora y hace un llamado a la reflexión personal crítica, que además de permitir desvanecer la idea de que impulsar procesos colectivos, familiares, conyugales y/o políticos, es sinónimo de autoestima; permite reconocer que vivir bajo las costumbres y condiciones patriarcales, afecta la autoestima de las mujeres.

La autoestima, son valoraciones de las experiencias subjetivas y de prácticas de vida, que cada persona realiza de sí misma y de las interpretaciones que el entorno hace de sí; por lo mismo, la autoestima está en constante transformación, además de estar marcada por la condición de género, que determina la vida individual y colectiva de las mujeres. Uno de los ejes de la autoestima que menciona Lagarde (2000), parte de la práctica ética del feminismo "la acción política para eliminar las causas de la opresión de las mujeres, articulada con la acción reparadora de los daños en cada mujer" (Lagarde, 2000, p. 25) que tiene como fin, fortalecer la autoestima al lograr el empoderamiento individual y colectivo de las mujeres. En palabras de la propia Marcela Lagarde:

La autoestima, como amor a sí misma y como amor propio, es el respeto a una misma, la capacidad de recabar para sí misma todo lo bueno, y de cuidar vitalmente el propio Yo en su integralidad corpóreo-subjetiva, como ser-en-el-mundo, como mujer-en-el mundo, con su territorialidad, su incidencia y su horizonte. Es decir, la autoestima tiene como definición una conciencia, una identidad de género y un sentido propio de la vida (Lagarde, 2000, p. 31)

Partiendo del reconocimiento de que la opresión de género, marcada por las formas de convivencia y cultura sexista, repercute de manera negativa en la seguridad, confianza y

crecimiento en la vida de las mujeres, llegando a dejar heridas emocionales, físicas, afectivas e intelectuales; la perspectiva feminista, plantea como alternativa de transformación, la equidad y el empoderamiento en torno al poder, como claves fundamentales para el desarrollo de una autoestima feminista.

El empoderamiento visto desde la creación de procesos por cada mujer, donde se “fortalece y desarrolla la capacidad política que le permite defenderse, enfrentar la opresión y dejar de estar sujeta al dominio” (Lagarde, 2000, p. 190); y la equidad, que busca fortalecer la autoestima, desde las auto identidades afirmadas por las mujeres, “la equidad es para nosotras justiciera a la manera feminista, es decir, preventiva y reparadora. Esperemos que sea cada vez más preventiva y deje de ser reparadora porque eliminemos de veras la violencia de género” (Lagarde, 2000, p. 191). Partiendo de estas claves, la perspectiva feminista, busca que las mujeres logren estar en posición de ejercer, de manera crítica, en la toma de decisiones sobre sus vidas, decisiones libres de regulaciones y/o controles sexistas, de tal manera que cada mujer, aprecie, visualice y potencie sus habilidades.

Propiciar espacios como el programa de alfabetización digital, desde la perspectiva de género y la educación popular, dentro de la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, permite que las mujeres entren en *sintonía* ética, ideología, política y cultural, que como lo explica Marcela Largade, "se extiende prevaleciendo la creatividad como contenido de las actividades usuales, pero también como contenido vital en la existencia" (Lagarde, 2000, p. 193) aumentando su autoestima a medida que su horizonte avanza hacia un estado de bienestar, con la apertura de nuevos procesos para el desarrollo íntegro de su autoestima. La apropiación de nuevos saberes y destrezas tecnológicas, permite que las mujeres ocupen un lugar de reconocimiento en espacios sociales, familiares y laborales, potencializando la participación no sólo en sus vidas, sino, en su contexto.

SORORIDAD

La sororidad es en esencia trastocadora: implica la amistad entre quienes han sido creadas por el mundo patriarcal como enemigas.

(Lagarde, 2012, p.488)

El término "sororidad" nace en voz de la activista feminista, Kate Millett en los años 70, quien empleó por primera vez el término "sisterhood" llevándolo al significado semántico de "hermandad de mujeres", sirviendo como base para la apropiación a otras lenguas partiendo del latín "soror" (Sororité en francés, Sorellanza en italiano y Sororidad en castellano) El concepto "sisterhood" dentro del feminismo radical en los 70 "proclamaba la predominancia de la opresión de género en una escala de opresiones, al modo en que el obrerismo clásico había funcionado con respecto a la cuestión de clase." (Cámara, 2020, p. 2)

Luisa Posada, en su texto "Pactos entre mujeres" (2002) parte de que la sororidad, surge en respuesta contra el patriarcado, ya que este reparte el control y el poder social, únicamente a manos masculinas, relegando a las mujeres de todo ámbito de participación y de toma de decisiones.

En este sentido, la conciencia común que han ido tejiendo las mujeres sobre la necesidad de "hermanarse" con otras mujeres confiere al término "sororidad" ese eco positivo, también históricamente detectable, de irse poniendo del lado de la "otra" (y no del "otro", del "hermano") para cuestionar y modificar su puesto de relegación diseñado por el dominio patriarcal. Y tal decisión, exige estrategias y modelos políticos que pasan por la necesidad de pactar entre ellas. (Posada, 2002, p. 4)

El pacto entre mujeres, para Virginia Azcuy y Mata Palacio (2008) en Lucía Riba (2016) se recoge en la categoría de empoderamiento, por la cual, las mujeres al crear redes entre sí, logran incidir de manera política, en espacios que eran propios del patriarcado. Esto implica que la sororidad, es un logro más dentro del empoderamiento de mujeres "de modo tal que pactando puedan constituirse en sujetos políticos para producir nuevas simbolizaciones y discursos distintos a los del patriarcado, operar cambios y orientar acciones feministas en los ámbitos sociales" (Azcuy, Palacio, 2008 en Riba, 2016, p. 241)

La representante del feminismo y antropóloga, Marcela Lagarde, al descubrir que sus compañeras de Estados Unidos, firmaban sus documentos feministas con "in sisterhood" (en sororidad); logró acuñar el término sororidad a su firma, introduciendo al contexto latinoamericano. Para Lagarde, la sororidad surge en contraposición a los pactos masculinos, que además de generar exclusión, supremacía, conflictos y violencia, es un instrumento que mantiene a las mujeres distanciadas entre sí, estimulando la competencia, descalificación y daño entre ellas.

La sororidad emerge como alternativa a la política que impide a las mujeres la identificación positiva de género, el reconocimiento, la agregación en sintonía y la alianza (...) De ahí surge la conciencia de la necesidad de la unidad de las mujeres para tener mayor poder de incidencia y por otra parte la necesidad de desmontar la confrontación misógina entre nosotras que nos distancia y debilita como género y devalúa a cada una. (Lagarde, 2006, p. 125)

Lagarde en libro "El feminismo en mi vida Hitos, claves y topías" (2012) menciona que la sororidad" se da entre las mujeres que por encima de sus diferencias y antagonismos se deciden por desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío y eliminar el patriarcalismo de sus vidas" (Lagarde, 2012, p. 34) Un pacto basado en vivencias de opresión y liberación de las mujeres, permite juntar herramientas de transformación y empoderamiento, para aquellas que van descubriendo la juntanza.

En esta relación, unas son el espejo caleidoscópico de las otras que, a su vez, lo son de otras, y así sucesivamente. Cada cual permite a las demás mirarse a través de la mirada y la escucha, de la crítica y del afecto, de la creación, de la experiencia. (Lagarde, 2012, p. 488)

Para Marcela Lagarde (2012) La sororidad, además de ser política, tiene como ejes la ética y lo estético. Por una parte, la *ética sororaria*, donde menciona que la sororidad es una política transgresora, que se logra evidenciar en prácticas sociales, individuales y colectivas; y cuenta con cinco principios éticos:

1. Eliminar la misoginia personal y colectiva, no reproducir formas de opresión entre mujeres como la discriminación, la violencia y la explotación, entre otras.
2. Promover la valoración individual y colectiva de las mujeres para eliminar la inferiorización de género.
3. Reconocer la autoridad de las mujeres y de cada mujer en su campo de acción, sus obras, actividades y capacidades propias.
4. Desligar la autoridad del autoritarismo ha sido central en la política de la sororidad.
5. Construir la autoidentidad y la autoestima de cada mujer como soporte de la fortaleza personal posibilita el reconocimiento de las otras sin sentir demérito propio, experimentar la autoridad sin autoritarismo y reconocer la valía y autoridad de la otra. (Lagarde, 2012, p. 549)

Y por otro lado, lo estético que surge al desarticular la estética patriarcal, de la relación entre mujeres, cambiando comportamientos opresores que se han naturalizado en cada una.

1. El uso de lenguajes (corporales, verbales y escritos) no sexistas, no estereotipantes, incluyentes de la pluralidad y de la diversidad.
2. El rechazo de la violencia contra las mujeres y la valoración de las mujeres, así como el reconocimiento de su estatu, rango, prestigio, dedicación y obra, de la inteligencia y las capacidades de las otras y del género.
3. El disfrute y la difusión de lo que no atenta contra las mujeres y en cambio devela, visibiliza y valora a las mujeres y su quehacer en el mundo. (Lagarde, 2012, p. 552)

Dentro de la CCTS, citando a su actual coordinadora Julieth Tamayo Gutiérrez (2016), la arquitectura de la sororidad “está construida sobre la concienciación de género, el empoderamiento y la construcción de una pedagogía para la vivencia de la sororidad, en esta pedagogía es importante recrear una experiencia gozosa de la amistad.” (Tamayo, 2016, p.36) Se puede decir que la hermandad entre mujeres en la CCTS, es representada a través de la metáfora del círculo de mujeres de la poeta Jean Shinoda Bolen, “pues es personal e igualitario; y cuando las mujeres lo trasladan al lugar de trabajo o a la comunidad (...) surge un acercamiento emocional y una relación mucho menos jerarquizada” (Shinoda, 2004, p-5)

La sororidad es como un círculo, un círculo donde todas estamos mirándonos de frente, y donde podemos contar con el apoyo, no de todas, pero sí de algunas en especial, un concejo, un apoyo moral, muchas no tienen un hombre en quien ir a reposar...y contar con esa persona, entonces para mí eso es la sororidad (Voz de una mujer participante de la CCTS en Tamayo, 2016, p.35)

En las historias de vida, es evidente la importancia que ha tenido en sus vidas, el acompañamiento de otras mujeres, dentro y fuera de la Casa Cultural; donde el diálogo, mediado por la educación problematizadora, ha impulsado la sororidad en sus procesos pedagógicos. Freire, en la pedagogía del oprimido (1970) hace referencia al diálogo donde “los hombres no se hacen en el silencio, sino, en la palabra, en el trabajo, en la acción y en la reflexión” (Freire, 1970, p.71) y a la educación problematizadora “de carácter auténticamente reflexivo, que implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad, busca la emersión de las conciencias, de la que resulta su inserción crítica en la realidad” (Freire, 1970, p.63)

En los círculos sororos y en los espacios de capacitación de la Casa Cultural, entre ellos, los talleres de alfabetización digital de los que hacen parte Blanca, Azucena y Abedecedina; se generan espacios de diálogo teniendo como base, sus propias experiencias de vida, donde logran percibir de manera crítica y conjunta las violencias, desigualdades y opresiones que genera la cultura patriarcal en sus vidas y sobre todo, cómo han sido enemistadas por los pactos masculinos, anteriormente mencionados. Tomando como punto de partida, esa reflexión crítica de su realidad, las mujeres se vuelven protagonistas de sus vidas y a través de una participación activa, logran tejer acciones de resistencia y lucha ante la exclusión y opresión en sus vidas; permitiendo acompañar y avanzar a otras mujeres y así mismas, fuera de los pactos masculinos.

EMPODERAMIENTO

El concepto de empoderamiento, fue desarrollado por Paulo Freire desde su publicación *La pedagogía del oprimido* (1970) donde abordó el empoderamiento, como la liberación de los oprimidos, a través del reconocimiento crítico y reflexivo de su opresión.

“No existirían oprimidos si no existiera una relación de violencia que los conforme como violentados, en una situación objetiva de opresión.” (Freire, 1970, p.36). Esta pedagogía humanista y liberadora, parte de dos momentos: El primero, donde los oprimidos reconocen la opresión a la que son sometidos y actúan, a través de la praxis (reflexión y acción sobre el mundo) en la transformación de su realidad; y el segundo, donde una vez transformada su opresión, se pasa de ser estar en la pedagogía del oprimido, a una pedagogía permanente de liberación.

Partiendo del significado construido desde la educación popular de Freire, las mujeres del Sur, un grupo de mujeres investigadoras y activistas de la red DAWN (development alternatives with women for a new era, en español, alternativas de desarrollo con mujeres para una nueva era), en la III conferencia mundial de Nairobi en 1985, adoptaron por primera vez el término “empoderamiento” y le otorgaron un significado desde el género, sobre todo, desde el discurso feminista. “Esta Conferencia reconoció que la cuestión de género no era algo aislado, sino que abarcaba todos los ámbitos de la vida: salud, educación, empleo, industria, comunicaciones, medio ambiente, etc., e impulsó la toma de medidas en este sentido.” (HEGOA, s/f, p. 8)

El concepto de empoderamiento, se comprende de manera muy general, desde tres dimensiones claves: La dimensión social, política y económica. El empoderamiento social, es un proceso multidimensional, que implica a la persona, su familia, su comunidad, organizaciones sociales, instituciones sean privadas o públicas y su contexto cultural. Dadas estas relaciones, el empoderamiento social teje tres perspectivas: Auto reconocimiento personal y cultural: en relación con su entorno inmediato y con su entorno circunstancial, como las instituciones y su contexto cultural, implica dar respuestas partiendo de las siguientes preguntas: “¿quién soy?, ¿cuáles son mis capacidades y competencias?, ¿qué características tiene mi personalidad?, ¿cómo me relaciono con otras personas?, ¿en qué contexto institucional y cultural vivo?” (ASOCAM, 2007, p.9); Fortalecimiento de las organizaciones: a través de la capacidad propositiva, el diálogo y las alianzas con otros actores, las organizaciones tejen como base la participación ciudadana, la responsabilidad compartida y el fortalecimiento de una gestión eficiente, para potenciar la construcción de

ciudadanía "de abajo hacia arriba" cuyo eje central, es la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida; Gestión y gerencia social participativa: esta perspectiva, hace hincapié a la interacción entre instituciones públicas, privadas y las organizaciones sociales, donde esta última, logra fortalecer su participación y decisión en los problemas y soluciones que impactan sus contextos, “por medio de herramientas de diagnóstico, planificación, seguimiento y evaluación, así como de metodologías de gestión del conocimiento, de información y de control social” (ASOCAM, 2007, p.11)

La dimensión del empoderamiento político, está encaminada a los sectores sociales vulnerables, quienes han sido relegados de los espacios de poder (toma de decisiones, participación, ejecución de políticas públicas, etc) por una jerarquización política, que establece una escala de subordinación entre sectores sociales. En la guía, Empoderamiento: conceptos y orientaciones ASOCAM (2007), se menciona que el empoderamiento político, transita por cuatro niveles, no necesariamente lineales: El nivel político, impulsando la capacidad para analizar y movilizar el medio social con el fin de producir cambios; El nivel social y económico relativo a la participación en las redes y organizaciones comunitarias y a la importancia de tener ingresos que permitan una vida autónoma e independiente; El nivel psicológico, relacionado al desarrollo de los sentimientos de autoestima y de confianza en sí mismos, necesarios para tomar decisiones; El nivel cognitivo, cuya atención está centrada en la concientización de la realidad, de los derechos y deberes, de las relaciones de poder. Podemos entender entonces, como empoderamiento político, cuando el actor social o comunidad

ha acumulado un conjunto de capacidades, valores, actitudes y aptitudes que le permiten acceder con éxito a espacios de discusión, debate y de decisión; y, que tiene la capacidad de analizar la realidad, formular propuestas, movilizar voluntades y producir cambios significativos en las relaciones del poder. (ASOCAM, 2007, p.15)

El empoderamiento económico, está orientado a los sectores sociales que viven en situación de pobreza y de desigualdad, quienes reclaman ser incluidos en las políticas públicas, sociales y económicas para acceder a oportunidades de inversión, subsidios e

incentivos, que les permitan desarrollar capacidades que “ mejoren su calidad de vida y accedan a los factores productivos y de servicios con el objetivo de desarrollar su competitividad e inserción en el mercado, como fuente de incremento de ingresos y generación de empleo productivo” (ASOCAM, 2007, p.19)

Magdalena de León, en su artículo *Poder y empoderamiento de las mujeres* (1997) logró recopilar, a través del análisis de obras escritas, la voz de algunas autoras que hacen referencia del empoderamiento desde la mujer, el género y el desarrollo, quienes nos permiten un acercamiento más profundo y puntual, hacia otras dimensiones del empoderamiento que se encuentran inmersas en las dimensiones políticas, sociales y económicas. Voces como la de Margaret Shuler que en su libro “Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento” (1997), identifica el empoderamiento como un proceso por medio del cual “las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales” (Shuler, 1997, en León, 1999, p. 190)

Nelly Stromquist, profesora del programa internacional de políticas educativas, en su artículo "La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación" (1997) aborda el concepto, como el proceso de distribución del poder, en cuanto al contexto de género, lo define como "un proceso político para generar conciencia en los diseñadores de políticas acerca de las mujeres y crear presión para lograr un cambio en la sociedad" (Stromquist, 1997, en León, 1999, p. 192) Stromquist, considera que el empoderamiento cuenta con cuatro componentes: cognitivo, psicológico, político y económico.

El componente cognitivo es “la comprensión que tienen las mujeres sobre sus condiciones de subordinación, así como a las causas de esta en los niveles micro y macro de la sociedad (...) y la necesidad de tomar opciones”. El componente psicológico se refiere al “desarrollo de sentimientos que las mujeres pueden poner en práctica a nivel personal y social para mejorar su condición, así como el énfasis en la creencia de que pueden tener éxito en sus esfuerzos por el cambio” El

componente político “supone la habilidad para analizar el medio circundante en términos políticos y sociales; esto también significa la habilidad para organizar y movilizar cambios sociales” Estos tres componentes del empoderamiento, son reforzados con recursos económicos, ya que “aun cuando el trabajo fuera del hogar significa con frecuencia doble carga, la evidencia empírica apoya la idea de que el acceso al trabajo incrementa la independencia económica de las mujeres, lo que genera un mayor nivel de independencia en general” (Stromquist, 1997, en León, 1999, p. 193)

La antropóloga Kate Young, en su obra "El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación" (1997) menciona que el empoderamiento se da tanto a nivel individual como colectivo, por medio de parámetros como “la construcción de una autoimagen y autoconfianza positiva, el desarrollo de la habilidad para pensar críticamente, la construcción de la cohesión de grupo y la promoción de la toma de decisiones y la acción” (Young, 1997, en León, 1999, p. 193)

Jo Rowlands, en su libro "Questioning empowerment. Working with women in Honduras" (1997) propone tres dimensiones para el análisis del empoderamiento: La dimensión personal, la dimensión colectiva y la dimensión de las relaciones cercanas. Estas dimensiones parten de tres formas de poder: el poder para, el poder con y el poder desde dentro.

Echeagaray, Michel y Martelo (2006) abarcan la propuesta de Rowlands (1997) definiendo el poder para, como la capacidad interpersonal en la toma de decisiones, uno de sus aspectos es el liderazgo que surge cuando se ve la posibilidad para que un grupo alcance algo que produce un impacto o efecto; El poder con, puede ser expresado en la búsqueda de una identidad compartida, la oportunidad para negociar como grupo, compartir el poder, buscar apoyo de otras organizaciones. Cuando esto se consigue, se constituye un poder creativo con estructuras horizontales y participación real; El poder desde dentro, se genera a escala individual y, aunque pueda parecer inefectivo por tener bases individuales, tiene enormes potencialidades, pues lleva a la movilización de las mujeres para cambiar su situación de género. (Rowlands, 1997, en Echeagaray et al, p. 73-75)

Las dimensiones entonces, se articulan con cada uno de los poderes mencionados. La dimensión personal vinculada con el poder desde adentro, consiste en desarrollar la confianza en sí misma y las capacidades individuales para superar la opresión internalizada. El proceso para conseguir esto, se produce al reconocer que una misma, no es fuente de todos los problemas sino, que se encuentra restringida por estructuras externas; La dimensión colectiva vinculada con el poder con, es la suma de los poderes individuales con el objetivo de un poder mayor como grupo, permitiendo un mayor impacto en un fin perseguido, reemplazando un modelo competitivo por uno cooperativo; por último, se encuentra en la dimensión de las relaciones vinculadas con el poder para, las habilidades de negociación, comunicación, obtención de apoyo y defensa de derechos y la dignidad. (Rowlands, 1997, en Echeagaray et al, p. 73-75)

Partiendo de la metodología de esta investigación, con las tres historias de vida de Blanca Romero, Azucena Gaitán y Abedecedina González dentro del programa de alfabetización digital en la Casa Cultural Tejiendo Sororidades y desde la anterior definición de empoderamiento; se permite evidenciar, desde la mirada de la educación popular y el enfoque feminista, un proceso claro de empoderamiento en la vida de las tres mujeres, que ha tenido como base un reconocimiento propio de las opresiones patriarcales, machistas y heteronormativas que a nivel individual y colectivo, han afectado la realidad de cada una, pasando entonces, a la pedagogía liberadora, que a través de la praxis, se logra crear apuestas individuales y colectivas, para el acceso a información, inclusión, participación y fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas , aumentando la toma de decisiones propias y la transformación de la realidad.

CAPÍTULO 4.

La Casa Cultural Tejiendo Sororidades, situada desde una perspectiva crítica con enfoque de género, extiende a las mujeres de la comuna 18, el área de talleres de capacitación de artes manuales, donde se encuentra el programa de alfabetización digital, que desde el año 2012 hasta inicios del 2020, se brindó de manera presencial en sus dos sedes; pero debido a la pandemia del COVID 19, desde marzo del 2020, velando por la seguridad de las mujeres y bajo los lineamientos de aislamiento dados por el gobierno, las actividades de capacitación y conversatorios, se trasladaron a la virtualidad a través de la plataforma zoom.

Desde la presencialidad en el año 2019, se evidenció a través de la revisión documental, la observación y el acompañamiento a las mujeres, la necesidad de un material pedagógico. A través de la revisión documental, se logró comprender, interpretar, clasificar y ordenar la información, sobre el proceso que se lleva a cabo en el programa de sistemas desde que Consuelo es la encargada de esta actividad; con la observación del espacio, las clases y la apropiación de las mujeres frente a estas, se recolectó información sobre la metodología, planeación, recursos pedagógicos y herramientas del programa; y en el acompañamiento a las mujeres, se reconoció el proceso de apropiación de los temas brindados.

Estas actividades arrojaron apuntes de partida para la construcción de una estrategia pedagógica. Dentro de la revisión documental, si bien brinda información acerca de los temas a trabajar y una descripción de las mujeres participantes; dentro de su metodología, no se hace mención del uso de un material didáctico, que facilite a la gestora socializar los temas con las mujeres. A partir de la observación, se reconoció como herramientas didácticas el uso del tablero junto a marcadores y de documentos de apoyo sobre temas a reflexionar y debatir. El tablero como instrumento didáctico, representa para la facilitadora, un alto consumo de tiempo al tener que plasmar constantemente, a través de símbolos, las diferentes herramientas u opciones a enseñar; cabe resaltar, que la representación manual de estos símbolos programáticos, no suelen ser del todo claros para las mujeres debido a que no se logran asemejar, sea por colores o figuras, a los reales, lo que les genera confusión. Desde la

observación y el acompañamiento a las mujeres participantes, otros apuntes surgieron. En la toma de notas que las mujeres plasmaban en sus cuadernos, se distinguieron dos puntos en común: Sus apuntes explicaban de manera muy específica, el paso a paso que la facilitadora mencionaba y estas notas eran más ilustradas que textuales. Al utilizar textos, eligen ser muy concretos, esto porque se les facilita más el reconocimiento por medio de iconos y no tanto por texto amplios.

Como respuesta a estas observaciones y a petición de la coordinadora Julieth Tamayo debido al marco del covid-19, surgen los módulos digitales como estrategia pedagógica, que vincula el proceso de aprendizaje de manera presencial o a distancia a través del material didáctico. Este material pretende motivar a las mujeres participantes y facilitadoras, a seguir con el proceso de aprendizaje, a través de información clara y atractiva, llevando un orden secuencial de temas que le permitan ir adquiriendo de manera paulatina, habilidades en computación.

El diseño de estos módulos pedagógicos, se basa en fundamentos conceptuales como la pedagogía del oprimido de Freire, que se empeña en la construcción de nuevos conocimientos a través del diálogo, fomentando las reflexiones críticas sobre su realidad social. Además que la relación entre educador - educando es horizontal, lo que permite una dinámica educativa que se basa en una educación de pares; La alfabetización crítica, permite reconocer las necesidades e intereses de cada participante del proceso, brindándoles herramientas que les permitan aprender, cuestionar, reflexionar y participar en la búsqueda de significados; la alfabetización digital, vista no solamente desde las dificultades y retos en las habilidades de manipulación o adquisición de herramientas tecnológicas, sino también, desde las características y necesidades de la comunidad, como formación integral, teniendo en cuenta ámbitos económicos, culturales y sociales; y la Perspectiva de género, clave en el desarrollo de todas las actividades de la CCTS, permite a través de varios talleres y espacios de diálogo, que las mujeres cuestionen, reflexionen y transformen sobre su condición de mujer, dentro de una cultura patriarcal.

MÓDULOS PEDAGÓGICOS

La construcción de este material, se dio en conjunto con la coordinadora Julieth Tamayo, la facilitadora Consuelo Quintero y la trabajadora social y docente universitaria Tatiana Soto, quienes, partiendo del reconocimiento de las experiencias educativas de las mujeres, aportaron desde sus saberes a la construcción del mismo. Permitiendo que una vez finalizado, fuera socializado y aceptado para incluirlo dentro del programa de alfabetización digital. El material didáctico se desarrolló en el programa Microsoft PowerPoint, siendo un programa que se encuentra instalado en todos los computadores de la CCTS, lo que permite un fácil acceso al mismo. El material puede ser utilizado desde la presencialidad, con la proyección desde un video beam, lo que también disminuye el contacto directo con las mujeres, ya que, al ser mujeres de tercera edad, son una población de alto riesgo de contagio del covid-19; o de manera virtual, proyectada desde la pantalla de la facilitadora por la plataforma zoom.

Se da apertura a las clases de alfabetización digital, a través de un ejercicio de diálogo con el grupo - partiendo del pensamiento de Paulo Freire - con el que se busca identificar los saberes previos que tienen las mujeres frente al uso o acercamientos a una computadora; y a reconocer las necesidades e intereses que las motivaron a participar en el programa. De este modo, los aprendizajes serán significativos, ya que “adquieren sentido en el contexto de las vidas de las personas con las que se trabaja. No son conocimientos descontextualizados, son conocimientos vinculados a necesidades, intereses, preocupaciones o motivaciones de las mujeres participantes en los talleres” (Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades, 2015. P, 23)

Si bien, las mujeres llegan a las clases buscando encontrar herramientas que les permitan hacer uso de un computador y sus programas; el fin que busca la CCTS a través del acompañamiento en estos programas, es el desarrollo “de su conciencia crítica y de su autonomía como sujetos, en sus resistencias a la exclusión y opresión, en la construcción de sus liderazgos y empoderamientos y en general en la resistencia a la sociedad patriarcal y en la construcción de una sociedad sororal.” (Casa cultural tejiendo sororidades, 2016) Es por

esto, que los temas específicos dentro de los módulos, son un complemento que facilita la reflexión colectiva e individual.

Por medio de los materiales físicos y virtuales con los que cuenta la CCTS, con temas específicos como: los derechos de la mujer, la verdadera historia del 8 de marzo, el autocuidado, entre otros temas (que pueden ir variando para cada módulo, según el contexto social y/u organizacional en el que se encuentren); se busca articular, los ejercicios prácticos en la computadora y/o diálogos colectivos, con los temas específicos dentro las clases. Esta dinámica, vista desde la Educación Popular, permite que las participantes nutran la reflexión, a través de sus conocimientos, sentires y/o experiencias, posibilitando construir de manera conjunta e individual, herramientas de auto reflexión y pensamiento crítico, frente a su propia realidad.

Acercamiento al computador, Microsoft Word, correo electrónico y Kizoa, son los temas que recogen los cuatro módulos que fueron seleccionados partiendo de las experiencias significativas de las mujeres, en las clases presenciales. Estos contenidos pretenden ser secuenciales entre sí, ya que se busca brindar nuevas herramientas a las mujeres, a medida que van avanzando en los temas. Además, el lenguaje comunicativo dentro de los módulos, busca desde las experiencias educativas observadas en las mujeres, proporcionar una experiencia de aprendizaje en la que puedan identificar, clasificar y reconocer los temas a través de gráficos, símbolos y poco texto. A continuación, se dará a conocer la guía que abarca lo desarrollado en los cuatro módulos.

TENER EN CUENTA

Los avances en los temas se darán a través del ritmo de aprendizaje y apropiación de las mujeres, por lo cual, un módulo puede llevar más de las clases planeadas.

Al inicio de cada clase:

Los módulos cuentan con un material didáctico, que pretende motivar y activar la participación de las mujeres, además de ser un ejercicio que trabaja la activación de la memoria en las participantes.

Una vez activado el espacio, se hará un ejercicio en conjunto sobre la recopilación de lo más significativo de la clase pasada.

Al final de cada clase:

Al terminar la clase, se da un espacio para preguntas y sentires acerca del tema trabajado.

Los módulos 2, 3 Y 4 cuentan con un apartado llamado “nuestros saberes” que busca reconocer la apropiación de las participantes al proceso. Son iconos respectivos al tema trabajado, los cuales las mujeres deberán dar nombre y función que brinda cada uno.

El cierre de la clase debe contar con un tiempo destinado al círculo de mujeres. Espacio de diálogo y compartir de las participantes, donde tratan temas coyunturales, temas en común y/o actividades próximas en la CCTS.

ENTRE MUJERES: UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL

MÓDULO 1

COMPONENTE	DESARROLLO
TEMA	ACERCAMIENTO AL COMPUTADOR.
CARGA HORARIA	1 clase
RECURSOS	<ul style="list-style-type: none">• Caso de vida. Ejercicio que permite a las mujeres de forma individual y/o colectiva, involucrarse en el proceso educativo desde sus propias motivaciones y necesidades.• Este módulo cuenta con prácticas virtuales con conexión a internet, para el reconocimiento didáctico del mouse y del teclado.
INTRODUCCIÓN	La mayoría de las mujeres quienes asisten al programa de alfabetización digital, no han tenido un primer acercamiento directo con un computador. Por eso, dentro de la planificación del programa, este primer módulo se posicionó como la base en el proceso de aprendizaje para las mujeres. Este primer acercamiento, entonces, permite a las participantes familiarizarse con las partes de un computador, lo que les brinda herramientas para interactuar con el ordenador con mayor seguridad y apropiación del mismo.

<p>OBJETIVOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer las necesidades e intereses que llevaron a las participantes a tomar el programa de alfabetización digital - Identificar las partes básicas de una computadora y sus funciones - Reconocer a través de ejercicios prácticos, las funciones del mouse y el teclado - Proporcionar herramientas básicas que les permitan acercarse a un computador, con mayor tranquilidad y seguridad; desmitificando miedos e ideales sobre el pc. 	
<p>CLASE</p>	<p>TEMA</p>	<p>DESARROLLO</p>
<p>No. 1</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tipos de computadores - Parte del computador - Encender un computador - Interfaz del escritorio - Juegos virtuales - Apagar un computador 	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los objetivos y metodología del programa • A través del caso de vida como actividad inicial y rompe hielo, la facilitadora identificará las necesidades e intereses de las mujeres, además de presentarse entre ellas. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital y por medio de preguntas generadoras, describirá junto a los conocimientos de las participantes, los componentes del equipo y sus funciones.

		<ul style="list-style-type: none"> • Las participantes, a través de ejercicios prácticos, irán reconociendo las partes y funciones del computador. • A través de juegos didácticos virtuales, las participantes interactuarán con el teclado y el mouse, permitiéndoles conocer su funcionamiento. • Cierre de la clase, donde la facilitadora recoge dudas y sentires frente al primer acercamiento.
--	--	--

ENTRE MUJERES: UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL	
MÓDULO 2	
COMPONENTE	DESARROLLO
TEMA	MICROSOFT WORD
CARGA HORARIA	4 clases aprox.
RECURSOS	- Planear el documento con el tema específico a compartir, para trabajar la transcripción y generar la dinámica de diálogo colectivo.

	<ul style="list-style-type: none"> - Material didáctico para la activación de la memoria. - Recopilación de trabajos de participantes anteriores. - Pedirles a las mujeres que recuerden el computador en el que trabajan, ya que este módulo requiere de una secuencia.
<p>INTRODUCCIÓN</p>	<p>En este segundo módulo, se trabajará el procesador de textos: Microsoft Word, que, en el proceso de aprendizaje, este programa no sólo permitirá a las participantes redactar o modificar documentos escritos con diversas herramientas; sino que además, les permitirá seguir reconociendo el interfaz del computador y afianzar su confianza al navegar en él; y generar destrezas y coordinación con el teclado y el mouse. Por otro lado, el documento apoyo que en primer momento les servirá como texto guía a las participantes, irá atravesado con preguntas o posturas que la facilitadora planteará a lo largo del módulo, generando espacios de diálogo que den lugar al ejercicio de cuestionamiento y/o reflexión individual y colectiva.</p>
<p>OBJETIVOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocer las funciones de un procesador de textos. - Reconocer y manejar las herramientas básicas de Microsoft Word para la creación y modificación de documentos escritos - Afianzar la destreza y coordinación, en el manejo del mouse y del teclado. - Descubrir y operar opciones generales del uso del computador.

	<p>- Brindar herramientas teórico/prácticas que las participantes puedan reproducir en su entorno laboral, de ocio, de comunicación y de participación.</p> <p>- Construir junto con las participantes, a través de sentires, vivencias y/o saberes, los significados o posturas frente al tema específico a trabajar.</p>	
CLASE	TEMA	DESARROLLO
No. 1	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es Microsoft Word? - Abrir el programa - Reconocer el interfaz del programa - Guardar el documento 	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los trabajos realizados por participantes anteriores, con el fin de motivar y presentar los objetivos del módulo. • La facilitadora abrirá el espacio para recoger apreciaciones sobre el programa. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, describirá junto a los conocimientos de las participantes, lo que es un procesador de textos y darán un primer recorrido por las herramientas que se trabajarán a lo largo del módulo. • Se hará un primer ejercicio de escritura, donde las mujeres

		<p>escribirán sus nombres y datos referentes a ellas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cierre de la clase, donde la facilitadora recoge dudas y sentires frente al primer acercamiento.
<p>No. 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tamaño de fuente - Tipo de Fuente - Teclado 	<ul style="list-style-type: none"> • Las participantes se ubicarán en un computador el cual será su equipo durante todo el módulo, lo que permitirá editar el propio texto. • La lectura del documento apoyo a transcribir, en voz de las participantes, dará inicio a la clase y al espacio de diálogo. • El trabajo de repaso y práctica en conjunto, de cómo abrir y guardar el documento, se dará en todas las clases*. • La facilitadora, a través del acompañamiento y una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, brindará a las participantes las herramientas para maximizar o minimizar el tamaño de las letras; cambiar el tipo de fuente de las letras; y reconocer teclas con funciones concretas en el teclado.

		<ul style="list-style-type: none"> • Se trabajará el guardar y abrir el documento. • Cierre de la clase, donde la facilitadora recoge dudas y sentires frente al primer acercamiento. Además de recoger sentires y posturas frente al tema específico que se trabajó.
<p>No. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Color de fuente - Corrección ortográfica 	<ul style="list-style-type: none"> • Igual que la clase pasada, se retomará el documento de apoyo y a través del diálogo colectivo, se crearán reflexiones individuales y/o colectivas, que las mujeres pueden plasmar en sus documentos - si no han terminado la transcripción del mismo- • Se trabajará en primer momento, los temas vistos la clase pasada, para reconocer el ritmo del proceso de las mujeres y la apropiación de los temas. • Una vez afianzado las herramientas pasadas, la facilitadora, a través del acompañamiento y una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, brindará a las participantes las herramientas

		para cambiar el color de la letra y corregir las faltas ortográficas al momento de escribir.
No. 4	- Fortalecimiento de la motricidad fina	<ul style="list-style-type: none"> • En esta última clase, las participantes podrán trabajar y afianzar todas las herramientas trabajadas a lo largo del módulo. • Si hay un acuerdo previo con las participantes, se llevará a cabo la presentación de los documentos finales, para el reconocimiento colectivo del proceso.

ENTRE MUJERES: UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL	
MÓDULO 3	
COMPONENTE	DESARROLLO
TEMA	CORREO ELECTRÓNICO
CARGA HORARIA	4 clases aprox.
RECURSOS	<ul style="list-style-type: none"> • Este módulo requiere de conexión a internet. • Planear el documento con el tema específico a compartir o la actividad a desarrollar.

	<ul style="list-style-type: none"> • Pedir a las mujeres que anoten su correo y contraseña, en un lugar seguro y que ellas recuerden para que puedan acceder al mismo.
<p>INTRODUCCIÓN</p>	<p>El siguiente módulo acerca a las participantes, al uso del internet mediante el correo electrónico. Internet es una red informática, en que las mujeres podrán encontrar información según sus necesidades e intereses; además de posibilitar estrategias comunicativas, educativas y laborales. Es por esto que el correo, como identidad dentro de la red, brindará espacios de participación a las mujeres. En este módulo, se brindará inicialmente, información acerca de la importancia de la intimidad y seguridad al navegar en internet; además, de reconocer referentes legítimos de información, lo que brindará herramientas críticas y de autocuidado al acceder a la red.</p>
<p>OBJETIVOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar los distintos navegadores que se pueden usar para ingresar a internet. • Reconocer la importancia de la privacidad y seguridad cibernética. • Crear una cuenta de correo electrónico en la plataforma Gmail. • Distinguir y emplear las herramientas básicas del correo electrónico, mediante ejercicios prácticos entre las participantes. • Conectar a las participantes con el mundo digital. • Facilitar la distribución y recolección de información según la necesidad por medio del correo. • Exponer programas y/o aplicaciones de internet, que les permita a las participantes acceder y hacer uso para su trabajo, educación, ocio, comunicación y participación.

CLASE	TEMA	DESARROLLO
<p>No. 1</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Buscadores de internet - ¿Qué es gmail? - Crear una cuenta nueva - Cerrar sesión 	<ul style="list-style-type: none"> • En un primer momento, se hará una construcción colectiva de lo que es internet. Donde la facilitadora resaltaré la importancia de la privacidad y seguridad en la red; y se mencionarán las diversas plataformas que podrán acceder a través de él. Esto permitirá motivar a las mujeres y presentar los objetivos del módulo. • Se mencionará los tipos de correos electrónicos y se especificará Gmail, que será la plataforma a utilizar. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, guiará a las participantes a la plataforma de internet, para la creación paso a paso de una nueva cuenta de gmail. • Las participantes deberán anotar su correo y contraseña en un lugar seguro. La facilitadora, explicará la importancia de no

		<p>divulgar esta información por temas de privacidad.</p>
<p>No. 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ingreso al correo - Redactar mensaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Ingresar al correo y cerrar sesión, se darán en todas las clases del módulo* • Se guiará a las participantes a ingresar de nuevo al servidor de internet y la plataforma gmail. • Resaltar que ingresar al correo, no es lo mismo que crear una cuenta. Este último paso, sólo se debe hacer una vez. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, guiará a las mujeres paso a paso, para ingresar al correo y redactar un mensaje, partiendo de los conocimientos adquiridos en el módulo de Word, para enviarlo a la facilitadora. • El mensaje redactado, irá conectado con el documento de apoyo o la actividad planeada. • El pasado ejercicio, se puede repetir varias veces, con diferentes destinatarios.

<p>No. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Adjuntar archivos 	<ul style="list-style-type: none"> • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, brindará las herramientas para que las participantes logren enviar un correo con contenido textual, adjuntando una imagen y/o documento Word, referente al tema específico a trabajar. • Este ejercicio se repite con diferentes tipos de archivo.
<p>No. 4</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Bandeja de recibidos - Responder mensaje - Bandeja enviados 	<ul style="list-style-type: none"> • Una vez las participantes reconozcan las herramientas de la ventana de redactar, la facilitadora enviará un correo, con preguntas o un documento que permita a las mujeres cuestionarse, reflexionar y/o debatir en clase, el cual deben responder vía correo. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, brindará herramientas para reconocer las opciones de bandeja de recibidos y bandeja de enviados. Además, de dar respuesta al correo enviado con anterioridad.

ENTRE MUJERES: UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN DIGITAL

MÓDULO 4

COMPONENTE	DESARROLLO
TEMA	KIZOA
CARGA HORARIA	4 clases aprox.
RECURSOS	<ul style="list-style-type: none">• Este módulo requiere de conexión a internet.• Planear el tema específico a trabajar, ya que de este dependen las fotos a trabajar.• Para este módulo es necesario contar con una cuenta de correo electrónico.• Se puede hacer uso del teléfono, para enviar o tomar fotos.• Llegar a acuerdos que permitan presentar los trabajos realizados, en el cierre del módulo.
INTRODUCCIÓN	<p>Este módulo pretende recoger los saberes adquiridos a lo largo de los módulos y complementarlos con la edición de un vídeo involucrando fotos, texto y música. A través de este programa de edición básica, se les brindará a las mujeres la posibilidad de reconstruir una historia ligada al tema específico a trabajar, lo que permitirá recrear y reconocer experiencias e historias de vida. Además, será un ejercicio que ayudará al mejoramiento de la autoconfianza y capacidad de utilizar internet con fines prácticos.</p>

<p>OBJETIVOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Distinguir y emplear las herramientas de edición de video que brinda la plataforma Kizoa • Editar fotos para la creación de un vídeo. • Reconstruir una historia de vida por participante, a través de fotos recolectadas por ellas. • Compartir y acompañar en la construcción de historia de las participantes/compañeras. 	
<p>CLASE</p>	<p>TEMA</p>	<p>DESARROLLO</p>
<p>No. 1</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es Kizoa? - Registrarse - Subir fotos - Guardar - Cerrar sesión 	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los trabajos realizados por participantes anteriores o un vídeo realizado por la facilitadora, del proceso del grupo, con el fin de motivar y presentar los objetivos del módulo. • Se presenta la plataforma de Kizoa, como una herramienta virtual para crear vídeos. • Se llegará a un acuerdo con las mujeres, respecto a la historia a contar a través de sus videos • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, guiará a las mujeres paso a paso, al ingreso de la plataforma, el registro en la misma (este último paso sólo se debe hacer una vez) y por último, se subirán o

		<p>buscaran fotos de acuerdo al tema a trabajar.</p>
<p>No. 2</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ingresar - Subir fotos - Transiciones - Efectos - Guardar 	<ul style="list-style-type: none"> • Ingresar, guardar y cerrar sesión, se darán en todas las clases del módulo* • Se guiará a las participantes a ingresar de nuevo a la plataforma. • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, guiará a las mujeres paso a paso, a subir las fotos previamente seleccionadas e incluir transiciones y efectos de edición.
<p>No. 3</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Texto - Música 	<ul style="list-style-type: none"> • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la presentación digital, guiará a las mujeres paso a paso, a incluir texto ligado a la foto y la historia que esta cuenta, además de incluir una canción de fondo que permita la armonización del mismo.
<p>No. 4</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Descargar 	<ul style="list-style-type: none"> • La facilitadora, a través de una exposición guiada con el apoyo de la

	<p>- Enviarlo por Gmail</p>	<p>presentación digital, guiará a las mujeres paso a paso, a descargar el vídeo final para luego compartir a través del correo electrónico.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se programa una última sesión, para el cierre y compartir del vídeo. Buscando que se propicie un ambiente de respeto, confidencialidad y sororidad, a las historias a compartir.
--	-----------------------------	--

Estos cuatro módulos, son parte del programa de alfabetización digital, a partir de las necesidades, intereses y participación de las mujeres en los mismos, a lo largo del programa de alfabetización digital. Sin embargo, la Casa Cultural también brinda a las mujeres módulos acerca del manejo del celular, Power point y Microsoft Excel, esto dependiendo del contexto y necesidad del grupo con el que se va a trabajar.

CAPÍTULO 5.

CONCLUSIONES.

De acuerdo a los resultados obtenidos durante el proceso de práctica profesional y la construcción de este trabajo de investigación, se permite reafirmar la Educación Popular como herramienta de emancipación, participación e inclusión social. Construido bajo este marco, el programa de alfabetización digital, se establece para las mujeres participantes como un encuentro educativo crítico, que permite pertenecer y participar en la era de las TIC, a través de la apropiación del uso y manejo de instrumentos digitales, tomando los constantes avances tecnológicos, como un proceso continuo de aprendizaje.

Se reconoce, además, el significado que tuvo el proceso de alfabetización dentro de la re-construcción de identidad y transformación de la realidad, para las mujeres participantes. Partiendo de los encuentros de dialogo y de las herramientas pedagógicas propiciadas a lo largo de las clases - desde la perspectiva de género y la educación popular - lograron develar y reflexionar, patrones de opresión y violencia contra sus vidas como mujeres; en continuidad con la praxis (reflexión y acción sobre el mundo), ellas crearon apuestas individuales y colectivas, que les permitieron además, de transformar conductas de opresión, a desarrollar de manera autónoma y consciente, nuevas oportunidades de ser y hacer.

En el ejercicio de volver sobre sus pasos en la reconstrucción de sus trayectorias de vida, se hicieron visibles ante los ojos de las participantes y la investigadora, por un lado, la problemática estructural basada en el género, donde las opresiones y barreras generan desigualdades a niveles individuales, sociales, culturales e institucionales; y por otro, la importancia de espacios seguros y emancipadores para las mujeres como la Casa Cultural Tejiendo Sororidades, ya que es a través de estas apuestas, que las mujeres logran tejer el empoderamiento, autoestima y sororidad (y demás ejes) como categorías políticas que le permiten su fortalecimiento como sujetas de derecho y participación.

Entre mujeres: un programa de alfabetización digital, parte del fundamento de la Educación Popular sobre los espacios pedagógicos contextualizados, ya que, desde las

necesidades, intereses, saberes y motivaciones de las participantes, es que se logró tejer la planeación del proyecto y la creación del material pedagógico. Esto permite que las participantes se sientan motivadas, al lograr vincular el proceso y los nuevos conocimientos, como respuestas a sus necesidades e intereses.

Por otro lado, la recopilación de la información, permitió construir y plasmar de manera textual, la historia y el proceso de implementación del programa de alfabetización digital, permitiendo exponer los avances que el programa ha tenido en términos de herramientas tecnológicas, con la adquisición de nuevos equipos; los temas que se van aumentando a la planificación de las clases, a la par que los avances tecnológicos van evolucionando; el crecimiento en la participación de las mujeres, pasando de dos a seis grupos de manera presencial, con mujeres entre los cuarenta y cinco - sesenta y cinco años; y por último, el reconocimiento que las mismas mujeres otorgan al programa, no solo en la independencia en el manejo de las TIC, sino, en el empoderamiento sobre sus propias vidas.

Para finalizar, reconozco y exalto con gran emoción, el proceso que hace años doña Azucena, doña Abecedinda y doña Blanca, decidieron emprender al participar de este espacio de alfabetización digital, dejando atrás miedos y prejuicios y optando por la superación y empoderamiento de sí mismas en las TIC y en sus vidas como mujeres. Empoderamiento que hoy les resaltan, valoran y aplauden sus compañeras, su familia, la CCTS y yo, próxima licenciada en Educación Popular.

REFERENCIAS

Alcalá, A. (1998) *Andragogía*, Libro guía de estudio. Recuperado de: https://issuu.com/carlosinteriano/docs/andragog_a_-libro_completo-

Alcaldía de Cali, (2016) *Plan de desarrollo 2016-2019, comuna 18*. Recuperado de: <http://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/135089/planes-comunas-2016-2019/genPagdoc1569=4>

Alcaldía de Cali, (2020) *Plan de desarrollo 2020-2023, comuna 18*. Recuperado de: <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/152809/planes-de-desarrollo-para-comunas-2020---2023/>

Amado, S. (2014) *Educación Popular y Tecnologías Digitales: Debates y Perspectivas en la Educación Pública*. Pre ALAS Calafate 2014 *¿Estado, sujetos y poder en América Latina, debates en torno de la desigualdad?* Recuperado de: <https://www.academica.org/sheila.amado/16.pdf>

ASOCAM (2007) *Empoderamiento: conceptos y orientaciones*. Serie reflexiones y aprendizajes. Recuperado de: <https://www.shareweb.ch/site/Poverty-Wellbeing/resources/Archive%20files/Empoderamiento%20-%20Conceptos%20y%20Orientaciones%202007.pdf>

Bermúdez, N & Tamayo, J. (2016) *Liderazgos Sutiles: Historias de re – evoluciones cotidianas de mujeres populares en la comuna 18 de Cali, Colombia*. Cali: Ingeniería Gráfica S.A

Bolaños, D & Ordoñez, P (2007) *alfabetización digital, estrategias educativas para el desarrollo de competencias básicas en el uso de herramientas informáticas desde la*

perspectiva andragógica. (Para optar por el título de Licenciada en informática) Universidad de Nariño - Colombia.

Casa Cultural Tejiendo Sororidades. (2016) (Página web) Recuperado de: <https://tejiendosororidades.org/quienes-somos/>

Cámara, J (2020) Sororidad y conciencia femenina: Qué hermandad de mujeres, para qué propuesta política. *Errancia, revista de psicoanálisis, teoría crítica y cultura.* Recuperado de:

https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v21/PDFS_1/POLIETICAS%20%20SORORIDAD%20Y%20CON%20FEM%20version%20papel.pdf

Cotame, H & Guerrero, J. (2017) *Inserción del adulto mayor en las TIC "por una alfabetización digital adecuada."* (Trabajo de grado para optar el título de comunicador social y periodista) Corporación Universitaria Minuto de Dios. Soacha Cundinamarca.

Delgado, Y. (2008) El sujeto: los espacios públicos y privados desde el género. *Revista Estudios culturales.* Vol 1 (2) 113-126 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3987106.pdf>

Echeagaray et al (2006) El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista de la Biblia: el caso de la CODIMUJ en Chiapas. *Convergencia, revista de ciencias sociales.* 13 (40) p. 69-106. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10504003.pdf>

Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido.* Recuperado de: <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogidelOprimido.pdf>

González, Y. Agudelo, J. (2017) *Alfabetización digital a mujeres de la comunidad de San Isidro, Puerto Caldas del Municipio de Pereira, una propuesta educativa basada en el*

método andragógico para el mejoramiento de la praxis social. (para optar por el título de Licenciado en comunicación e informática educativas) Universidad Tecnológica de Pereira - Colombia.

Hernandez, I. (2012). Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social. Revista: Rastros rostros, Volumen 14 (27) p. 57 - 68. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6515553.pdf>

HEGOA (s/f) *Las mujeres en las conferencias mundiales. De lo local a lo global. Instituto de estudios sobre desarrollo y cooperación internacional. Universidad del País Vasco.*

Jara, O. (s/f) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. *Biblioteca electrónica sobre sistematización de experiencias.* Recuperado de: http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2015) Talleres de alfabetización digital y empoderamiento de las mujeres rurales. Madrid. Recuperado de: https://www.inmujeres.gob.es/imioweb/1_AreasTematicas/1_SocInfor/5_Programas/03_Programa%20CERES/CERESMaterialdidactico.pdf

Isis, F & et al. (2008) *Educación popular e investigación. Acción Participativa para un desarrollo rural desde la praxis.* Estudios verdes, Venezuela. Recuperado de: <https://docplayer.es/54022084-Educacion-popular-e-investigacion-accion-participativa-para-un-desarrollo-rural-desde-la-praxis.html>

Lamas, M. (1996) La perspectiva de género. *La Tarea, Revista de Educación y Cultura*, volumen 47. Enero- marzo. (8) 1-10 Recuperado de https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

Lagarde, M. (2000) Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Cuadernos inacabados 39. España: JC Producción

Lagarde, M. (2006) Pacto entre mujeres: sororidad. Aportes para el debate. 123-135
Recuperado de: <http://biblioteca.efd.uy/document/188>

Lagarde, M. (2012) El feminismo en mi vida Hitos, claves y topías. *México, DF: Inmujeres DF*. Recuperado de: <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article2107>

León, M. (1999) Poder y empoderamiento de las mujeres. *Región y sociedad. 11 (18)* 189-197.
Recuperado de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Poder%20y%20Empoderamiento%20de%20las%20Mujeres.pdf>

Norvina, L & Coronado, L. (2011) *Modelo de alfabetización digital para adultos de la Universidad de Sonora: experiencia de vinculación e incubación en mujeres de diferentes colonias de Hermosillo, Sonora -México*. (Trabajo de grado para optar por el título de licenciada en ciencias de la comunicación) Universidad de Sonora. México.

Martínez, J. (2011) Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo, más que conceptos*. (08) p. 1-43. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/390467330/Metodos-de-Investigacion-Cualitativa-Jorge-Martinez-Rodriguez>

Martin, A. V. (1995). Fundamentación Teórica y uso de las Historias y Relatos de Vida Como Técnicas de Investigación en Pedagogía Social. *Ediciones Universidad de Salamanca*, p. 41-60.

MinTic (s/f) Brecha digital. Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones Recuperado de: <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/5467:Brecha-Digital>

MinTic (2018) Resumen, principales resultados, Encuesta de acceso, uso y apropiación de las TIC por parte de las mujeres en Colombia. Gobierno de Colombia. Recuperado de: https://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-64060_recurso_2.pdf

Miranda, M. (2017) *Alfabetización digital en adultos mayores desde la perspectiva del aprendizaje significativo*. (Trabajo de grado para optar por el título de Licenciatura en Psicología) Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

Moreira, M. (2012) Alfabetización digital y competencias informacionales. Revista Fundación Telefónica. (20) 3-40 Recuperado de: http://www.observatorioabaco.es/biblioteca/docs/147_FT_ALFABETIZACION_DIGITAL_2012.pdf

Navia, C. (s/f) Quienes somos. *Casa Cultural Tejiendo Sororidades*. Cali - Colombia. Recuperado de: <https://tejiendosororidades.org/quienes-somos/>

Ordoñez et al. (s/f) Alfabetización digital desde la práctica: una propuesta innovadora para el desarrollo de competencias digitales en adultos. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/59066/ALFABETIZACION%20DIGITAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Osorio, F. (2006) Las historias de vida, como técnica de investigación cualitativa. *Universidad Javeriana Bogotá*. Recuperado de: <https://floretilmaosorioperez.files.wordpress.com/2015/01/historias-de-vida-2006.pdf>

Prensky, M. (2001) Nativos e Inmigrantes Digitales. Institución Educativa SEK. Recuperado de:[https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)

Plan de desarrollo 2020-2023 (2020) Mapa de Cali [Figura 1]. *La comuna 18 en cifras*. Alcaldía de Cali.

Posada, L (2002) Pactos entre mujeres. Recuperado de:https://www.mujiresenred.net/IMG/pdf/pactos_mujeres.pdf

Pujadas, J. (s/f) El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Centro de investigaciones sociológicas. Recuperado de:<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>

Ramos, M. (2018) Uno dos y tres niños y niñas a la vez. Casa Cultural Tejiendo Sororidades. Gráficas Santa María.

Steiner, D. (2005) La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano. Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga. Tecana American University

Shinoda, J. (2004) El millonésimo círculo: Cómo transformarnos a nosotras mismas y al mundo. (3ra edición) Barcelona: Kairós. Recuperado de:<https://www.gatherthewomen.org/wp-content/uploads/2015/06/Shinoda-Bolen-Jean-El-Millon%C3%A9simo-C%C3%ADrculoEnsayo-pdf.pdf>

Tamayo, J. (2016) Construyendo una pedagogía de la sororidad desde la Casa Cultural Tejiendo Sororidades de Cali (Colombia). *La manzana de la discordia* 11 (2) 29-45. Recuperado de:

https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/%20articulo%20/view%20/1622

Quintero, C. (2019) *Planeación de computación II semestre 2019*. Cali, Casa Cultural Tejiendo Sororidades.

Quintero, C. (2019) *Informe alfabetización digital*. Cali, Casa Cultural Tejiendo Sororidades.

Riba, L. (2016) Memoriales de mujeres: la sororidad como experiencia de empoderamiento para resistir a la violencia patriarcal. *Franciscanum* 58 (165) 225-262. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v58n165/v58n165a09.pdf>

Rodriguez, A. (2006) La brecha digital y sus determinantes. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: http://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/L100/1/brecha_digital_y_determinantes.pdf

Sistema de indicadores (2020) Población total por comuna 18. Recuperado de: https://indicadores.cali.gov.co/consulta-indicadores/dimensiones-sis-comunas/SIS_4/SIS_4_T3/SIS_4_T3_I6/dapm/Total/2005,2006,2007,2008,2009,2010,2011,2012,2013,2014,2015,2016,2017,2018,2019,2020/Comuna%2018

Torres, A. (2007) Educación Popular, Trayectoria y actualidad. Dirección General de Producción y Recreación de Saberes. Colombia. Recuperado de: <https://dalbandhassan.files.wordpress.com/2011/04/educacion-popular-a-torres.pdf>

UNICEF (2017) Perspectiva de género. Comunicación, infancia y adolescencia: Guías para periodistas. Recuperado de: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/2018-04/COM-1_PerspectivaGenero_WEB.pdf